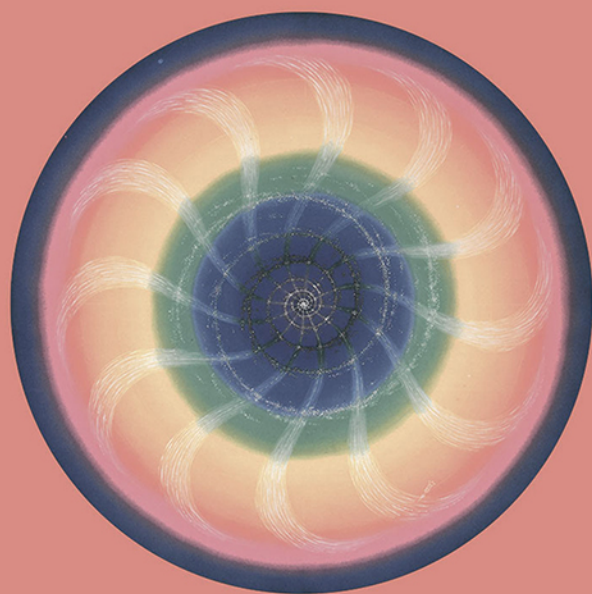
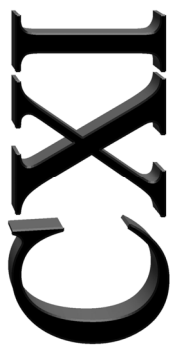


CASA XI

EDUCACIÓN A DISTANCIA



Clases Teóricas
Módulo 3: Casas, Aspectos y Lunas

	Eugenio Carutti Teórico Nro. 26	3 nivel
	«Sistema de Casas» 1	1 año

Antes de iniciar hoy un nuevo tema quisiera hacer algunos comentarios finales y responder las preguntas que quieran formular respecto a la energía del planeta Plutón.

♦ *¿Cómo es la relación de una persona plutoniana con el miedo...?*

Bueno, bastante lógicamente la persona con mucho Plutón es una persona básicamente aterrorizada que puede negar esto a través de la omnipotencia o hacerlo explícito proyectando un mundo tiránico.

Por ejemplo, este anhelo de fusión que se traduce en un comportamiento hiper-absorbente es típico de la persona con un Plutón fuerte. Este comportamiento básico consiste en absorber mucha energía de los otros, controlar fuertemente el mundo externo mediante la absorción de energía. Esto es algo que podemos ver en Saddam Hussein, quien tiene a millones de personas determinadas por su propia vida, es decir, una absorción de energía que se expresa desde el lado omnipotente, o también puede jugarse en el personaje de «la abuelita» que en apariencia es toda bondad, pero que le absorbe la energía a toda la familia, es decir, una persona que aparentemente no tiene nada que ver con el poder, pero que, sin embargo, hace este movimiento de succionar energía, propio de lo plutoniano.

En principio, psicológicamente la persona con mucho Plutón no puede soltar objetos de deseo, no puede soltar vínculos. De este modo, lo uraniano es lo más difícil de comprender para una persona con mucho Plutón, esto es, dejar las cosas en libertad para que sean como son. Una característica no muy maduramente plutoniana, pero constante en lo psicológico, es querer transformarlo todo y, específicamente, querer cambiar a los demás. Así como la persona uraniana está en constante estado «eléctrico», en la persona plutoniana es posible registrar un «crujido interno» y una actitud de permanente pretensión de cambiarse a sí misma y a los demás. Es decir, poder aceptar las cosas como son, aceptar a los demás como son y a sí misma como es, es una tarea que puede llevarle mucho tiempo a la persona plutoniana.

De hecho, esta energía se vincula con el opuesto a Tauro, y, en este sentido, el respetar los procesos orgánicos que se van manifestando parece ser algo muy poco tolerable para la persona con mucho Plutón. Por el contrario, lo típico es que se enamore de alguien a quien quiere cambiar, esto es, enamorarse y al mismo tiempo, en ese mismo instante, tener muy en claro qué es lo que quiere cambiar de esa persona.

Profundizando, de aquí podemos deducir que esta persona puede convertirse en alguien muy tiránico y dominante, y —por ejemplo— tener a toda una familia girando alrededor de sí mismo o tener pendiente de sí a muchísimas personas. Esto es algo que genera lo que denominamos personalidades poderosas, y que se deriva del hecho de que, al sacrificar todo, al poner tal grado de intensidad en todo lo que hacen, tienen un plus de energía respecto a los demás y dan sensación de mucha potencia en esa determinada área. Ahora, lo difícil de la psicología plutoniana es que, en general, es muy desequilibrada, porque hay algunas áreas de las que ha quitado toda la energía.

Justamente, en esto mismo podemos registrar la cualidad de esta energía, y que vamos a poder vincular con la capacidad para la curación,

para la investigación, para ir a fondo en determinada cuestión. Es decir, el atributo plutoniano consiste en esta capacidad de concentrar toda la energía en un punto (tal como veíamos en nuestra reunión anterior en el ejemplo del láser), ir a fondo, y producir un efecto, sea este curativo, de descubrimiento, de transformación, etc.

Ahora, esto mismo se toma insidioso cuando es ciego y se aplica masivamente a cualquier espacio de la realidad. Quiero decir, esta característica de lo plutoniano puede observarse tanto en el psicoanalista en su trabajo terapéutico, como en la idishe mame...

♦ *En su trabajo terapéutico...* (risas).

En el próximo año, cuando veamos el tema de «polaridades», vamos a dedicarle varias clases a investigar la psicología uraniana, neptuniana y plutoniana. Sobre estos temas vamos a volver ya que representan estructuras muy ricas y muy complejas.

Con esto damos por terminado nuestro «Capítulo II» de este 1º año.

*

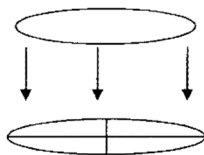
Ya hemos visto las dos matrices básicas de nuestro lenguaje, y ahora vamos a abordar el tema que podríamos denominar *Matrices Derivadas*, ya que tanto Casas como Aspectos se derivan del zodiaco. En este sentido, son matrices muy fáciles de deducir ya que son isomórficas, tienen la misma estructura que la zodiacal.

Por lo tanto, vamos a ingresar hoy en este tema que en astrología se reconoce como Casas.

El sistema de casas

Es importante recordar que para nosotros los círculos siempre van a

ser Cielo, mientras que las cruces siempre van a ser Forma (Tierra). Esto para nosotros es un principio simbólico.



El Sistema de Casas es un sistema de tres cruces. Esto se vincula con la escena del Calvario (el mal ladrón, el buen ladrón y Cristo).

Las cruces, las Casas, se van a referir entonces al aspecto forma, al aspecto Tierra, de la carta natal. De tal modo que si, en una carta natal, yo saco las cruces, si no considero el Sistema de Casas, lo que me va a quedar es el estado del cielo en el momento en que una persona nace. Es decir, van a quedarme los planetas en sus signos con los aspectos que tengan entre sí.

Desde este punto de vista, la carta natal tiene dos matrices complementarias:

1) *El estado del Cielo en el momento exacto del nacimiento.* Este estado del Cielo es idéntico para todas las personas que nacen en la Tierra en ese mismo momento, ya que resulta algo independiente del aspecto Tierra.

2) *El Sistema de Casas.* Este nos expresa cómo encarna esa energía de un modo particular en cada punto de la Tierra, es decir, cómo se distribuye esa matriz de energía, común al instante del Cielo, de múltiples maneras diferentes para cada lugar de la Tierra.

En términos clásicos, levantar la estructura de Casas de una carta natal se denomina domificación, esto es, darle domicilio, localizar el Cielo. De manera que lo que hacemos es tomar el Cielo de un instante específico y lo localizamos para cada punto de la Tierra.

¿Qué significa esta localización...? Profundamente, esa matriz del

Cielo, con sus planetas en determinados signos y en determinados aspectos (relaciones angulares) entre sí, es la energía que va a vivir esa persona. Ahora, en ese estado no está enfatizado a través de qué situaciones objetivas va a encontrarse esta persona con la energía que le corresponde vivir. Es decir, en el Estado Cielo no hay énfasis alguno en las escenas de la vida a través de las cuales va a llegar a la persona su propia energía.

En verdad, lo que encarna, lo que organiza los escenarios concretos a través de los cuales llega la energía, es el Sistema de Casas. Es una matriz que distribuye la energía y la va ubicando en distintos tipos de experiencia.

Por ejemplo, supongamos que tengo Marte en Aries en Casa III. Yo voy a experimentar, a descubrir mi cualidad ariana, a través de mis hermanos; es decir, manejando mi automóvil o peleándome con mis hermanos, yo voy a descubrir mi energía marciana. Ahora, otra persona, en ese mismo instante de mi nacimiento, pero en otro lugar, puede tener Marte en Aries en Casa VII y, entonces, va a descubrir su propia energía marciana a través del vínculo con la pareja; así, por ejemplo, será atraída por personas marcianas, habrá peleas, etc., etc.

Es decir, todas las personas que nacen en la Tierra en ese mismo instante, van a vivir la misma estructura energética, pero la van a descubrir, la van a actualizar, a través de experiencias completamente distintas. Lo que distribuye las experiencias, lo que marca los distintos escenarios, es el Sistema de Casas.

Entonces, la lógica profunda del Sistema de Casas es que nos trae los vehículos concretos de mi propia energía. Y hago hincapié en que son los vehículos concretos de mi propia energía. Digo esto porque, ante estos vehículos concretos, la conciencia puede identificarse simplemente con la experiencia de las Casas y, en consecuencia, no darse cuenta que eso que está viviendo (a través de los hermanos, la pareja, o lo que sea...) es su propia energía. Es decir, si yo enfatizo la mirada en las Casas, voy a estar enfatizando las escenas y personas objetivas.

En aquél cuadro que hicimos para analizar a los planetas, tenemos un nivel objetivo que son las personas, los acontecimientos, los objetos, el cuerpo, y un área que es un nivel puramente energético que representa lo más interno y que es aquello con lo que me puedo conectar más subjetivamente.

CUALIDAD
FUNCION
ARQUETIPOS
FUNCION PSIQUICA PERSONAL

PERSONAS
ACONTECIMIENTOS / OBJETOS / CUERPO

Ahora, este otro modo que resulta objetivo tiene que ver conmigo. Por ejemplo, la astrología clásica hace énfasis sólo en las escenas, como si éstas no fueran portadoras de energía sino sólo escenas a vivir y que dicen qué es mi vida. Nosotros, en cambio, lo que justamente vamos a hacer es a leer las escenas como portadoras de energía y, en consecuencia, como posibilitantes de que la conciencia vaya descubriendo cuál es su verdadera realidad, es decir, permitiendo que la conciencia se vaya enriqueciendo al descubrir cuál es la energía que le corresponde.

Es posible decir que la conciencia se va a empobrecer si proyecta y permite que su energía sea sólo los acontecimientos leídos en las Casas, mientras que se va a enriquecer si va descubriendo, aprendiendo y, en consecuencia, retirando la identificación con la experiencia que aparece en las Casas.

♦ *¿Cómo es eso de «retirar la identificación»...?*

Nosotros siempre estamos haciendo hincapié en dos polos:

ENERGIA

(Cielo)

—————

FORMA

(Experiencia / Tierra)

Pero, ahora estamos hablando de un tercer factor:

CONCIENCIA

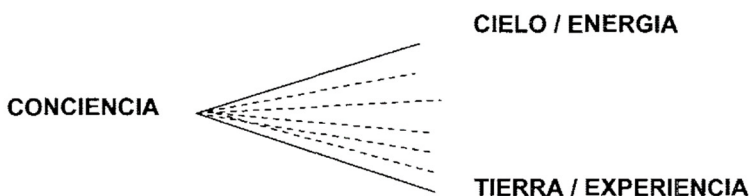
La conciencia se manifiesta a través de esta relación. Puede quedarse «pegada» a la experiencia y decir entonces, por ejemplo, *«Mi hermano es el violento. Yo no tengo nada que ver con esa violencia. Si no hubiera sido por mi hermano violento ¡qué feliz hubiese sido mi vida...!»*.

♦ *Seria confundir el ejemplo con el concepto...*

Sí, es posible verlo también de esa forma... El ejemplo es la experiencia, y el concepto es lo que puedo abstraer de ella. De este modo, podríamos decir que en ese caso yo no logro percibir la cualidad que tiene esa experiencia en la cual yo estoy participando activamente. En realidad, esa cualidad es mía, de modo tal que yo experimento mi aspecto marciano a través de mis hermanos.

♦ *Es decir que, si no existieran las Casas, la energía no tendría cómo expresarse...*

No se trata de que existan o no las Casas (de hecho, existen), sino que lo que aquí se mueve no es ni el Cielo ni la Tierra, sino que lo que debe aprender a moverse es la conciencia.



Uno puede quedarse «pegado» a la experiencia y, entonces, proyectar la propia energía allí y no hacerse cargo de su destino, esto es, no descubrirse. O, también, puede problematizar la experiencia e irse reconociendo en ella.

♦ *Es decir, aprendo por destino o por conciencia...*

Diría que, de hecho, aprendo por destino, pero éste me da la posibilidad de reconocermé en esa experiencia, y, en la medida que así lo haga, me expresaré de una manera más integrada. De este modo, lo que me empiece a suceder no aparecerá como lo desconocido de mí mismo, sino como la expresión de mi vida.

Este es un punto fundamental. La lectura de lo que ocurra en esa determinada Casa va a ser energéticamente constante, pero puede variar muchísimo desde el punto de vista de las experiencias, porque depender de dónde se ponga la conciencia.

♦ *A lo mejor, la capacidad que uno tenga para hacer consciente la experiencia es algo que también está en la carta natal...*

Me parece que esa afirmación proviene del anhelo de que «algo explique todo», de considerar que la carta natal es un sistema cerrado de explicación total. Afortunadamente, creo que la astrología te va a frustrar en ese deseo tan humano.

♦ *¿Acaso la conciencia no es también una energía...?*

Sí, pero no es algo que esté escrito en la carta natal... El movimiento de la conciencia no es algo que esté escrito en la carta natal; uno podrá hacer hipótesis al respecto, pero no lo encontrará determinado allí.

Es interesante registrar la dimensión de este anhelo. Si el movimiento de la conciencia estuviera escrito en la carta natal querría decir que habría un grupo de seres humanos, los astrólogos, que podrían decirle a las personas cuál es el nivel de su conciencia. Este es un anhelo muy hindú; ellos son capricornianos, y es notable cómo en la India se ha desarrollado la astrología en esta dirección...

♦ *Además, de ser así, la conciencia del astrólogo sería absoluta...*

Claro, el astrólogo tendría una conciencia omniabarcadora y la capacidad de decirle a los demás *«mirá, tu conciencia a lo largo de tu vida se va a mover desde aquí hasta aquí...»*.

Es importante tomar en cuenta las consecuencias de este anhelo. De hecho, el sistema humano que se podría organizar a partir de semejante capacidad sería todo lo contrario a la creatividad, sería absolutamente fijo. Insisto que observen lo que ocurre en los hindúes: tienen una sociedad organizada en castas, con «condenas» (por lo menos, visto desde nosotros) a experimentar la vida desde un lugar estrictamente acotado.

Ahora, debemos darnos cuenta que todos tenemos este anhelo. Por supuesto, desde la astrología podemos hacer hipótesis al respecto. Algunos de ustedes me podrán decir que hay astrólogos que pueden hacer ese tipo de determinaciones, y yo les diré que es posible, pero me parece que creer que la astrología es un sistema que pueda revelarnos tal cosa, resulta algo peligroso.

Entonces, continuando con el tema, nuestro punto de vista respecto al significado de lo que se manifiesta en las Casas, nos dice que dicho significado va a depender del movimiento de la conciencia. Es decir, cómo aparece un planeta en una Casa no es algo estático y, de hecho, representa

una oportunidad para que la conciencia haga un viaje dentro de esa energía.

Por ejemplo, yo puedo tener a Saturno en la Casa II, esto es, en la Casa de los recursos y del dinero. En principio, es bastante obvio que tengo inhibición y restricción en esta zona, lo cuál podrá implicar un arranque de la vida con gran dificultad para obtener dinero. Entonces, yo puedo con Saturno en II llegar al final de mi vida sin dinero, ya que siempre la sensación fue de frustración, lo cuál va a decir que la conciencia se quedó totalmente identificada con la experiencia y constantemente fue repitiendo esa sensación de inhibición. Pero, esto también va a significar que la cualidad saturnina no ingresa a esa persona, no incorpora a Saturno, y Saturno sigue siendo el destino.

Incorporar a Saturno en la Casa del dinero va a querer decir que el tema del dinero es importante para mí y que concentro mucha energía para conseguir dinero, poniéndome muy responsable, muy paciente, muy laborioso con el objeto de lograrlo. Así, esta posición de Saturno va a dar personas muy pobres y también a multimillonarios que tienen invertido su dinero en bienes inmobiliarios o cosas semejantes, ya que psicológicamente no será apropiado invertir en finanzas ni en cosas demasiado etéreas y, por el contrario, habrá una gran tendencia a lo concreto, a lo constructivo y a lo estable.

Entonces, no se puede decir que Saturno en II indique pobreza, sino que va a indicar un viaje en relación al dinero vinculado con la estructura y el límite. Es decir, en la vida de esta persona el dinero viene junto con límite, tiempo, perseverancia, estructura, paciencia, etc...

- ♦ *Es decir que un planeta en una determinada Casa puede ser una ayuda para canalizar la energía o un obstáculo...*

Tu afirmación surge de creer que los planetas son para la experiencia, que lo importante es la experiencia, es decir, el dinero, la pareja, los hijos,

la carrera, etc..., y que el planeta puede «ayudarme» o «dificultarme». En realidad, ese es el modo habitual en el que nos instalamos, y así uno llega a la consulta con el astrólogo para preguntarle «¿se me va a dar o no...?»

Es decir, para nosotros lo importante son las experiencias y utilizamos la astrología para poder determinar si hay posibilidades de que ciertos hechos se den o no. Lo interesante es registrar que si el astrólogo contesta a esa pregunta, entonces nos está condenando desde un prejuicio a movemos de cierto modo y hasta cierto límite en determinada experiencia.

Por el contrario, lo que aquí estamos diciendo es que la experiencia posibilita la comprensión y posterior expresión de una energía. Es decir, la correcta vivencia y comprensión de una experiencia posibilita la expresión de una energía; de manera que, a medida que la energía se expresa de un modo más integrado, automáticamente la experiencia toma otra textura.

- ♦ *En caso de dos personas que nazcan en el mismo lugar y en el mismo momento, ¿las diferencias estarían marcadas por el posicionamiento que adopte la conciencia...?*

Sí, por la conciencia y porque, de todos modos, van a tener distintos padres. Sus respectivos medios ambientes serán simétricos, pero uno puede haber nacido rey de Inglaterra y el otro plebeyo pero hijo de la persona más importante del barrio. Es decir, va a ser exactamente la misma estructura, solo que manifestada en distintos niveles. En este caso, si la conciencia está muy volcada a considerar que lo importante es la experiencia, interpretar este ejemplo de cierto modo, distinto a esta otra mirada que dice que estas dos personas están experimentando energéticamente lo mismo.

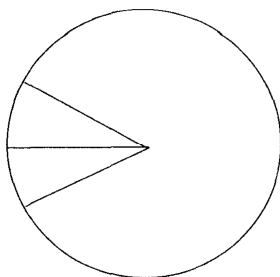
Es muy importante considerar estas cuestiones desde el punto de vista

de la interpretación. Nunca se queden con que lo que un planeta d en determinada Casa es fijo, porque, en realidad, un planeta en una Casa d un potencial y habrá ciertas pautas de cómo la conciencia puede ir incorporando la energía.

Por ejemplo, si tengo a Urano en Casa VII voy a arrancar con la sensación de que *«me enamoro de cuanto loco ande suelto por ahí...»*, de que *«amo la estabilidad, pero mi destino es que me enamoro de personas inestables que no se comprometen jamás...»*, y este penar aparece como destino. Sin embargo, la posibilidad está en que yo descubra que a mí me gusta mucha libertad en el vínculo y que yo no amo el estrecho compromiso, porque con Urano en VII esa es la verdad. Mi modo de vincularme es con mucha libertad y con poco compromiso, pero yo puedo no identificarme con eso. Es decir, el modo en que yo voy a vivir ese Urano en VII va a depender de la conciencia que yo tenga, y, de todos modos, lo más probable es que empiece proyectando y que sea el otro quien me traiga inestabilidad.

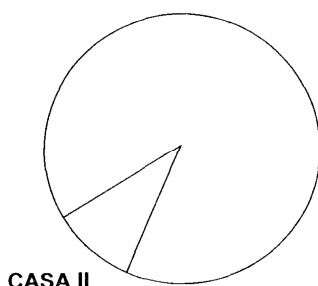
Entonces, vamos a explayarnos más en profundidad respecto al significado de las Casas.

La Casa I y la Casa XII vamos a verlas al final. ¿Cuál será la razón energética de esto...?: en ambos casos la tendencia a dar forma es mínima. Esto es así de distinta manera: en Casa I porque se empieza a manifestar la experiencia, y en Casa XII porque la experiencia se retira.



Al haber un mínimo de forma, es mucho más difícil leer las escenas que se construyen allí. Por eso, estos son escenarios mucho más fluidos y complejos, y están menos subrayados, menos claros, menos nítidos. Son mucho más difíciles para leer y tomar contacto y, de hecho, el próximo año vamos a dedicarle dos meses al análisis de cada una de estas Casas. La importancia de esto es que nos va a sensibilizar para leer escenarios complejos.

Entonces, ahora sí, comencemos con nuestro análisis.



Esta Casa tiene una relación con Tauro. Entonces, ¿cómo va a plasmarse arquetípicamente la energía aquí? ¿qué tipo de experiencias va a provocar una energía que en mi vida ingresa a través de la Casa II...? Será una energía que tenga relación con la materia, de manera que aquí lo material va a estar en juego.

Más genéricamente, la energía que tengo en la Casa II es la energía con la que yo materializo, con la que yo llevo las cosas hasta la materia, es decir, me está indicando que tengo capacidad de materializar esa energía. Pongo en el énfasis en esto para que nos demos cuenta que en nuestro análisis siempre soy yo el que está haciendo algo. Si hago una lectura externa, voy a hablar de «dificultades o facilidades con lo material...», pero en realidad aquí la clave es cómo yo materializo, cómo yo llevo hasta la materia y lo concreto.

La energía que está en la Casa II es muy importante porque es la que

nos permite plasmar...

♦ *Entonces, difícilmente la proyecte...*

No, efectivamente la puedo proyectar, porque puedo decir «y, bueno, esta es mi situación económica...», sin darme cuenta que mi situación económica tiene que ver con mi capacidad de materialización, con mi relación con la materia, con cuánta energía y qué tipo de energía llega a la materia, ya que otra habrá de quedarse en el plano afectivo, en el mental, etc.

La energía de mi Casa II es la energía con la cuál me alimento, me cobijo, con la que cuento para concretar. Desde este punto de vista, la energía de la Casa II es mágica, porque tiene que ver con el proceso de materialización. Es curioso observar que los humanos sabemos lo propio de la Casa de Escorpio, la Casa VIII, esto es, sabemos desmaterializar, fusionar átomos y liberar energía, pero no sabemos materializar.

Materializar es lo que hace, por ejemplo, Sai Baba. De hecho, aunque nos sorprenda, eso es algo que todos hacemos, sólo que no tenemos el poder de conocer el secreto de la materialización.

♦ *Pero, ¿la Casa II tiene que ver sólo con la materialización o también con el tener un proyecto y concretarlo...?*

He dicho específicamente materialización y no concreción. En realidad, yo concreto con Capricornio, yo puedo concretizar un proyecto; pero, que ese proyecto me alimente, que ese proyecto se convierta en materia, va a tener que ver con la Casa II. Es la diferencia entre Capricornio y Tauro.

Pensemos, además, que el dinero es un acto de magia. En la Casa II hay un acto de magia que es el dinero. Esto es algo que habitualmente no lo pensamos, pero ¿cómo es energéticamente el proceso del dinero...? Uno

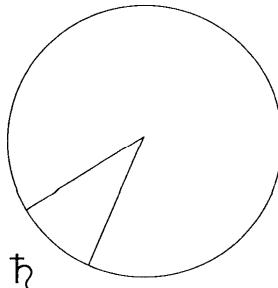
va a una fábrica, ve a un montón de personas poniendo toda su energía física, intelectual e incluso afectiva, y luego viene un señor que hace un «pase mágico» y lo convierte en «papelitos», llevándose toda esa energía en una valija. Con esa energía comienza a recorrer la ciudad y, de pronto, convierte a esos «papelitos» en una heladera, en comida, en una casa, etc., etc.

Es decir, el movimiento del dinero consiste en capturar energía y convertirla en otra de carácter material. Incluso, si examinan a fondo los billetes de las monedas, podrán observar que tienen símbolos mágicos. Especialmente, la moneda más exitosa revela en su diseño que, sin dudas, los que lo realizaron sabían muy bien lo que estaban haciendo: el billete de un dólar es verde, el color de Venus —regente de Tauro—, y está llena de símbolos mágicos.

Por ejemplo, supongamos el caso de Saturno en Casa II.

Esto me va a mostrar:

- 1 - Las características de mis condiciones materiales.
- 2 - La cualidad con las que yo puedo materializar.
- 3 - Que si aprendo a materializar es porque incorporo energía saturnina y esto va a circular en el conjunto de la carta natal.

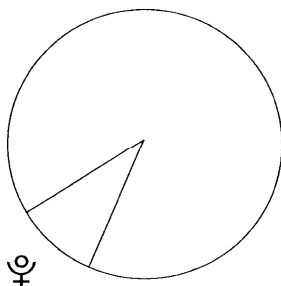


Es decir, por un lado está el escenario más externo que me está indicando cuáles son las condiciones económicas de esta persona. Por otro

lado, puedo leer qué energía utilizo para lograr condiciones económicas. Y por último, también leo cómo a través de lo económico yo he aprendido Saturno e incorporado Saturno.

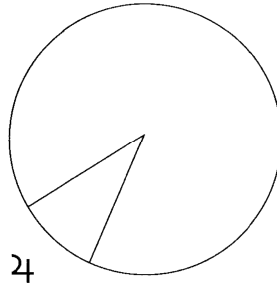
Entonces, uno puede leer las Casas mucho más significativamente como a través de qué situación yo incorporo una energía, descubro en mí una energía. Si la descubro, entonces es un hecho que la expreso, y sí la expreso seguramente esta experiencia va a ser consonante conmigo. Ahora, esto no quiere decir que vaya a ser «exitosa» desde el punto de vista universal, sino que se va a dar algo que es seguro que tenga que ver conmigo y con lo cual yo me voy a identificar.

Los planetas que estén en la Casa II van a tener mucho que ver con lo que uno luego pueda leer como profesión, ya que —de hecho— van a decir mucho acerca del modo en que voy a ganar dinero. Supongamos a Plutón en Casa II:



Esto va a querer decir que el área de lo económico y lo material es algo a lo que, en el fondo, le tengo terror, y puede dar una relación muy destructiva con lo material. Esto puede dar, durante mucho tiempo, un descuido por las propias cosas materiales, algo compulsivo y poco claro con lo material. Ahora, a medida que yo logro familiarizarme con eso, voy a materializar a través de la transformación, de la profundización, lo cual puede dar un investigador, un psicoanalista, o alguien que gana dinero explorando pozos petrolíferos.

Tomemos, por ejemplo, un Júpiter en Casa II:



En principio, desde un punto de vista más externo, esta persona tiene una relación fluida con lo material. Hay abundancia en lo material; pero, es importante observar que una persona con Saturno en II puede llegar a tener muchísimo más dinero. Saturno en II acumula dinero, mientras que Júpiter en II marca una tendencia a que el dinero circule y, por lo tanto, puede gastar mucho. Con Júpiter en II no es muy sencillo ser ahorrativo.

Si profundizamos un poco más, ¿a través de qué voy a materializar con Júpiter en II...? Puedo materializar enseñando o a través de la religión. Así, podrán ver muchos sacerdotes con Júpiter en II que, sin tener mucho dinero, tampoco presentan dificultades económicas, ya que tienen resuelto el tema materia] a través de lo religioso.

Con Júpiter en II también van a encontrar personas muy ricas. Onassis, por ejemplo, era una persona ariana, con una estructura muy saturnina y con Júpiter en II: esto es, mucho espíritu emprendedor sumado a una gran capacidad para concretar que da por resultado mucha abundancia económica. Como verán, para saber cuánto dinero tiene una persona es necesario realizar una ecuación mucho más compleja; pero, de lo que sí podemos estar seguros es a través de qué va a materializar la persona.

La Casa II nos va a dar muchas pautas para saber cuáles son las mejores vías que tiene la persona para materializar. Es decir, la mejor vía para que se manifieste lo que una Casa dice tiene que ver con desarrollar esa energía.

♦ *¿La profesión tiene que ver con la vocación...?*

Bueno, como ya sabrás, en nuestra civilización la profesión puede no tener nada que ver con la vocación...

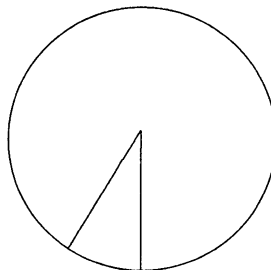
También podrán observar aspectos de la sexualidad que aparecen en la Casa II.

♦ *¿La sexualidad no tiene que ver con Escorpio...?*

En realidad, tiene tanto que ver con Escorpio como con Tauro. La diferencia es que en Tauro se vincula más con el goce, con el placer, con lo sensual, mientras que en Escorpio la sexualidad está ligada con el anhelo, más bien psíquico, de fusión. En la Casa VIII va a haber un intercambio más global de energía, mientras que la Casa II va a tener que ver con lo biológico en sí mismo. En la Casa II hay mucho más instinto y en la Casa VIII hay mucho más psiquismo.

No será ningún descubrimiento que yo diga que hay relación entre sexo y dinero. Ahora, esto es algo que ya está en la matriz zodiacal, por lo cual es evidente que la energía con la que yo materializo participa también de mi modalidad sexual.

Pasemos ahora a analizar la Casa III.



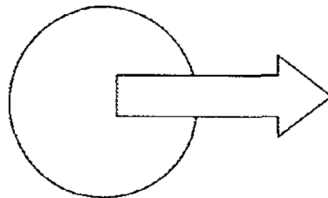
CASA III

¿Cuál es el viaje de la conciencia en la Casa III? ¿Cómo miro, primero desde afuera y luego hacia adentro, la experiencia de la Casa III...? Desde lo más externo, las escenas que aparezcan en la Casa III van a referirse a los hermanos, incluyendo también a primos y vecinos. Es decir, el modo en que yo me relaciono con los vecinos se lee en la Casa III.

En realidad, esta matriz me está hablando de mi vincularidad y de cómo yo me comunico. El siguiente paso va a ser mi modo de aprender, y va a referir a mi desempeño en los estudios, a mi amor por el conocimiento, a mis dificultades y facilidades al respecto. En lo profundo, esto tiene que ver con el modo cómo me comunico y el modo cómo razono.

Hermanos
Primos
Vecinos
Aprender
Cómo comunico
Cómo razono

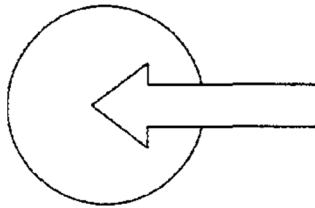
La astrología me suministra este ordenador vertical, solo que así como nuestro análisis de los planetas lo llevamos a cabo desde lo más sutil a lo más manifiesto, las Casas van a aparecer en la vida de uno desde lo más manifiesto a lo más sutil y abstracto.



El planeta por signo aparece más bien como una cualidad interna,

descubriendo luego que a través de la misma yo construyo realidades. Por su parte, el planeta por Casa va a aparecer como escenas externas y objetivas a través de las cuales yo me descubro a mí mismo.

Es decir, los planetas por signo representan un movimiento de adentro hacia afuera. Va a aparecer como una cualidad mía, y mucho más tarde voy a darme cuenta que eso es algo que genera realidades.

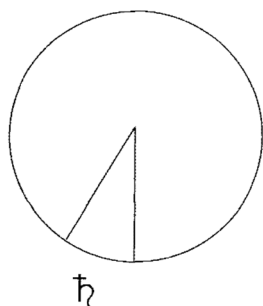


En cambio, con los planetas por Casa ocurre exactamente lo contrario: primero me voy a enterar de lo más objetivo, y luego voy a descubrir que por detrás están esas modalidades más subjetivas. Es decir, es algo que descubro de afuera hacia adentro.

En la Casa III también van a aparecer lo que se reconoce como amigos no electivos, esto es, por ejemplo, el compañero de banco de la primaria con el cual me siento como hermano. Son amigos que aparecen como dados.

Como en la Casa III también está mi movilidad y mi adaptabilidad, aparecer aquí el modo en cómo me dispongo para experimentar cosas, para descubrir, para curiosear, e incluso mi capacidad de movimientos, lo que en los libros clásicos aparece como «viajes cortos». Estos «viajes cortos» remiten a la época del medioevo; en realidad, lo geminiano me va a dar viajes, desplazamientos de la conciencia rápidos y no profundos. En este sentido, yo puedo hacer un viaje de negocios de dos días a Berlín que energéticamente debe ser considerado como un «viaje corto».

Supongamos que, por ejemplo, tengo a Saturno en III.



Esta es una posición que puede dar ausencia de hermanos. Desde lo más externo, Saturno en III puede dar inhibición de hermanos, no presencia de hermanos, hermanos muy mayores, o hermanos que me hacen de límite, ya que esto significa que tendré el superyó puesto en los hermanos. Muy probablemente, haya un hermano mayor que me haga de padre y que me limite mucho, o puede ser que yo sea quien se tiene que hacer cargo de los hermanos. En ambos casos, de todos modos, el vínculo con los hermanos va a estar ligado a la función paterna y al superyó. En principio, con Saturno en III, cuantos menos vecinos tengo mejor. No voy a tender a ser una persona muy vecinal ni sociable, ya que voy a buscar experiencias sociales que sean serias y concretas.

♦ *¿Puede ser que lo nombren presidente del consorcio...?*

Sí, pero con un sentido de carga. Es decir, la persona sentir que «por desgracia» lo han nombrado presidente del consorcio. Ahora, ¿cómo será para aprender...? Muy posiblemente sea lento, incluso puede haber cierta dificultad para aprender, ya que voy a proyectar mucha inhibición, miedo y mucha exigencia en el aprender; pero, esto es algo que se puede empezar a mover y, así, descubrir mis propias cualidades saturninas: tendencia a la profundización, a los conocimientos serios, con lentitud en el aprendizaje pero muy concreto y con gran capacidad de abstracción. Esto me permitir descubrir que me gustan los conocimientos más abstractos y científicos.

Es interesante observar que yo puedo detener el viaje en la sensación de que el colegio es pura autoridad, pura estructura superyoica y, por lo tanto, no querer estudiar más. La conciencia puede detener el viaje o, por el contrario, profundizarlo. Ahora, si lo detengo, entonces yo voy a proyectar a Saturno en III en general, voy a tener poca estructura, ya que yo me estructuro a través de enfrentar las relaciones con mis hermanos, con mis vecinos, con el aprendizaje, con el conocimiento. De este modo, es posible que con Saturno en III yo sea tartamudo, de pocas palabras, y que solo hable «en serio».

♦ *¿Siempre proyectamos...?*

Bueno, la energía se proyecta, en el sentido que me genera situaciones. Ahora, sobre esto que genera yo puedo no hacerme cargo de que tenga que ver conmigo, y ponerlo todo afuera; pero, si voy entendiendo que eso tiene que ver conmigo, entonces iré retirando proyección.

♦ *En realidad, todo es proyección y lo que yo puedo hacer es ir recapturando a partir de la conciencia...*

Exacto... La pantalla sigue funcionando. Que yo recupere proyección no significa que la pantalla deje de estar, ni que en esa Casa dejen de pasar cosas, solo que voy a tener la oportunidad de descubrirme, comprenderme y expresarme.

♦ *Y de este modo, sin que uno lo haya hecho a propósito, las condiciones exteriores pueden irse modificando...*

Claro, se va a ir modificando producto de mi propia incorporación de energía. Es decir, con Saturno en III yo puedo tener una relación terrible con mis hermanos, pero cuanto menos Saturno tenga incorporado,

más voy a sentir que «ellos son el límite...», mientras que cuanto más incorpore, más sólida y madura será mi relación con ellos.

♦ *Esto puede ser algo muy duro...*

Por supuesto, con un Saturno en III con aspecto difícil a Plutón, yo puedo tener un hermano inválido, porque allí hay una gran concentración de energía, de modo que la experiencia traiga un hecho muy duro.

♦ *Incluso puede resultar una situación muy difícil de asumir...*

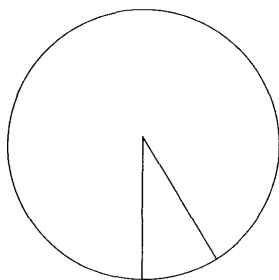
Seguro... En ese caso, yo podré decir «¡qué destino terrible tuvo este hermano...!».

♦ *¿Qué planeta en Casa III puede dar la presencia de mellizos...?*

Bueno, muchos planetas en III pueden dar muchos hermanos. Por otro lado, la Luna y Júpiter son planetas que multiplican. De hecho, Urano en III (o de la IX, su opuesto) puede dar perfectamente mellizos, porque el vínculo entre estos hermanos será muy peculiar y único. Urano ubicado exactamente en la cúspide de la III da muy comúnmente mellizos, ya que los planetas ubicados en la cúspide de una Casa tienen un efecto mucho más potente.

*

Ahora, pasemos a la Casa IV.



CASA IV

El simbolismo canceriano me está hablando de que allí está mi nido energético, toda mi tradición, toda mi memoria, mi modo de hacer casa y hacer hogar. Por lo tanto, la Casa IV me va a hablar de madre, familia, casa, y del modo en que construyo mi casa y de la modalidad que tengo para hacer familia.

La Casa IV también me va a dar la ligazón con el pasado, con mi historia, y la relación con mi patria, con mi país de origen. Por ejemplo, un astrólogo medieval cuando veía un rey con Marte en IV predecía que durante su reinado habría muchas guerras.

♦ *En Cáncer comenzaba el psiquismo, ¿cómo juega aquí eso...?*

En que en la Casa IV está jugado el mundo emocional. Es decir, la Luna y la Casa IV me van a dar información del mismo tipo. Es importante señalar en este punto que toda información astrológica está por lo menos duplicada. No hay un símbolo para una sola información.

♦ *¿Qué pasa cuando un planeta está en su Casa, como por ejemplo, la Luna en IV...?*

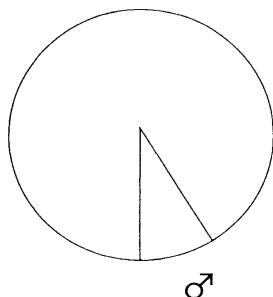
Se refuerza... Ustedes podrán leer que Liz Greene da a la Casa IV como el padre y a la Casa X como la madre. Realmente, desde el punto de vista simbólico me parece insostenible: es obvio que Casa IV es el origen,

el nido, lo materno, y Casa X es la salida al mundo. En un sentido psicoanalítico, aparecen muy claras las funciones materna y paterna respectivamente.

De todos modos, estas discusiones son improcedentes, ya que desde un punto de vista profundo, a tal padre tal madre. Es decir, padre y madre son una gestalt. Nadie tiene un padre y una madre al bies, sino que para uno la madre es complementaria del padre. Uno tiene una estructura padre-madre, un juego de «figura-fondo», que puede observarse de un lado o del otro. Es un tema de polaridades.

Lo que sí es seguro es que en la Casa IV está la familia, la casa, el hogar, la afectividad, y en la Casa X está la salida al mundo, el superyó, etc.

Veamos un ejemplo. ¿Qué pasar si tengo Marte en Casa IV...?



Hay mucha energía marciana en el hogar. Mi matriz emocional viene con mucha energía marciana, esto es, viene con mucho deseo hacia mí, pero un deseo muy tajante, muy dirigido e incluso con agresión.

♦ *¿Sería una madre exigente...?*

Más bien sería una madre castradora que constantemente sabe lo que yo tengo que querer. Mi madre se lleva mi deseo.

♦ *¿Me voy a sentir apurado?*

Si me siento apurado es porque alguien me empuja y quiere que haga algo rápidamente. El tema aquí será que el deseo puede quedar capturado en la madre. También con Marte en IV puedo tener una familia de militares, o una familia con disciplinas duras y tajantes. Psicológicamente, Marte en IV da una estructura tipo «bonsai»: cada ramita es cortada... Esto va a traer la sensación de mucha agresividad que viene desde afuera.

♦ *El tema es preguntarse si efectivamente viene desde afuera...*

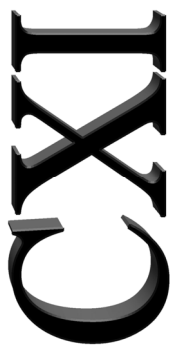
Sí, primero va a venir desde afuera, pero luego esto se revertir en una modalidad afectiva muy teñida de agresividad. Este es el mismo significado que la Luna en Aries: yo tengo una confusión entre «me agreden...» y «me quieren...». En esta matriz, esto es algo que está junto y que, entonces, tendré que liberar.

Por otro lado, con Marte en IV yo tengo mucha energía puesta en los afectos, tengo mucho deseo puesto en la casa, en el hogar, en la familia. Esto es algo que voy a ir expresando cada vez más, pero al principio voy a experimentar que «la familia y los afectos me invaden...» y, por lo tanto, voy a responder muy agresivamente. Si un Marte en IV lo agrede a uno lo más probable es que sea una demostración de afecto.

Finalmente, con este trabajo que estamos haciendo, vamos profundizando el tema de las Casas, pero, al mismo tiempo, vamos viendo la lógica de cómo pensar un planeta en una Casa. Esta lógica tiene que ver con esto que llamamos «el viaje de la conciencia». No hay ningún libro que pueda explicar correctamente lo que significan los planetas en las Casas, porque es muy difícil explicar esta lógica, este movimiento de la conciencia.

Los libros no los van a satisfacer en este punto. Por supuesto, léanlos, pero traten además de percibir cuál es esta lógica.



	<p>Eugenio Carutti Teórico Nro. 27</p>	<p>3 nivel</p>
	<p>«Sistema de Casas» 2</p>	<p>1 año</p>

En nuestra última reunión habrán notado un cambio de clima respecto a clases anteriores. En esta primera parte del año la propuesta era provocar ciertos estímulos para que emergieran sensaciones y registros que para muchos resultarían nuevos. En cambio, ahora nuestro trabajo se va a hacer aparentemente mucho más rápido, todo se va a acelerar y va a tender mucho más hacia el asociar.

Es decir, veníamos trabajando mucho con el hemisferio derecho, y ahora vamos a pasar a hacerlo mucho más con el izquierdo. Tanto el tema de casas y aspectos, como el de planetas en casas y aspectos entre planetas, nos introduce en la zona de comenzar a aprender, una vez abordadas las últimas «letras», cómo es la «sintaxis» y la «gramática» de este lenguaje, cómo vinculamos todos los elementos entre sí.

Este trabajo les resultará más sencillo a los más geminianos o a quienes tengan mucho Aire en su carta, mientras que a otros, en principio, esto les será más difícil. Es importante registrar que en este punto estamos haciendo un cambio de ritmo, el movimiento es otro. Estamos explicando cada Casa, los planetas en las Casas, y tenemos que descubrir cómo asociar, cómo llegamos a la conclusión de qué es esa asociación.

Hay algo que resulta como una especie de «trampa» en esta parte del año: no van a poder asociar. Es decir, va a aparecer una necesidad de asociar elementos, y se van a dar cuenta que, en verdad, es muy difícil; de tal

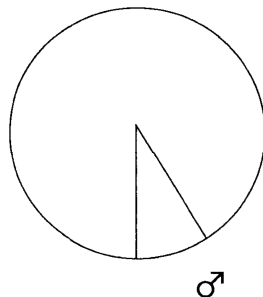
modo que, cuando esto aparezca, no se asusten.

El principio que hay que tener en cuenta al respecto es que, en el estado actual del hemisferio izquierdo, no se puede hacer astrología. El primer paso que hemos dado fue estimular el hemisferio derecho para lograr que aparezcan elementos, pero el segundo paso será darnos cuenta que, en su estado actual, el hemisferio izquierdo no nos alcanza para hacer astrología. Por eso, habrá que encontrar nuevas lógicas, nuevas modalidades asociativas, para poder dar cuenta del movimiento de la astrología. Con la lógica habitual con que nos manejamos no es posible hacer cartas natales.

Una pista que les puede ayudar a percibir cómo está siendo razonado este tema, es el hecho de reconocer que nuestro modo habitual de asociar vincula dos elementos que están separados.

Nuestro modo de asociar, de alguna manera, establece un puente entre estos dos elementos separados. Ahora, si ustedes se fijan bien, todas las asociaciones que voy a hacer de aquí en más vinculan elementos que están adentro de una misma estructura, que no están separados.

Lo que yo voy a mostrarles son distintas maneras de vincularse de elementos que no están separados. Si, por ejemplo, estoy analizando Marte en IV, aparentemente, parecería que estoy vinculando por un lado la agresividad y por el otro la afectividad.

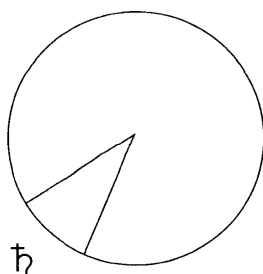


En realidad, lo que estoy haciendo es decir que la ecuación de vida de

esta persona es que el deseo está ligado a la madre, la familia, que la agresividad está vinculada al afecto. Estas no son dos cosas separadas, sino que están indisolublemente ligadas, están dentro de una sola cosa, están dentro de un círculo.

Ahora, lo que sí va a variar es cómo la conciencia se ubica respecto a esta unión entre afectividad y agresividad. Hay muchas opciones para la conciencia sobre cómo ubicarse frente a esta ecuación.

Tomando otro caso, por ejemplo Saturno en Casa II.



No se trata de juntar todo lo que se dice de Saturno y todo lo que se dice de Casa II, sino de percibir cuál es esa «soldadura» específica entre los límites y los recursos, porque eso es algo que va a estar junto para siempre en esa persona. Ahora, lo que no será «para siempre» es el modo de vivirlo, el modo en el que la conciencia recorre esa juntura, ya que hay muchísimas opciones que describen infinitas posibilidades de asociaciones; pero, estas asociaciones se dan dentro de una matriz.

Lo difícil para alguien que estudia astrología es admitir que eso es para siempre. Nuestro cerebro no quiere hacer este cierre, y va a buscar posibilidades aleatorias. Nuestra organización mental no astrológica quiere mantener que todo sea posible, mientras que la manera de registrar astrológica nos plantea las infinitas opciones dentro de una estructura permanente. Por eso, en el modo en que realizo estas asociaciones, parto

de este presupuesto: hay una matriz eterna que puede manifestarse de muchísimas maneras.

Podemos decir que, por ejemplo, con Marte en IV yo descubro el deseo a través de mi madre y de mi familia, por lo cuál ¿será fácil que me apropie de mi deseo...? En general, con Marte en IV yo voy a tener deseos más bien reactivos, deseos que creo que son propios cuando, en realidad, tienen que ver con mi reacción ante otros.

♦ *Todo esto me suena como una paradoja entre lo finito y lo infinito, lo limitado y lo ilimitado...*

Es que toda la astrología versa sobre la infinitud de una estructura, la creatividad de las infinitas maneras de experimentar una estructura. La astrología no es el pasaje de una estructura a otra, y luego a otra, y luego a otra, etc...

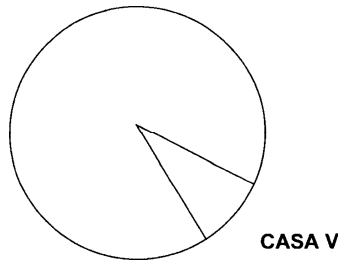
♦ *Entonces, ¿no hay evolución...?*

Lo que evoluciona es la conciencia. La conciencia hace un viaje, un recorrido, aunque energéticamente se trate siempre de la misma energía. Esta es la paradoja de que lo estático y lo dinámico estén juntos. Todo nuestro trabajo consiste en descubrir lo dinámico dentro de lo aparentemente limitado.

En general, cuando uno se encuentra con una persona Marte en IV, lo primero que piensa es «¡Hummm! ¿Cómo se podrá librar de esto...?». Así, uno gasta inútilmente un montón de energía tratando de descubrir eso, cuando, en realidad, el problema es cómo voy a comprenderlo, cómo voy a reconocerlo, a enriquecerlo y llegar a lo más esencial. Así, una cosa es que con Marte en IV yo ponga mucha energía en lo emocional, y otra cosa es que yo haga lo que los demás quieren, porque si bien la matriz es la misma, no lo es la conciencia.

Con Marte en IV lo más probable es que, como hipótesis básica, la persona haya descubierto el deseo a través de una mamá muy impulsiva, y que luego se haya ido apropiando de eso. De todos modos, en esta persona el deseo siempre va a estar muy ligado a lo afectivo, a la agresividad, al riesgo. Esta es una muy buena posición, por ejemplo, para terapeutas.

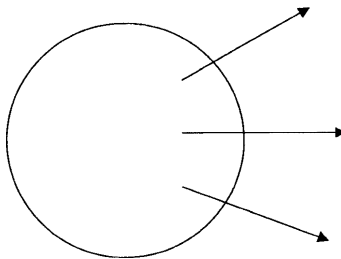
Sigamos adelante con el recorrido por las Casas.



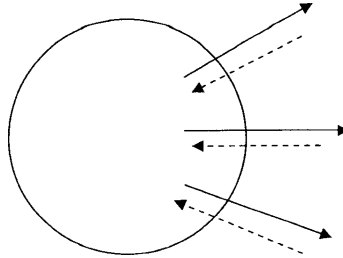
¿Cuáles son las experiencias propias de la Casa V...?

♦ *Las ligadas a la autoexpresión...*

Exactamente... Recuerden que Leo tiene que ver con este movimiento:



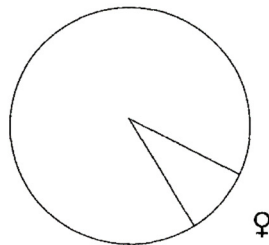
Aquello que está cerrado internamente irradia y se manifiesta hacia afuera, es decir, pone todo el interior en el exterior. Esto tiene que ver con la creación, con las obras, con lo que me expresa, con los hijos. También va a tener que ver con la modalidad del enamoramiento que me devuelve la imagen que yo tengo de mí mismo.



Los libros medievales hablan de la Casa V como «la casa de los amantes». Más sutilmente, podemos decir que aquí se expresan los amores narcisistas, los amores por identificación. La Casa VII, por su parte, me va a dar los amores por complementación. Todos sabemos que lo propio de la Casa V forma parte del enamoramiento, porque habla de una modalidad muy propia de resonar con el otro.

Van a encontrar esta Casa muy fuerte (muy habitada) en la carta de artistas. Toda persona que tenga muy habitada esta Casa tiene, en consecuencia, una necesidad de autoexpresión muy grande; y, si no se expresa, habrá una tendencia muy fuerte a proyectar en los hijos.

Por ejemplo, si yo tengo un Venus en V, entonces tengo una necesidad de expresar a través de lo venusino, esto es, a través de la belleza, la seducción, la estética, el arte, de modo tal que si esta persona se expresa lo hará a través de la armonía y la belleza. Sin embargo, de no hacerlo, esto podrá prever la posibilidad de hijos artistas, siendo ellos quiénes encarnen esta energía.



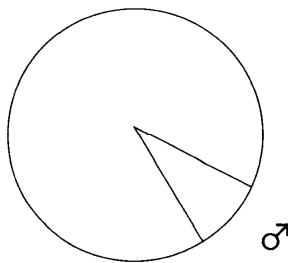
Lo que es seguro con Venus en V es que haya una relación armoniosa con los hijos, un sentirse muy completado por los hijos.

- ♦ *Pero, en el caso que la persona no lo exprese, ¿sus hijos serán artistas por propia naturaleza o por mandato...?*

Tanto no sé... (*risas*). Ahora, siempre es prudente que una persona con la Casa V habitada descubra su potencia expresiva y no la limite a sentir que sus hijos son su expresión. Evidentemente, si mi única expresión son mis hijos, entonces éstos cargarán con mandatos y deseos que yo no puedo desarrollar.

La Casa V va a hablar del vínculo con los hijos. Los que ya hemos definido como planetas multiplicadores (como la Luna y Júpiter) van dar la posibilidad de muchos hijos, mientras que planetas como Saturno estarán indicando no hijos o un sólo hijo, o, en el caso de que sean más hijos, que éstos son vividos como un trabajo, un esfuerzo o una carga. Dentro de esta última posibilidad, estos hijos podrán convertirse eventualmente luego en un sustento, en un sostén.

¿Qué pasa con un Marte en Casa V...?



Seguramente yo tengo puesto mucho deseo en los hijos, mucha agresividad...

- ♦ *Mucha exigencia...*

Obviamente, si tengo mucho deseo puesto allí, tendré también mucha exigencia. Como segundo significado, esto puede dar vínculos de agresividad con los hijos, de modo que con un Marte en V, si siento que mis hijos se pelean mucho conmigo, lo que debo preguntarme es «¿no habré puesto en forma intrusiva demasiado deseo en ellos...?».

♦ *¿Qué sería lo bueno de tener Marte en V...? (risas).*

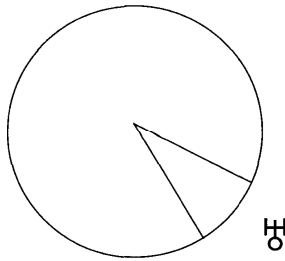
Con Marte en V yo tengo mucha energía puesta en los hijos, lo cuál es bueno; pero, otra cosa será si resulto muy intrusivo, penetrante, con mis propios deseos. Además, con Marte en V yo tengo la posibilidad de expresarme marcianamente, tengo gran facilidad para expresarme y mostrar con mucha fuerza quién soy. Tiende a dar personalidades que se manifiestan con fuerza.

La dificultad es si todo esto resulta «ciego», es decir, si no me doy cuenta que mi manera de expresarme es con mucha carga, con mucha potencia, con mucha fuerza, con mucha decisión, y que puede, eventualmente, «tapar» a los otros. Así, si estos «otros» son los hijos, esto va a provocar que se peleen conmigo. Esa es la ecuación.

♦ *¿Cuál sería entonces la mejor forma de expresarlo...?*

Dándome cuenta de toda la carga que pongo en los hijos, dándome cuenta de esa modalidad mía. Si soy un Marte en V o un Marte en Leo tengo que darme cuenta que cuando me expreso lo hago con mucha potencia y mucho deseo, con mucha agresividad, ocupando mucho espacio. Ustedes podrán ver a algunas de estas personas creerse «budistas no deseantes», pero que se quejan porque sus hijos se pelean con ellos.

Recuerdo el caso de una señora con Urano en V.

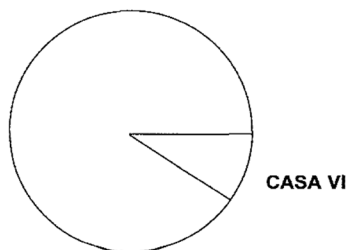


Esta persona se quejaba porque cuando llegaba a su casa encontraba a su hija estudiando con una capelina y desnuda... (*risas*). Literalmente, esta señora decía «¡mi hija me vuelve loca...!». Este es un Urano en V muy proyectado, ya que si bien con esa posición seguramente mis hijos serán muy imprevisibles y creativos, esto es así porque, en realidad, mi propia expresión debería ser muy libre. Es decir, mis hijos son muy libres porque yo mismo tengo mucha libertad creativa, mi propia ecuación habla de dar libertad, de modo que una escena semejante no debería sorprenderme o, mejor, no habría necesidad de que esa escena se manifestara para ganar libertad.

Lógicamente, si uno tiene un Urano en V y no desarrolla creatividad, libertad y originalidad, es posible que los hijos lo vuelvan loco. Y, si esto ocurre, no es cuestión de decir «¡qué desgracia mi destino...!», sino de registrar qué está pasando con mi Urano. Si la única manera que tengo de experimentar Urano es a través de mis hijos, ¿cómo he expresado Urano hasta llegar a la edad de tenerlos...?

★

Veamos ahora la Casa VI.



¿Qué tipo de experiencias son propias de esta Casa...? En los libros veremos que se la vincula con el trabajo, la salud, animales domésticos, personal doméstico... Parece cómo si hubieran tirado aquí todo lo que no sabían dónde poner... (*risas*).

Profundamente, en la Casa VI encuentro todo aquello que está dentro de un sistema en el que cada parte está en función de otra, y ninguna parte es autónoma; esto es, sistemas funcionales. El trabajo esencialmente es servicio, es decir, «yo participo del trabajo del mundo, hago una tarea dentro de él...». Así visto, el trabajo habla de la circulación de energía dentro de un sistema y, evidentemente, no puedo sentir aquí el protagonismo de la Casa V.

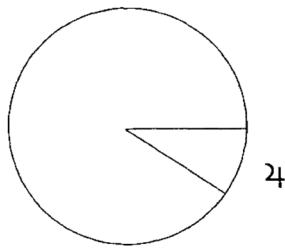
En la Casa VI estoy dentro de un sistema en el cual cada parte hace una cosa para la otra. Por eso, en esta casa aparece tanto la relación con el jefe, como con los empleados o la mucama. Esto de ayudarse mutuamente, trabajar o servir el uno para el otro, es lo propio de la Casa VI.

Los animales domésticos tienen que ver con esto. No es este un tema sobre el cual reflexionemos demasiado, pero, desde lo que podemos llamar un punto de vista esotérico, la relación con los animales domésticos es una relación de servicio mutuo: ellos hacen cosas para nosotros y nosotros hacemos cosas para ellos, como lo es el hacerlos vivir dentro de nuestra energía. Por ejemplo, los perros eran lobos, pero (y es notable observar lo que ocurre al respecto desde los últimos 30 años) están teniendo emociones

cada vez más humanas, la vida ciudadana los han hecho vivir más estrechamente el astral humano. Además, todos los que tienen gatos quizás hayan podido comprobar el servicio que nos brindan al enfermarse por nosotros.

Por supuesto, otro sistema del que tomamos conciencia a través de la Casa VI es el cuerpo. Cualquier desequilibrio que haya en el sistema global se manifiesta a través del cuerpo, y esto habla de una conciencia de sistema en el cual todas las partes son importantes. Generalmente, cuando hay excesiva energía en la Casa VI, voy a poder leer las partes del cuerpo que son propensas a tener problemas.

Por ejemplo, con Júpiter en VI puede tener, en general, muy buena salud, pero posiblemente mi hígado sea sensible a tener problemas.



Al mismo tiempo, con esta posición, voy a tener gran capacidad de trabajo, voy a ser una persona muy servicial a la que le va muy bien trabajando para otros; incluso, puedo tener mucha suerte en el trabajo.

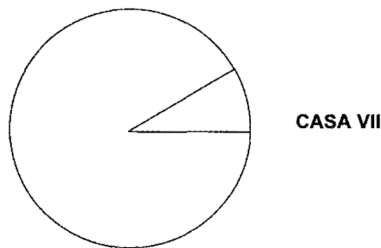
♦ *¿Puede dar trabajo en relación de dependencia...?*

Sí, o bien un trabajo independiente con el cual siento que cumplo un servicio. Seguramente, Júpiter en VI me convierte en una persona servicial y en una persona que encuentra a otros que colaboran con uno. Así, un supuesto director de empresa con Júpiter en VI tendrá «maravillosos empleados» con los que tiene una muy buena relación.

Sin entrar en mayores detalles (para no ponemos hipocondríacos), los planetas en VI y el signo en el que está la cúspide de la VI me van a hablar de zonas vulnerables de mi sistema físico.

*

Vayamos ahora a la Casa VII.

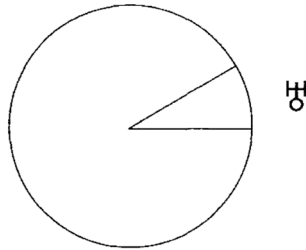


En general, es la Casa más difícil de comprender. ¿Qué experiencias van a estar en la Casa de Libra...? La energía que tengo en VII es la energía a través de la cual yo me complemento o, dicho de un modo más naif, es la manera en cómo encuentro pareja. Es decir, yo necesito ese tipo de energía para sentirme completo y equilibrado y, por eso, las personas con esa cualidad energética me atraen. Esto es válido tanto como socios o como pareja.

La Casa VII me muestra la modalidad en cómo yo entro en equilibrio. Cuanto más siento no tener esta energía, es decir, la niego en mí, más fuertemente la necesito en el otro y más vital resulta que el otro me la proporcione, porque la tengo absolutamente proyectada. Ahora, si niego esa energía es porque no la comprendo, de manera que cuando el otro me la acerque tampoco voy a comprenderla del todo, ya que lo que resulta necesario es comprender que esa es mi modalidad de complementación.

Supongamos que llega a la consulta una persona con Urano en VII (y

les aclaro que es un ejemplo real).



Yo ya sé que el modo de complementarse de esta persona es uraniano, es decir, complemento, libertad y originalidad es su ecuación y es eterno. Ahora, se trata justamente de registrar cómo la conciencia se mueve allí y hasta qué punto la persona comprende y experimenta la energía de Urano.

Uno sabe que la ecuación es complemento/pareja y libertad/originalidad/creatividad (e imprevisto).

PAREJA

**LIBERTAD
ORIGINALIDAD
CREATIVIDAD**

Seguramente la persona vendrá a hablarme de la pareja, pero yo tendré que registrar hasta qué punto comprende ese otro lado.

Concretamente, cuando abrimos la puerta y la recibimos, nos encontramos con una señora con rodete, traje gris y maletín que nos dice «me escapé del trabajo, apenas tengo una hora y cuarto...» (*risas*). Lo que ya podemos percibir es que, de «uno a diez», esta persona tiene en la conciencia «cero» de Urano. Luego nos cuenta que se casó con una persona que conoce desde chica, que era vecino de su casa, que era el predilecto de su familia, y que es empleado bancario; por lo cual, el cónyuge presenta «cero» de Urano. Esto nos hace prever la posibilidad que haya una escena

de «grado diez» de Urano: su marido, de pronto, se fue y «mi vida quedó destrozada...».

Persona	Cónyuge	Escena
0	0	10

Es decir, Urano en VII no quiere decir que la persona esté condenada al divorcio, sino que está condenada a experimentar Urano a través de la pareja.

Luego de un tiempo, esta señora vuelve a consultarnos, pero ahora se presenta con su pelo suelto y diciendo «¡no sabe lo que me pasó...!». Así nos cuenta que se enamoró de un baterista de rock (*risas*), con lo cual, si bien ella apenas alcanza «medio punto» de Urano, el cónyuge pasa a contar con «nueve puntos y medio» (*risas*).

Persona	Cónyuge	Escena
1/2	9 1/2	0

Esto es algo bastante extremo. Es muy difícil que pueda ligarse con el baterista de rock, parece un amor imposible.

Ahora, al año siguiente, ya con un vestido floreado, nos cuenta que participa de un taller de pintura y que está saliendo con un violinista, pero esta relación la tiene un poco angustiada ya que «yo quiero una pareja estable y él no quiere comprometerse...». Con esto, ella eleva un poco su puntaje, pero Urano sigue muy proyectado.

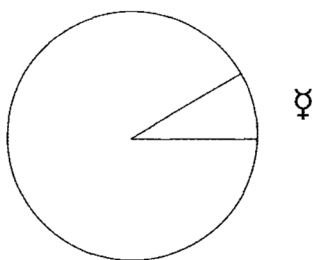
Persona	Cónyuge	Escena
3	7	0

Según nos cuenta, su sensación es que «en cualquier momento se va a ir...», por lo cual vive todo el tiempo angustiada. Si bien le atrae su creatividad, siente que puede irse y dejarla sola.

Así, en su próxima consulta, y con un aspecto totalmente renovado, nos cuenta que tiene una nueva pareja, con la que se siente muy bien, pero a quien encuentra «un poco pegajoso...» (*risas*). En este punto, ya podemos comprobar que esta señora ha ido incorporando Urano y se identifica con que su manera de vincularse es uraniana. Primero, no era ni uraniana ni quería vincularse con uranianos, por lo que lo uraniano sucede. Luego, los otros son los uranianos: los locos, los imprevisibles, los poco comprometidos, los creativos... Finalmente, a medida que lo uraniano va ingresando en ella, descubre que en realidad ella misma necesita un tipo de vínculo con mucha libertad, con mucha renovación constante.

Esto no quiere decir que con Urano en VII uno se encuentre condenado al divorcio, pero sí que esa posible relación permanente deber ser siempre renovada, deber contar con mucho dinamismo, y que a través de la otra persona uno va a descubrir su propia creatividad. Así, Urano en VII puede dar parejas en las que el otro me muestra mi propia creatividad.

Es posible hacer estas asociaciones con cualquier planeta. Por ejemplo, con Mercurio en VII me van a atraer personas mucho más jóvenes, intelectuales, que estén en constante movimiento, en constante experimentación. O también puede hablar de vínculos a través de los cuales yo mismo me pongo mucho más juvenil y abierto a experiencias.



Por supuesto, siempre resultar mucho más sencilla la presencia de planetas personales que transpersonales. Ahora, con Mercurio en VII yo

puedo creermelo sin demasiada capacidad intelectual, enamorándome de todo intelectual que conozca, e iré descubriendo mi propia cualidad intelectual a través de la pareja.

- ♦ *¿No es importante considerar también el signo en el que cae la Casa...?*

Sí, pero es algo que vamos a ver con mayor profundidad cuando veamos «aspectos».

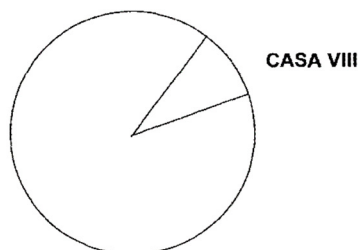
- ♦ *De manera que, por ejemplo, con Urano en VII uno debería complementarse con personas que puedan comprender ese movimiento de libertad...*

Es conveniente... (*risas*). Es decir, con Urano en VII la valencia de acoplamiento es uraniana, de manera que para acoplarme realmente tiene que haber Urano del otro lado. Ahora, también tendrá que ver cómo está Venus, y no sólo tengo que apreciar cómo está en mi carta aquello que me complementa, sino también cómo está aquello con lo que hago familia, es decir, la Luna y mi Casa IV. De manera que son muchos los indicadores que tengo que apreciar.

Con Urano en VII necesito acoplarme con personas que resulten uranianas para mí, más allá de que objetivamente lo sean o no. La sensación siempre será que «el otro me desestabiliza...», es decir, que el otro es alguien muy libre que siempre hace algo imprevisto; en realidad, lo mejor sería que hagan algo imprevisto los dos, ya que lo imprevisto es algo que va a aparecer siempre.

*

Veamos la Casa VIII.



En la VIII están las experiencias en las cuales yo no puedo distinguir mi energía de la de los otros. Es decir, la VIII es allí donde se comparte intensamente energía, donde no hay un borde claro de la energía que está en juego, de manera que lo otro y yo estamos muy unidos.

Lo más primario aquí son las herencias y bienes gananciales. ¿De quién es la plata de las herencias y bienes gananciales...?: era del «tío rico», y ahora es mía... Sin embargo, apropiarse de una herencia no es algo que resulte sencillo, porque se plantea esta pregunta: ¿de quién realmente esa energía...?

Las herencias son maneras de manifestarse de la Casa VIII: yo incorporo energía que no es estrictamente mía y, sin embargo, es mía... Lo mismo ocurre con los bienes gananciales. Todo el mundo sabe que, en el momento de divorciarse, no resulta sencillo distinguir de quién es cada cosa. Establecer los límites de los bienes gananciales es una aventura bien propia de la Casa VIII, porque todo lo que está en la Casa VIII resulta algo de lo que no puedo apropiarme claramente.

Ustedes podrán ver que los financistas tienen la Casa VIII muy poblada. Un financista es alguien que dice: «dame tu energía, yo trabajo con tu energía y luego te doy más...», con lo cual vive de la energía de los demás.

♦ *Es lo opuesto a Tauro...*

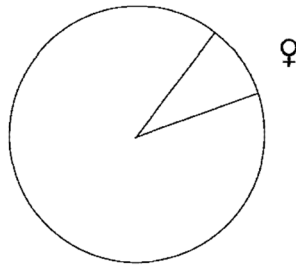
Exactamente... En la Casa II se trataba de cómo yo genero mi propia energía, de cómo materializo, mientras que en VIII uno se mueve con la energía pura y que no está en claro de quién es.

Esta es una zona en la que hay fusión energética, lo cual implica que también aparezcan experiencias ligadas a la sexualidad y a una alta intensidad emocional. Las personas con la Casa VIII muy poblada son personas con emociones muy intensas y que tienden a involucrarse muchísimo con los demás. A estas personas también le interesan todo lo vinculado con lo que está más allá de lo habitual, y tienen a traspasar los límites de lo habitual: todo lo oculto, lo esotérico, lo mágico... Incluso, suelen provocar atracción los temas vinculados con la muerte.

En general, ustedes, como estudiantes de astrología, suelen tener la Casa VIII muy poblada, porque con la astrología vamos a zonas en las que no hay límites muy claros, e investigamos zonas oscuras y ocultas.

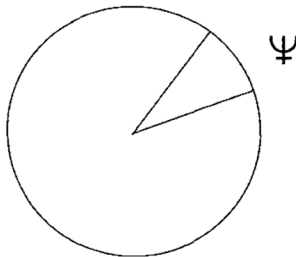
Visto desde otro lado, cualquier planeta en VIII es una energía que está sufriendo un proceso de transformación y transmutación. La VII marca una zona de complementariedad, en la que también estoy abierto, pero «para bailar un minué...», mientras que la VIII es una zona donde estoy abierto de un modo mucho más complicado y complejo. Un planeta en VIII está en constante transformación, nunca va a estar quieto, está en la «licuadora»; más aún, podría decirse que ese planeta está en la VIII para ser transformado, para ser sometido a un estímulo constante, por lo cual nunca podré experimentar esa energía como absolutamente mía, sino que intervendrán otros que producirán modificaciones.

El planeta en VIII representa una cierta manera de comprender la energía que a través de la vida será alterada constantemente para que se transforme en otra cosa. Por ejemplo, si tengo Venus en VIII esto significa que yo tengo una cierta percepción del amor y de la complementariedad que tendré que abandonar a lo largo de la vida.



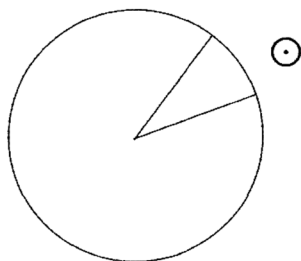
Ese abandono se producir a través de experiencias que me van a traer dolor, porque mi manera de armonizar está, de alguna manera, incompleta, y tengo así mucho aprendizaje a realizar respecto a ese planeta; pero, ese aprendizaje siempre va a experimentarse a través de cierto desgarramiento. En este sentido, un secreto de Venus en VIII es que la persona confunde amor con poder, encargándose la vida de limpiar esta confusión.

Si tengo Neptuno en VIII, puedo decir que a lo largo de la vida se producir un cambio en el modo de experimentar Neptuno.



Por ejemplo, esta persona puede nacer con un cierto Neptuno más escapista, idealista, y habrá experiencias a lo largo de la vida que la van a obligar a transformar ese Neptuno; pero, esas experiencias van a provocar un desgarramiento, resultar n de algún modo dolorosas, en relación a la manera que esa persona tiene de vivir Neptuno.

En el caso del Sol en VIII, será la identidad la que estar eternamente desafiada.



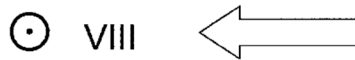
Ahora, en la medida que ese planeta sufra una transformación, yo voy a tener una capacidad de interacción energética muy fuerte con los otros. Los planetas que están en la VIII siempre tienen mucho poder; de modo que, por ejemplo, Neptuno en VIII es extremadamente perceptivo y representa una captación inconsciente muy fuerte. Pero, al mismo tiempo, uno se ve obligado a transformar su relación con ese planeta a lo largo de la vida.

En el caso del Sol, podemos decir que su ubicación en una Casa indica que yo me experimento a mí mismo, me descubro a mí mismo, en el tipo de experiencia que marca esa Casa. Entonces, con un Sol en VIII (aunque sea de Sagitario, Virgo o Tauro) yo voy a experimentar a mí mismo en situaciones que son escorpianas, y esto le da muy marcadamente esa tonalidad energética a la persona. Ahora, este Escorpio que llega por VIII no resulta «natural» sino aprendido, y la vida ir transformando mi identidad hasta que yo vaya comprendiendo la modalidad escorpiana.

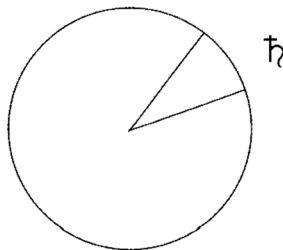
Es importante recordar que el signo de un planeta es algo que descubro subjetivamente y que, después, comprenderé que yo mismo genero cosas a través de esa energía.



Mientras que, por otro lado, la casa de un planeta es un tipo de experiencia en la que, al principio, yo siento que no soy yo, hasta que luego voy descubriendo esa cualidad en mí.



Por ejemplo, con Saturno en VIII yo me estructuro desde allí, pero, a su vez, tengo mucho miedo en esa zona. Yo tengo todo un trabajo largo y paciente en esa zona, y también podría decir que hay algo muy estructurado y rígido en mi vida que va a ser transformado sí o sí.



En un punto, planeta por casa y planeta por signo es exactamente lo mismo, pero la vivencia será completamente distinta. Como ecuación simbólica es lo mismo, pero es algo vivido exactamente al revés, por lo que el proceso resulta diferente.

♦ *El planeta por casa, ¿no genera también situaciones...?*

Por supuesto, las genera desde el principio, pero uno dice «no soy eso...». Uno tarda en reconocer que lo que me pasa es lo que soy, y que lo

que soy es lo que me pasa.

- ♦ *¿Qué pasa con esta generación de chicos que nacieron con Plutón en Escorpio...?*

Lo que pasa con esos chicos ya está saliendo en los diarios: chicos de 10 ú 11 años que, por ejemplo en Inglaterra, están siendo enviados a la cárcel; incluso, casos de chicos criminales. Por supuesto, no quiere decir que Plutón en Escorpio de «chicos criminales», sino que tienen una intensidad de la experiencia vital en la cual no hay límites, y si esto no es canalizado puede llegar a esos desbordes. En cierto modo, todo lo que sale en los diarios al respecto muestra la primera fase de Escorpio: «el dragón me devora...». Por otro lado, potencialmente estas pueden ser generaciones sumamente profundas, indagadoras, investigadoras.

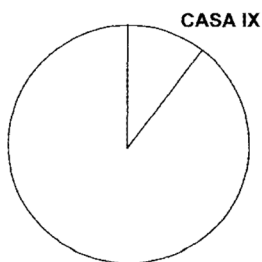
- ♦ *¿Un Plutón en Escorpio puede verse facilitado por estar en VIII...?*

En realidad, ningún exceso de intensidad facilita, sino más bien, por lo menos al principio, dificulta.

Visto dinámicamente, no hay nada que facilite o dificulte. Ahora, psíquicamente, cualquier exceso al principio es una dificultad; pero, cuando eso se acomoda y equilibra, me voy a ver favorecido en esa zona.

★

Vamos a la Casa IX.



Tiene que ver con experiencias a través de las cuales mi conciencia se expande, experiencias de ampliación de la conciencia. Desde el punto de vista más objetivo, esto va representar viajes, «viajes largos», en el sentido que amplían mi conciencia al hacerme experimentar que aquello que está «lejos» puede ser incluido por mí.

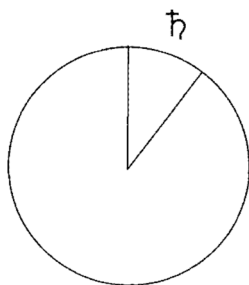
Por supuesto, estos viajes pueden ser objetivos, o bien ser viajes de la conciencia, esto es, procesos de expansión de la conciencia. Cualquier planeta en la IX está ligado a cómo se articula, de la manera más profunda, todo mi proceso mental y mi capacidad de síntesis.

Desde el punto de vista más externo, en la IX están todos mis sistemas de creencias, ideologías, afinidades religiosas, ideales; pero, profundamente, está aquí expresado mi manera de sintetizar, de abstraer, de comprender.

♦ *¿Cómo se leen los transpersonales en la IX...?*

Con transpersonales en IX mi conciencia va a tratar de buscar principios transpersonales de sustento y, en ese sentido, me lleva a lo espiritual.

Ahora, supongamos un Saturno en IX.



En principio, allí donde tengo a Saturno sentiré inhibición, cierta dificultad. Así, podrá haber en este caso dificultad para los viajes, sensación de no querer viajar o, eventualmente, dilaciones, postergaciones en los viajes. En realidad, a través de los viajes me estructuro, pero mi manera correcta de viajar será en relación con el trabajo, en relación con una maduración, y no viajes de puro placer.

El viaje por puro placer no es afín a Saturno en IX, a menos que viaje a la Puna de Atacama o al Desierto de Arizona. Es decir, esos marcos desérticos, montañosos, austeros, si son modalidades que tienen que ver con Saturno en IX. También es posible que con esta posición uno dedique sus viajes a fortalecer su paciencia, esto es, viajar con alguien que enferma de hepatitis en París.

- ♦ *Saturno en IX también puede dar una persona que planifica su viaje con un año de antelación...*

Exactamente... Urano en IX se entera que va a viajar tres días antes, mientras que Saturno en IX toma todas sus previsiones con meses de anticipación. En realidad, esa es una buena manera de viajar para Saturno en IX, porque si éste decide viajar tres días antes, es posible que ocurran cosas como que sus valijas se desvíen a Katmandú... (*risas*).

Ahora, ¿cómo va a funcionar la mente de esta persona? ¿cómo van a ser las creencias y los ideales de esta persona...? En realidad, tiende a no

creer en nada, tiende a ser una persona muy crítica, con una mente profunda pero muy objetiva y, en principio, escéptica y realista. Con esta posición no están facilitadas las creencias ingenuas, sino que todo debe ser verificado; es decir, es una mente de científico.

De manera que, Saturno en IX puede dar alguien muy árido y escéptico, o alguien muy realista y profundo con gran capacidad de elaborar particulares conceptos trascendentes de un modo muy claro y positivo. No tiene porqué dar necesariamente un escéptico, pero sí alguien que va a verificar, paso a paso, cualquier ideal.

En realidad, estas son personas que suelen ponerse bastante nerviosas al lado de los Neptuno en IX; es decir, ante personas que creen con mucha facilidad, quién tiene Saturno en IX muestra muchos problemas.

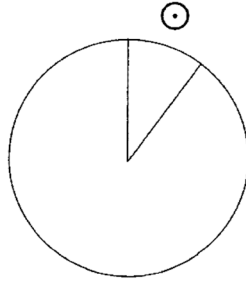
♦ *El sistema de creencias, ¿tiene que ver también con cómo esté el propio Saturno...?*

Sí... Por ejemplo, si tengo muy proyectado a Saturno, mis creencias van a ser muy dogmáticas y autoritarias, o una formación religiosa y espiritual muy rígida, por lo menos en una primera etapa de la vida. Esto mismo quizás haga que luego me convierta en un crítico y escéptico.

♦ *¿Saturno en IX también sintetiza...?*

Sí, pero de acuerdo a principios y supuestos básicos que organizan todo. Las creencias pueden ser conscientes o también inconscientes, estos son, los supuestos básicos que organizan mi vida y que no son fáciles de ver.

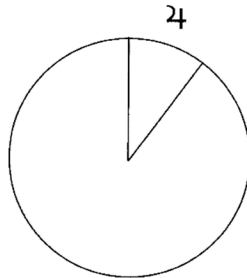
De una persona con Sol en IX uno puede prever, con cierta facilidad, que va a viajar mucho en la vida e incluso que va a vivir lejos de su lugar natal, por lo menos durante un largo período.



Ahora, más profundamente de un Sol en IX podemos decir que hará el gran viaje de la conciencia, que su ampliación de conciencia va a ser muy grande en la vida, a partir de un mundo de conciencia (familiar, estructural...) estrecho en relación con el del fin de la vida.

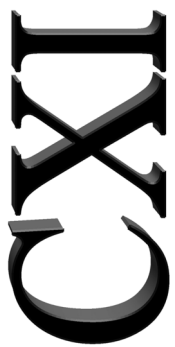
♦ *¿Podría decirse lo mismo de un Júpiter en IX...?*

Una persona con Júpiter en IX es alguien que tiene mucho énfasis puesto en los ideales, en las ideologías, en lo espiritual, lo que no garantiza una expansión, ya que puede dar ideas muy dogmáticas y hablar de alguien muy idealista.



A lo que sí va a tender esta persona es a hacer síntesis y a anhelar una sabiduría, pero el problema del dogmatismo siempre puede estar presente en él.

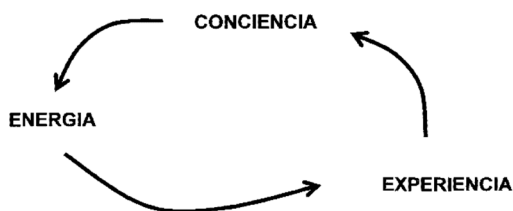


	Eugenio Carutti Teórico Nro. 28	3 nivel
	«Sistema de Casas» 3	1 año

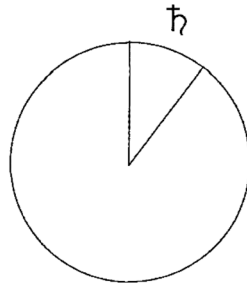
Sigamos recorriendo las distintas casas.

Es importante que consideren una dificultad que se presenta al estudiar casas y que consiste en un doble movimiento. A través de un planeta en una casa, por un lado, descubrimos una energía en esa experiencia y, por otro lado, expresamos una energía en ese particular en cierto tipo de situación.

Es decir, por un lado, a través de la experiencia yo voy descubriendo una cierta energía:



Por ejemplo, si tengo Saturno en IX yo iré descubriendo mi laboriosidad, mi planificación, mi sentido de lo concreto, mi mente abstracta y lógica, a partir de las experiencias de la Casa IX.



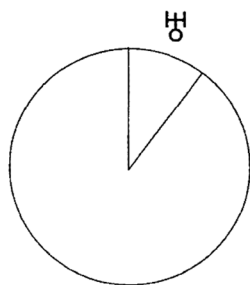
Al mismo tiempo, yo expreso un cierto tipo de energía en cierto tipo de experiencia:



En el caso de nuestro ejemplo, podemos decir que cuando yo viajo me comporto saturninamente, esto es, planifico mis viajes, o viajo por estudios o trabajo, me tomo los viajes como algo muy serio.

Es decir, tenemos que aprender a razonar en dos direcciones al mismo tiempo para lograr descifrar qué es lo que está pasando en una casa.

Tomando otro ejemplo, si tengo a Urano en IX significa que el modo en cómo yo experimento lo uraniano en la vida va a llegar a través de las experiencias de la IX. Es decir, a través de los viajes, los estudios o las ideologías, yo me encuentro con lo imprevisto, con lo extraño, con lo insólito.



Por otro lado (y, muchas veces, al mismo tiempo), ¿de qué manera viajo yo? ¿de qué manera pienso yo...? Si soy Urano en IX yo viajo súbitamente, no podría planificar un viaje con seis meses de anticipación, porque en mí el tema de los viajes se vincula con lo imprevisible. Además, mis creencias, mis ideas, serán muy fuertes y de poca coherencia, esto es, muy trastocadoras y trastornantes; la manera de pensar de esta persona va a tender a manifestarse cuestionado muy profundamente las creencias de los demás.

Es decir, ambos movimientos se dan al mismo tiempo: me descubro y me expreso... Lo que tenemos que percibir claramente en este movimiento que estamos trabajando es que nuestra percepción no astrológica dice: «mi experiencia es distinta de lo que yo soy...». Mientras que, en la astrología uno necesita de la experiencia para descubrir quién es, y, además, lo que yo soy lo expreso creando situaciones que son acordes a eso que soy.

Esta ligadura, que es esencial en la astrología, es lo que aparece en el tema de «Casas», y por eso resulta difícil de asociarlas y razonarlas, porque es lo más intrínseco al pensamiento astrológico. La principal dificultad que tiene uno para pensar planetas en casas es el hecho de que uno no tiene profundamente asociado que uno es lo que le pasa, y que a través de lo que me pasa descubro lo que soy. No es posible tener esta forma de razonar en forma natural, y por eso el cómo pensar un planeta en una casa se hace complicado.

- ♦ *Vós dijiste que cada Casa tenía varias posibilidades de manifestación (por ejemplo, la casa III podía ser hermanos, estudios, forma de aprender, etc...), ¿puede ser que me descubra en una de esas posibilidades y me exprese en otra, con lo cual, me resulta difícil poder ligar las experiencias..?*

Puede ser... Quizás con Marte en III ponga mucha energía en los estudios, pero no me asumo como peleador y le echo la culpa a mi hermano. Si nosotros naciéramos astrológicamente con una visión holográfica por la cual deduzco inmediatamente que si me comporto de determinada manera con mi hermano es porque mi manera de razonar es congruente con eso, todo sería mucho más fácil.

Cuanto más proyectado tenga un planeta en una casa, más fragmentados van a aparecer las experiencias. Generalmente, uno no asocia que, por ejemplo, la Casa VII es una única estructura que vincula a la pareja, los socios, etc., y cree que cada una de las distintas relaciones que uno ha tenido son diferentes en sí mismas. En verdad, uno tarda cierta cantidad de años en darse cuenta que en todas esas relaciones estuvo en juego una estructura constante, y que aunque las personas fueron cambiando, la estructura energética era la misma. Esto ocurre así porque, realmente, en la experiencia uno divide y fragmenta...

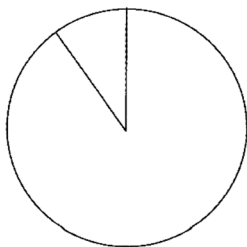
- ♦ *¿Y eso no se puede cambiar...? (risas).*

La estructura no puede ser cambiada, pero sí podemos cambiar el modo de vivirla.

*

Vayamos ahora a la Casa X:

CASA X



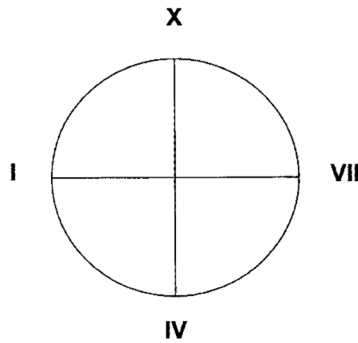
¿Qué tipo de experiencias están asociadas...? Es decir, si tengo un planeta en la Casa X, ¿a través de qué experiencias descubriré esa energía en mí y, al mismo tiempo, qué tipo de energía expresaré en esa rea de vida...? La Casa X nos vincula con las experiencias que tienen que ver con el mundo más objetivo, el mundo de la ley, el mundo de la realización, el mundo de «llegar a ser y realizar...», esto es, el ocupar lugares objetivos en la sociedad.

La Casa X nos vincula con el mundo de lo social, así como la Casa IV (lo canceriano) nos ponía en contacto con el mundo familiar. Es decir, ambas casas representan el eje Familia/Sociedad.

Entonces, mi lugar en la sociedad se va a leer en la Casa X. Desde el punto de vista más psicológico, esto va a estar asociado, en gran medida, al superyó, esto es, al modo en cómo yo introyecto a la sociedad. Así, la figura del padre también va a estar en la Casa X, junto a las figuras de autoridad. La sensación de que algo o alguien me adjudica lugares y el modo en que yo tiendo a ocuparlos, tiene que ver con la Casa X.

También, de alguna manera, el modelo que yo tengo de mí mismo (algo así como el ideal del Yo) va a estar reflejado en la Casa X. Es decir, aunque quizás no sea marcadamente superyoico, seguramente yo tengo un modelo de lo que quiero llegar a ser, y éste tiene que ver con la energía que tengo en la Casa X.

La Casa X o Medio Cielo es algo muy valorizado en la astrología clásica. Por supuesto, al ser un eje, es uno de los puntos de mayor concentración de energía de la carta natal.



Sin embargo, diría que en la astrología clásica el Medio Cielo está sobrevalorado, porque la astrología medieval es una «astrología de reyes» y, en general, a los reyes sólo les interesaba que el astrólogo le hablara de lo que le iba a pasar respecto a su lugar en el mundo, y no apreciaban demasiado que les hablara de sus posibilidades de cambios psicológicos y de superar el conflicto interno que pudiera tener con su madre o padre... (*risas*).

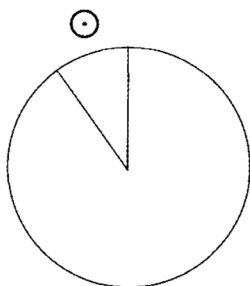
En la casa X se ve lo que habitualmente llamamos éxito, esto es, las posibilidades de manifestarse socialmente y el modo en que uno es visto socialmente. Por supuesto, con esta casa tienen que ver muchos elementos de lo que conforma la profesión de la persona. Idealmente, tendría que ver con la vocación, pero la vocación no coincide generalmente con el supeyó, esto es, con las posibilidades y los lugares que la sociedad da.

Así, para leer la vocación en la carta natal, en general se miran las casas X, VI y II. Ahora, para profundizar en el tema de la vocación de la persona, es necesario hacer una lectura mucho más amplia que incluya la Casa XII, y Júpiter. Esto significa considerar a la vocación como el cómo yo siento que mi deseo se expresa globalmente en la vida. En este sentido,

la «Guía Universitaria de EUDEBA» se limita a considerar la Casa X... (*risas*).

- ♦ *El modo en cómo uno es visto socialmente, ¿no coincide con lo que la persona expresa...?*

Veámoslo en un ejemplo. Supongamos que yo tengo el Sol en X:



En la Edad Media, los reyes trataban que sus hijos nacieran con esta posición (por lo menos, el primogénito). Esto era así porque con el Sol en X:

- 1 - La persona tiene su identidad en la manifestación social, es decir, descubre su ser, descubre su centro, ocupando lugares sociales.
- 2 - La persona se expresa socialmente de un modo solar: organizando, liderando, brillando, etc.

Ahora, uno podría decir que, de no mediar aspectos difíciles, un Sol en X está augurando la posibilidad de ser una persona que se muestra socialmente, que es conocida y reconocida. Así, cualquier libro clásico le augurar a esta persona «logros y éxitos sociales...». Sin embargo, es posible leer también que es muy posible que la persona tenga un ideal del Yo excesivamente alto y exigente, y que sólo se sabe a sí mismo en relación social, ocupando lugares y, en última instancia, aceptando los lugares que la sociedad le da.

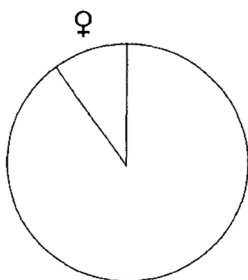
En este sentido, podríamos preguntarnos: ¿a quién pertenece el Sol de un rey...? Quiero mostrarles con esto que, si bien esta posición me permite muchos éxitos y logros, también me hace difícil el poder apropiarme de mi energía, porque la misma está muy ligada a lo social y al superyó.

De todos modos, en general las personas prefieren tener en Casa X al Sol o a Júpiter porque esto permite una gran expansión social; pero, esto tiene sus costos, ya que puede hacerme proyectar mucho mi energía allí.

Ustedes podrán ver (y, por favor, no me acusen de machista) que en las cartas de mujeres, el Sol en Casa X muy comúnmente es proyectado en maridos exitosos. En este sentido, no le es fácil a una mujer apropiarse de un Sol en X, y esto se debe a que el inconsciente de la humanidad todavía funciona de este modo.

Ahora, supongamos que tengo Venus en Casa X:

¿Qué tipo de lugar social tiendo a ocupar...? Un lugar social que tenga que ver con la belleza, con la seducción, con el arte, con lo estético; por ejemplo, Marilyn Monroe tenía esta posición. Es decir, la persona se muestra y ocupa un lugar venusino y, por supuesto, cuanto más la persona logra identificarse con ese Venus y manifestarse artísticamente, estéticamente, más integrada estará.



En cambio, si la persona no tiene nada que ver con lo venusino desde su actividad y desde cómo se muestra al mundo, entonces esta posición puede tener que ver con comportamientos histéricos porque, de hecho, se

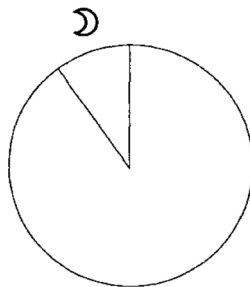
sigue mostrando venusinamente. Por ejemplo, si soy mecánico automotor con Venus en X no voy a poder dejar de seducir a cuanta denta con su coche roto llegue al taller... (*risas*).

Es decir, un planeta en la Casa X también puede ser proyectado y no está asegurando naturalmente que uno vaya a ocupar un lugar social con esa energía.

- ♦ *¿Quiere decir que si el mecánico se hubiere dedicado a algo más venusino se sentiría más cómodo...?*

Seguramente, pero habrá que ver qué otros temas de la estructura le ha impedido mostrarse más venusinamente.

Ahora, ¿cómo sería una Luna en Casa X...?



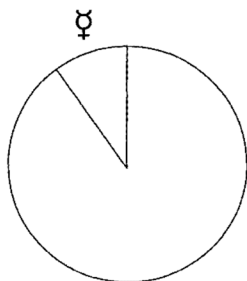
¿A través de qué experimento el afecto y la contención...? A través de la profesión, haciendo cosas; es decir, en el mundo más objetivo esta persona encuentra lo que la protege y lo que la cuida y, por eso, pone mucha carga emocional en ocupar lugares sociales. Esta persona «hace carrera» a través del afecto. Son personas que se hacen querer en el trabajo porque ponen mucho anhelo afectivo en lo que hacen.

La Luna es algo reflejo, es decir, uno no pone el deseo conciente en eso, sino más bien la afectividad. En este sentido, un ejemplo que puede aclararles lo que es una Luna en Casa X es el de Isabel Perón: llegó a lugares

de máximas jerarquías por cuestiones afectivas, por cuestiones lunares. Eso puede mostrar un destino de Luna en X.

Esta es una posición ideal para directora de escuela, es decir, para actividades que requieran ser una autoridad maternal.

♦ *¿Cómo sería Mercurio en Casa X...?*



Esta persona se va a expresar en su trabajo a través de la comunicación, el razonamiento, lo intelectual. Ese es su modo de ocupar un lugar social.

♦ *¿Cómo se separa lo profesional de lo vocacional...?*

En un punto no se discriminan, pero, en otro, lo que está en la Casa X no sólo tiene que ver con lo vocacional sino también con lo que uno más muestra a la sociedad, es decir, aquello que tiene un feed-back muy positivo de la sociedad, un reconocimiento social. Así, con Mercurio en Casa X, la persona ocupa el lugar social del comunicador, del intelectual, o incluso puedo ser una secretaria, o un contact-man, una persona con capacidad de relacionar y asociar situaciones muy diferentes entre sí.

♦ *¿Qué diferencia habría con Mercurio en VI...?*

Diría que es lo mismo, pero con la diferencia que en VI estaría más

ligado a la actividad laboral y no tanto como posición social. Los planetas en Casa X me están hablando que voy a ocupar con ellos lugares de cierta relevancia y reconocimiento social, mientras que los planetas en VI me hablan de una actividad más rutinaria. Con Mercurio en VI uno puede ser secretario, pero Mercurio en X ser mucho más potente y yo podré ocupar esa misma función de secretario, pero con mucho mayor reconocimiento. Con Mercurio en VI uno «trabaja de secretario...», mientras que con Mercurio en X uno «es secretario...». Más profundamente, en VI uno sirve a la sociedad mercurianamente. En X la energía es mucho más fuerte, es una casa angular, una vibración que me es estructural.

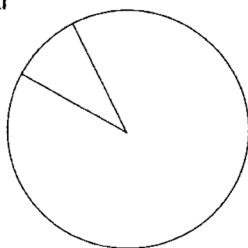
♦ *Pero, ¿a qué te referís cuando hablás de «la sociedad»...?*

Aquello que te mira objetivamente, no afectivamente, y te reclama que ocupes un lugar.

*

Pasemos ahora a la Casa XI.

CASA XI



Tiene que ver con vínculos de afinidad creativa.

Los vínculos de la III (hermanos, primos, vecinos...) decíamos que eran dados, no son electivos, sino que vienen con uno. Los vínculos de la VII son electivos pero complementarios, es decir, tienen que ver con que

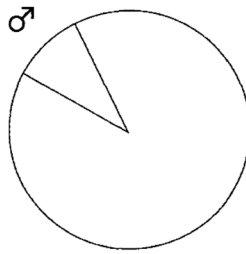
uno necesita de esa energía para sentirse complementado. En cambio, el vínculo de la XI no es un vínculo que esté ligado a la necesidad; sí es electivo pero no está ligado a la necesidad, sino al estímulo creativo. Es decir, en la Casa XI encontraremos afinidades electivas que despiertan creatividad, no sólo en mí, sino en el vínculo.

Clásicamente, se habla de la Casa XI como «la casa de los amigos...», es decir, de las relaciones de amistad, ni dada ni necesaria, sino vínculos electivos y de mucha libertad. Ahora, en un sentido más profundo, en la Casa XI podemos descubrir qué tipo de energía expreso yo en situación grupal. En general, no nos interrogamos en estos términos, pero uno se comporta distinto en grupo que en otras situaciones, sale otra energía. Justamente, la Casa XI es ese tipo de energía que me sale en grupos para interactuar creativamente con otros.

De alguna manera, la energía de la XI es una energía de interacción social, pero no desde el punto de vista de la autoridad (que es la Casa X), sino desde el juego social que permite creatividad, estímulo y novedad.

Por ejemplo, ¿cómo sería Marte en XI...?

En un primer estadio, yo puedo tener a Marte en XI totalmente proyectado, de manera que lo viviré teniendo amigos deportistas, muchos amigos varones, y también teniendo amigos agresivos y peleadores. Luego, iré descubriendo que con mis amigos soy una persona que va muy al frente, que es muy franca, que «no me guardo nada...», que pongo mucha energía en la amistad, de manera que voy descubriendo que yo también soy una persona peleadora, excesivamente franca y agresiva; es decir, lo iré descubriendo a través de los amigos.



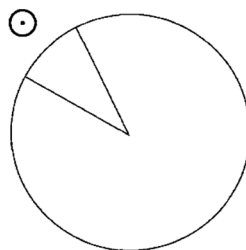
Ahora, dando un paso más, voy a descubrir que en los grupos yo tengo un comportamiento que genera agresividad, porque, en el fondo, mi comportamiento grupal es muy marciano. Esto quiere decir que soy una persona muy independiente, que de pronto dice cosas demasiado directas.

Supongamos que yo sea Libra-Libra y que, en consecuencia, me considere una persona para nada agresiva. Pero, tengo Marte en XI y, de pronto, alguien viene de afuera y agrede al grupo... ¿quién se pone a defender al grupo violentamente...?: Libra-Libra con Marte en XI. Cuando un grupo no sabe qué hacer, la persona que dice «¡hagamos esto...!» es la persona con Marte en XI.

♦ *¿Es esta una energía que sirve para dirigir grupos...?*

Sí, lo natural con esta energía es dirigir grupos con el cuerpo, quiero decir no organizativamente sino corporizando el deseo grupal.

¿Cómo sería un Sol en XI...?

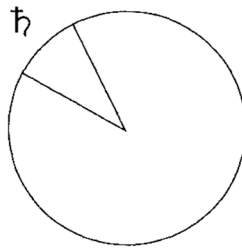


Esta persona descubre su identidad y se siente sí misma en lo grupal; es decir, lo grupal le revela su identidad. Para estas personas los vínculos personales y de amistad son muy importantes, porque allí descubre su identidad.

Así, con esta posición, la persona puede tener amigos muy solares, amigos muy importantes, amigos con mucha claridad, y esto hará que con sus amigos se centre y se ubique a sí mismo más que en otras situaciones. También, esta persona puede desarrollar en grupo lo solar y, en consecuencia, ser organizador, centralizador. Con Sol en XI, mi aporte a lo grupal es solar.

Ahora, es interesante observar que, por ejemplo, un capricorniano con Sol en XI, un libriano con Marte en XI y un leonino con Saturno en XI, tienen todo invertido: en los grupos el que hace de Sol es el capricorniano, el que hace de Marte es el libriano y el que hace de Saturno es el leonino...

¿Cómo sería Saturno en XI...?



Primero, esta persona experimenta Saturno a través de los amigos, esto es, amigos mayores, amigos muy serios, mucho compromiso con la amistad, pero, al mismo tiempo, va a sentir que sus amigos lo critican mucho y proyectar mucho superyó en los vínculos de amistad. También está la posibilidad de perder amigos, porque a través de esta área la persona va

a experimentar límites y frustraciones.

Luego, yendo más a lo profundo, a esta persona no le serán fáciles las experiencias grupales, porque tendrá proyectado allí a Saturno, de modo que todo mi sentido de crítica y juicio estar puesto en el grupo. Esto va a hacer que la persona se sienta juzgada y criticada con mucha facilidad. Así, es común que, por ejemplo, cuando se enamora piense «¿qué pensarán mis amigos...?», lo cual es un condicionamiento que sobreviene de tener el superyó puesto en el grupo y en los amigos, y que hace que la persona tienda al aislamiento.

Si la persona sigue trabajando, entonces aparecer que a través del grupo ella se estructura, pero también que ella misma estructura al grupo. Esta persona dice «a mí me gusta estar en grupos para trabajar, y mis mejores amigos son aquellos con los cuales trabajo...», porque si no trabaja con sus amigos, no logra entender muy bien cómo es la amistad.

En Casa XI también está en juego la creatividad, pero esta creatividad es muy distinta a la de la Casa V. Yo nunca hablo de creatividad en la Casa V, sino de autoexpresión, porque hace referencia a algo mucho más personal, a algo «que yo expreso...». En la Casa XI, en cambio, está implicada un tipo de creatividad de la cual no podemos apropiarnos personalmente, sino que cada cual contribuyó de alguna manera (de la manera más impersonal), y gracias a que se produjo esa interacción hay creatividad.

De alguna manera, en la Casa V «soy solista...», mientras que en la Casa XI «soy miembro de un coro...».

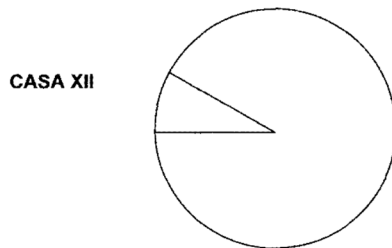
♦ *¿Saturno en XI habla del padre...?*

Sí, es un padre en casa uraniana, es decir que habrá elementos ligados al padre que tiene que ver con lo original, lo creativo, lo irresponsable, lo inmaduro... En realidad, para hablar del padre es necesario juntar más cosas, a saber: Saturno, sus aspectos y la casa en la que está ubicado, el Medio

Cielo, los planetas en el Medio Cielo, los aspectos que reciben esos planetas, el signo que rige el Medio Cielo, cómo está Capricornio, qué casa está en Capricornio... Como ven, es una flor que se abre, y no es posible encontrar información en un sólo lugar.

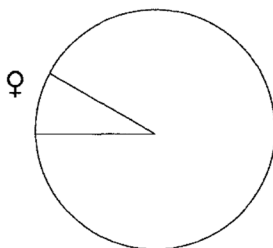
*

Ahora vamos a la Casa XII.



En verdad, prepárense para no entenderla... (*risas*). De todos modos, tenemos tiempo y, de hecho, el próximo año vamos a dedicarle dos meses sólo a ella. En principio, un planeta en XII (casa que tiene que ver con lo pisciano) es un planeta que ha hecho todo el recorrido de la energía. Es decir, el planeta que está en X está altamente socializado, el que está en XI aún más, y el que está en la XII está hipersocializado. Esto quiere decir que es un planeta que ya no tiene que ver con lo personal, que está mucho más allá de lo personal.

Podríamos decir que tener un planeta en XII es como haberlo tenido en la I, en la II, en la III, etc., etc... Es decir, todas las experiencias posibles, todas las maneras posibles de experimentar esa energía, están en el inconsciente de esa persona. El planeta que está en la XII es el arquetipo de esa energía. Todas las maneras posibles de experimentar la energía que tengo en la XII están en mi inconsciente. Supongamos que tengo a Venus en XII:



Esto quiere decir que todas las maneras de experimentar el amor, la belleza, la sensualidad, el arte, están en mi inconsciente, desde el principio de la humanidad hasta el presente. En consecuencia, desde un punto de vista, yo tengo una sobrecarga de energía venusina, es la energía más fuerte de todas; sin embargo, no tengo simplemente la manifestación gozosa de Venus, sino también las más dolorosas: tengo toda la experiencia humana acerca del amor. Mi pregunta profunda es qué es el amor, qué es la belleza, qué es el arte, y mi respuesta son todas las voces de la humanidad.

Con Venus en XII, no experimento a Venus con mis hermanos, con mi pareja, con mi familia o con los viajes, sino que lo experimento en aquél abismo inconsciente. De ese modo, con Venus en XII yo puedo sacar tanto una prostituta babilónica como a Santa Teresa de Jesús, porque ambas están en mi inconsciente. Es decir, en mi inconsciente están todos los personajes y todas las maneras posibles de vivir el amor que están latiendo en el inconsciente colectivo. Por supuesto, esto es de una riqueza maravillosa, pero también extremadamente perturbador, yo no tengo un comportamiento unívoco en la XII, de tal modo que el primer movimiento que hace una persona con planetas en XII es no hacerse cargo de tenerlos. En este sentido, generalmente uno se afirma en los planetas opuestos a los que tiene en XII.

Habrán escuchado que se dice que cuando una persona está por morir

comienza a ver toda su vida, como una película, como si hubiera una necesidad de hacer una síntesis vibratoria de la existencia. El planeta que está en XII tiene esa misma cualidad: a lo largo de la vida van a aparecer infinitas escenas relacionadas a esa energía, para que algo muy profundo mío las reviva, las vuelva a experimentar, y elabore una síntesis.

Si tengo Venus en XII y soy terapeuta, es posible que lleguen a consultarme artistas, porque, sin saber cómo, yo tengo una capacidad inusitada para comprender el mundo del artista, de modo tal que resulto un verdadero maestro en ir a lo más profundo y trabajar la temática psicológica de los artistas. Esto produce dos efectos: por un lado, a través de otros yo revivo todo ligado al arte y que algo en mí necesita revivir y, por otro lado, expreso una profunda sabiduría que ni yo mismo sabía que tenía.

Es decir, la Casa XII tiene que ver, en un polo, con una profunda sabiduría, y, en otro polo, con una máxima ignorancia de mí, como si no entendiera nada acerca del planeta que está en la XII. Pero, a medida que uno va haciendo el viaje, comienza darse cuenta que respecto a esa energía todos los demás «están de ida...» y que, por el contrario, uno mismo «está de vuelta...».

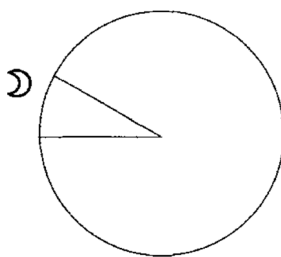
♦ *¿Tendrá escenas de ese planeta en cada una de las casas...?*

Tendrá escenas de todo tipo respecto a esa energía... La energía de ese planeta tiene que ser comprendida tanto en sus aspectos positivos como negativos, porque estoy haciendo allí una síntesis muy profunda. Es por eso que, al principio, la Casa XII trae muchos problemas y respecto a esos temas siento gran dificultad para ubicarme. Pero, a medida que lo voy resolviendo, esos planetas resultan profundamente vocacionales, y yo revelo una capacidad muy profunda de comprender a la humanidad respecto a esas energías.

Así, en la medida en que esto se transforma en vocación, la vivencia

energética de la XII se va canalizando. Caso contrario, habrá un desequilibrio, ya que hay una enorme carga de energía que yo no logro elaborar.

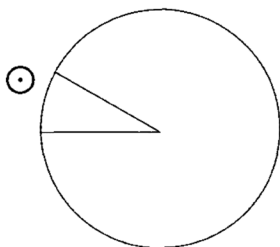
Podríamos decir que en la XII uno tiene «materias previas», esto es, cosas que faltan cerrar. Es decir, para llegar a esa sabiduría, hay ciertos aspectos en los que soy absolutamente ignorante, hay temas que aún no cerraron en la conciencia, de manera que sigo siendo atraído por la experiencia para terminar de comprenderlos. Así, repetiré la misma modalidad inconsciente hasta tanto logre percibir la esencia de esa energía.



Por otro lado, la energía que tengo en la XII es potentísima. Suponiendo que tenga la Luna en XII, ¿me alcanzarán mis hijos para ser madre...? En verdad, yo soy una madre universal. Incluso, la experiencia de tener hijos puede ser muy perturbadora para mí, porque hay algo que resuena en forma demasiado potente en mi inconsciente, y quizás yo quiera ser «la madre de todos los chicos del mundo...».

Así, si en la vocación de una persona con Luna en XII no participa la Luna, si no se dedica a actividades lunares, ya podrán imaginar la cantidad de energía maternal que estar proyectando en sus hijos.

¿Cómo será un Sol en XII...?



No será fácil para esta persona encontrar su propia identidad, ya que está en un lugar muy profundo e inconsciente.

♦ *¿Tendría en sí todas las identidades...?*

Tiene algo «zeligiano» propio del Sol en Piscis... El trabajo que les propongo por ahora es que registren cómo, por ejemplo, si tienen el Sol en XII pueden llegar a interesarles películas que traten sobre reyes, emperadores, reinas, etc., o si tienen a Venus las que tratan sobre cortesanas, artistas, etc., o si tienen a Urano las que tienen que ver con rebeldes, revolucionarios, exiliados, locos, etc. Esas temáticas les resultarán atractivas porque a través de ellas algo muy inconsciente en ustedes va resonando. La Casa XII es una casa de resonancia transpersonal.

Entonces, un Sol en XII tendrá un temperamento muy introvertido, que necesita encontrarse a sí mismo yendo muy a lo profundo, muy internamente, que apenas sale y se muestra un poco ya siente que se pierde y se descentra.

♦ *¿Por qué se dice que esta es la casa de «los enemigos ocultos»...?*

En los libros clásicos ustedes pueden leer que se dice que los planetas en XII hablan de «enemigos ocultos, encierros y servicios...». Esto quiere decir que, si en la XII tengo todo el desfile de la humanidad proyectado e inconsciente, en cualquier momento puede manifestarse como un «enemigo oculto», esto es, una zona de la conciencia que estaba totalmente

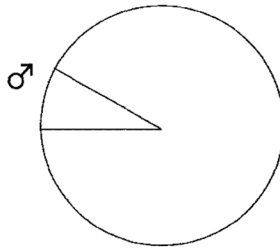
desconocida y proyectada. Así como en un primer momento estas energías aparecerán como «enemigas», en un segundo momento sentiré que son energías «encerradas» que no sé como usar.

- ♦ *Al ser una energía que se descubre, ¿no tiene que ver con la Casa I...?*

No... Lo peculiar de la XII es que se relaciona con algo vinculado a la memoria, como si hubiera olvidado lo que sabía; en cierta forma, la Casa XII es como recuperar algo del pasado para ahora sintetizarlo y expresarlo. En cambio, el Ascendente tiene que ver con algo nuevo.

- *El contenido de la XII, ¿aparece como conocimiento en forma espontánea...?*

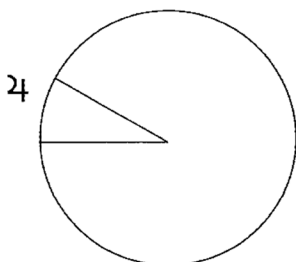
Es algo que lleva tiempo... Tomemos el ejemplo de Marte en XII.



Esta persona aparecer como muy tranquila y reposada, pero detrás tiene a «todos los guerreros de la humanidad...», de manera tal que no se enoja nunca porque el día que lo haga aparecerán todos los personajes. Es decir, al no poder reconocerse en esa experiencia, la persona se pone extrema.

- ♦ *¿Qué personajes surgirían de Júpiter en XII...?*

Júpiter en XII tiene que ver con la memoria que dice que siempre hay sabiduría, siempre hay quién guíe y enseñe, y también tiene que ver con la memoria del fanatismo, de quién enseña engañando. De este modo, esta persona ante alguien que enseña o ante lo religioso tiene una sensación muy ambivalente.



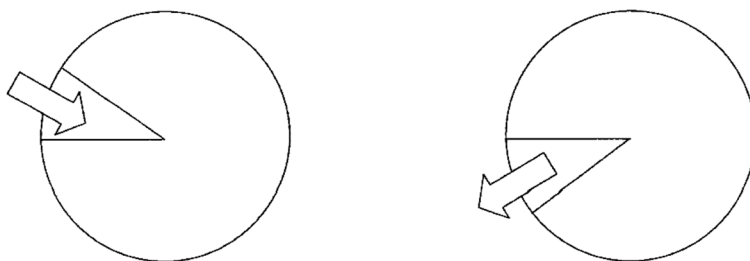
Con un planeta en la XII la primera sensación que surge es que «no tengo ese planeta...». La segunda sensación es que «lo tengo proyectado...», de tal modo que conoceré infinitas personas que expresan todas las facetas de ese planeta, pero yo sentiré aún que no tengo esa energía en mí. Y, finalmente, ocurrir que alguien proyecta en mí algún arquetipo referido a esa energía, porque yo mismo tengo un caudal enorme de esa energía en mí.

- 1) ***NO TENGO ESE PLANETA.***
- 2) ***LO TENGO PROYECTADO.***
- 3) ***IRRUPCION DEL ARQUETIPO.***

Por supuesto, recuperar esa memoria energética es todo un trabajo. En la medida que lo haga yo tendré una enorme sabiduría respecto a esa energía, pero este trabajo de recuperación me va a llevar a experiencias complejas para elaborar.

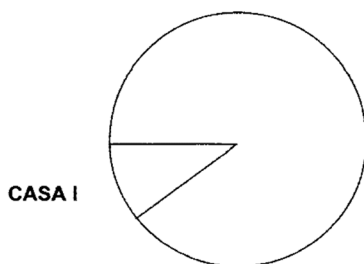
Ya les había comentado que íbamos a dejar para el final el análisis de la Casa XII y la Casa I, ya que en ambas la energía tiene un mínimo de

forma. En Aries no hay forma porque la energía se está manifestando, y en Piscis no hay forma porque la energía se está absorbiendo.



Es decir, la energía llega a un máximo de forma en Capricornio y allí empieza a ser reabsorbida por el centro del zodíaco, se disuelve las formas y no queda forma alguna concreta. Justamente, en lo psicológico, lo que va a quedar son todos los arquetipos del inconsciente colectivo. En cierta forma, todo se hace neptuniano.

Ahora, ¿qué pasa en la Casa I...?



Aquí aún las cosas no han tomado forma, la energía aún no se ha objetivizado plenamente. Entonces, en el Ascendente yo vivo experiencias que tienen que ver con esa energía, pero en las que yo no me reconozco. Esto es así porque (siendo Aries) yo manifiesto la energía del Ascendente de un modo «ciego», sin darme cuenta que lo soy, es decir, «soy sin darme

cuenta que soy...», es un deseo puro que se manifiesta en situaciones.

Con el tiempo, yo voy a poder ir dándole conciencia a lo que está en el Ascendente y comienzo a reconocer que «soy eso...», que siempre me acompañó pero que era algo con lo cual no me podía identificar.

Por ejemplo, si tengo Ascendente en Capricornio quiere decir que yo tengo que desarrollar energía capricorniana, es decir, que tengo que aprender a sostenerme a mí mismo, a desarrollar la energía de padre. De manera que, seguramente, tendré gran dificultad con mi padre, porque la energía de padre es un misterio a desentrañar, porque yo tengo que aprender a convertirme en padre de mí mismo. En este caso, desde un punto de vista, mi energía representa una búsqueda de padre y una desilusión de padre hasta que yo me convierta en padre de mí mismo.

Para darme cuenta que yo soy la energía que está en el Ascendente necesito un destino. Hay un destino que me permitir descubrir que soy esa energía y, por eso, cada signo ascendiendo tiene ciertos hechos de destino casi inevitables. Esto ser más o menos difícil de acuerdo a la relación que tengan la Luna y el Sol (esto es, los otros planetas de mayor significación) con el Ascendente. Por ejemplo, si tengo un Sol en Aries con un Ascendente en Virgo, aprender y descubrir que soy de Virgo resultar una tarea bastante engorrosa.

Es decir, la energía del Ascendente no sale inmediata, no es algo con lo que me pueda identificar como el Sol.

♦ *Es una especie de negación...*

Al principio aparecer como negación, y luego la iré descubriendo o, mejor, la vida me obliga a descubrir que yo soy eso, y la forma en que lo hace es trayéndome experiencias de destino que se vinculan a esa energía.

♦ *En realidad, no es una negación porque, de primera, yo no me doy cuenta que soy eso...*

Es cierto, en principio es «ciego»... Ahora, por ejemplo, si yo soy Sol en Aries, seguramente a los 18 años voy a estar trabajando por mi cuenta; pero, si soy Ascendente en Aries voy a sentir que la vida me obliga a hacer cosas independientes, y cuanto más resisto, más problemas tengo. Con Ascendente en Aries yo tengo que aprender qué es la iniciativa, el arrojo, la independencia, y por eso necesito que «me empujen» en esa dirección.

¿Cómo le va a enseñar la vida a una persona de Aries su Ascendente en Virgo...?: demorando cosas, obligándola a atender los pequeños detalles... Esto es algo que a un Sol en Virgo le saldría de movida, pero el Ascendente lo aprende pagando excesos cometidos, aprendiendo a medirse y a hacer las cosas gradualmente, y en espacios y disponibilidades reducidas.

Uno genera situaciones de destino vinculadas a la energía que tiene en el Ascendente, hasta que, en algún momento, uno se pregunta: «¿no seré también de esa energía...?».

- ♦ *Pero, si sos Aries con Ascendente en Virgo, en cierta forma, tendrías que ir en contra de una parte de tu naturaleza para ir al encuentro de otra...*

Sí, por eso este es un trabajo evolutivo... En principio, diríamos que uno se va desprendiendo de la Luna y trascendiendo la Casa XII para afirmarse en el Sol e ir descubriendo el Ascendente.

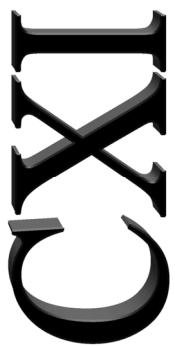
La Luna es aquello que resulta más familiar y afectivizado, pero que es regresivo. El Sol es mi punto de identidad. El Ascendente es algo que voy descubriendo. El arte está en la síntesis de estos elementos.

Hay cartas que tienen mayor tensión que otras. Ahora, esta mayor tensión también representa la posibilidad de una mayor riqueza. Si, por ejemplo, logro sintetizar Aries y Virgo, esto tendrá mucha mayor riqueza que si sintetizo Aries y Leo, ya que aquí la energía es mucho más unilateral y especializada. Por su parte, la ecuación Aries-Virgo resulta mucho más

abarcativa.

La fricción mayor está en el identificarse con una sola parte de la carta natal. La vida nos lleva a recorrerla toda. Si me identifico demasiado con ciertos aspectos de mi carta, seguramente voy a tener problemas, porque los otros aspectos empezarán a presionar y vendrán por destino.



	<p>Eugenio Carutti Teórico Nro. 29</p> <p>«Aspectos»</p>	<p>3 nivel</p>
		<p>1 año</p>

Vamos a hacer algunas reflexiones acerca del contenido de lo que estamos tratando.

Es bueno que ustedes se den cuenta de ciertas cuestiones propias del proceso de aprendizaje de la astrología. Específicamente en este tema de las casas y de los planetas en las casas (y, en general, en todo lo que van aprendiendo), es importante que registren cuantos procesos simultáneos están haciendo.

En primer lugar, en nuestras reuniones hay un aspecto de ustedes que está verificando lo que digo.

1) VERIFICACION

Esto es correcto en tanto a ustedes no les consta la astrología. Si yo digo «Saturno en III es tal cosa...», quien lo tiene o conoce a alguien con esa ubicación estará escuchando desde la verificación.

Al mismo tiempo, ustedes escuchan lo que digo y tratan de descubrir cómo explica sus vidas.

2) COMO ME EXPLICA A MI

Es decir, escuchan lo que digo y, de paso, hacen una lectura de sus propias cartas natales.

Por otro lado, hay otro nivel que se pregunta: «¿ya esto cómo lo cambio...?!».

3) COMO LO CAMBIO

Y, el último punto, es el intento por descubrir cuál es el razonamiento que explica todo lo que aquí decimos.

4) RAZONAMIENTO

Estas son las cuatro actividades que ustedes hacen al mismo tiempo cuando yo hablo. En realidad, mi interés es que ustedes perciban la relación que hay entre energía/experiencia/conciencia.



Así, cada vez que desarrollo el razonamiento de un planeta en una casa estoy intentando explicitar esto. Ahora, yo sé que al mismo tiempo están haciendo aquellas cuatro operaciones.

Con esto quiero que observen qué desgaste de energía se produce en una clase de astrología. Si de alguna clase uno sale con la cabeza embotada no es porque simplemente la temática es compleja y difícil, sino porque se realizan al mismo tiempo aquellos cuatro procesos.

♦ *Uno se identifica con lo que vas diciendo...*

Exactamente... Uno hace una cantidad excesiva de procesos mentales en paralelo que, en realidad, no son importantes...

♦ *Pero... ¿cómo evitarlos...!*

Claro... Lo que les diría que traten de suprimir es el «¿cómo lo cambio...?!», porque el interés por averiguar eso hace que no se comprenda lo que se está diciendo, ya que no se puede cambiar algo que no se ha comprendido. El tema de la verificación se va ordenando solo, es cuestión de tiempo. El «cómo me explica a mí...» es inevitable. El punto del razonamiento es importante.

Este es un llamado a darnos cuenta lo que estamos haciendo para, de este modo, poder ubicarnos. En verdad, entre ustedes y yo hay un problema de comunicación: yo estoy tratando de decir algo y, al mismo tiempo, yo sé que están tratando de escuchar otra cosa. Este es un problema que no se puede evitar.

*

Vamos a entrar ahora en un nuevo tema.

Aspectos

Este tema se va a trabajar en 3° año durante cuatro meses, porque representa uno de los elementos más complejos de toda la estructura astrológica. Comprender el funcionamiento de los aspectos es de mucha complejidad porque de lo que se trata es de comprender las resonancias que tienen los planetas entre sí en caso de estar ubicados a cierta distancia.

Esta resonancia entre planetas crea situaciones que los transforma. Es decir, un Neptuno cuadratura Venus no es ni Neptuno ni Venus, esa persona no va a vivir nunca a Neptuno independientemente de Venus y viceversa, porque cuando se activa Venus se activa también Neptuno y cuando se activa Neptuno también lo hace Venus. Entonces, podemos decir que a esta persona le es específico un juego Neptuno-Venus, una activación simultánea de ambos planetas que forma parte de su estructura.

Esto que estamos diciendo significa que los planetas ya no van a ser independientes y simplemente ligados al signo y a la casa, sino que además van a estar vinculados a otros planetas y, como estos otros planetas son regentes de determinadas casas, también van a estar ligados a otras casas.

Ver aspectos permite registrar una trama, una red de relaciones múltiples entre planetas que hace que entre en resonancia todo el circuito de la carta natal.

Lo importante para comprender el principio de los aspectos es registrar que ciertas distancias matemáticas producen determinadas resonancias. Este es un principio musical: si tomo una cuerda, la tensó y la pulso, eso va a emitir una vibración que va a variar según la distancia en que la tense y la pulse. Es decir, distintas distancias emiten vibraciones distintas, y distintas cuerdas a distintas distancias emiten una cierta armonía o una cierta disonancia. Entonces, habrá juegos de armonización y de disonancia, y ambos implican que hay una interacción entre dos notas que se potencian entre sí creando un sonido de alguna manera nuevo.

Ahora, este acorde hará que sean distinguibles pero no relevantes las notas aisladas. En el acorde Neptuno-Venus es este acorde lo relevante, y no Venus o Neptuno en sí mismos. Lo importante es esa armonía específica de Neptuno y Venus.

Por cierto, algunos acordes resultan fáciles para el oído y los llamaremos «armónicos», mientras que otros resultarán difíciles y los llamaremos «disonantes». Estos sonidos «disonantes» resultan tales por no tener el oído acostumbrado a una vibración de ese estilo. Siguiendo con lo musical, sabemos que si el oído se va educando, lo que antes no parecía armonioso, llega a serlo. Por ejemplo, las modalidades de la música oriental son completamente distintas de las de la música occidental, lo cual no significa que uno sea entonado y el otro no, sino que el oído no está acostumbrado a ese tipo de resonancia. En este sentido, la música contemporánea (que es dodecafónica) explora armonías que, por ejemplo, para Bach hubiesen sido anatemas.

Con esto de lo armónico y lo disonante me voy a referir a lo que en la jerga nefasta se reconoce como aspectos «buenos» y «malos» o (en la más nefasta aún) «benéficos» y «maléficos». Tratando de disolver esta valoración, nosotros vamos a llamarlos aspectos blandos y duros.

Los aspectos blandos resultan más accesibles a la conciencia, e implican que es más fácil entregarse a esa relación entre planetas. Por su parte, los aspectos duros nos dicen que nos resultar difícil entregarnos a esa relación porque resulta de demasiada intensidad.

De manera que, la diferencia entre uno y otro tipo de aspectos es básicamente de intensidad. Los ángulos duros (conjunción, cuadratura y oposición) son excesivamente intensos y, entonces, la conciencia parece no poder vivir toda esa energía al mismo tiempo, y lo que entonces hace es dividir la energía y quedarse en el medio. En general, en la propia vida lleva mucho tiempo comprender el aspecto duro, porque nos tensiona psicológicamente, nos enrigidece, y resulta difícil de ser vivido.

Sin embargo, los aspectos duros son de extrema creatividad. Para construir una casa tiene que haber tensión, no puede haber solo elasticidad en la estructura. Es decir, una estructura tiene que tener suficiente tensión y suficiente elasticidad; si es sólo elástica, entonces resulta amorfa, y si es sólo tensa, resulta absolutamente rígida.

Ya nos podemos dar cuenta que una carta que tenga demasiados aspectos blandos resulta una estructura demasiado elástica e inconsistente, sin tensión suficiente. Por el contrario, si tiene demasiados aspectos duros, entonces resulta demasiado tensa y, en consecuencia, demasiado rígida, sin flexibilidad ni elasticidad, y a la conciencia le será muy difícil adaptarse.

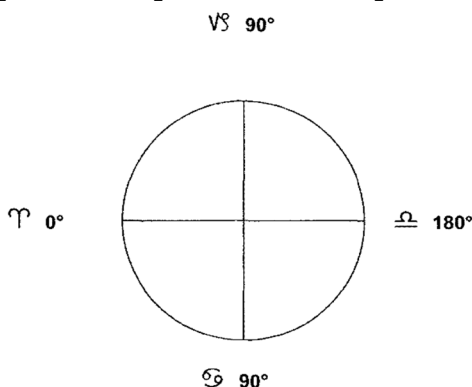
En la persona con muchos aspectos blandos uno puede ver mucha inercia. Son personas a las que le va todo bien en la vida... solo que se aburren. No hay tensión y, por lo tanto, no hay dinamismo.

En la persona con demasiados aspectos duros hay un exceso de intensidad que, para ser resistido, lleva a enrigidecerse.

Pero, me parece muy importante que desde el comienzo no entren en

el vicio astrológico de decir «¡qué mala suerte esta cuadratura...!» o «¡qué desgracia! ¡tengo tres oposiciones...!»». En verdad, decir eso es absolutamente irrelevante; es tan absurdo como decir «¡qué desgracia! ¡ese edificio tiene tres columnas y cuatro puertas...!»». Es decir, hay un nivel de aspectos duros que resulta imprescindible, lo mismo que un nivel de aspectos blandos que también lo es.

El paradigma para la comprensión de los aspectos es el mismo zodiaco.



Las distancias signo a signo nos marcan lo que resulta equivalente a las distancias traste a traste de la guitarra. El zodiaco es un instrumento circular con «doce teclas», cada una con un cierto sonido.

Del mismo modo, la naturaleza del sonido entre dos planetas puestos en una distancia zodiacal es de la misma índole que esa distancia zodiacal. Quiero decir, la distancia de 90° que hay entre Aries y Cáncer es de la misma naturaleza a la de dos planetas ubicados a 90°. Es decir, en la distancia de 90° hay un efecto análogo a lo canceriano y a lo capricorniano, así como hay un efecto análogo a lo libriano en la distancia de 180° y un efecto ariano en la distancia de 0°.

Estos tres son los aspectos de máxima intensidad:

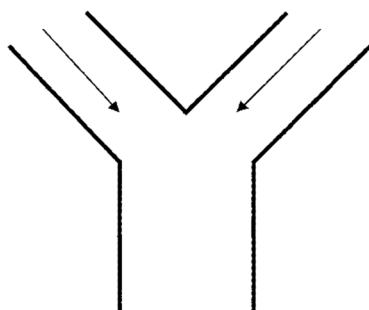
0° CONJUNCION
60° CUADRATURA
180° OPOSICION

Fíjense que así como los cuatro ángulos de la carta natal son los cuatro puntos de mayor intensidad, esto es, las casas angulares (I, IV, VII y X), también esos cuatro ángulos (0°, 90°, 180° y nuevamente 90°) son los de mayor tensión.

¿En qué sentido decimos que hay un efecto ariano en dos planetas que están en conjunción...? En que se manifiestan juntos...

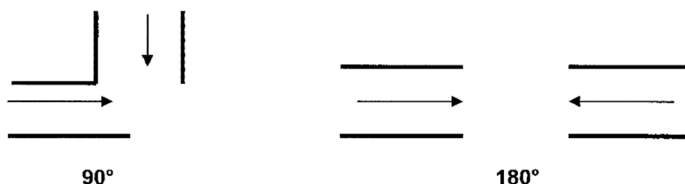
♦ *Se potencian...*

En realidad, cualquiera de estos cuatro ángulos potencia exageradamente para la conciencia, provocando un exceso de energía.



Ahora, específicamente, en la conjunción sucede algo semejante a dos ríos que, en un tramo, juntan su cauce. Esto hace que la potencia de ambas energías se duplique.

Así mismo, en caso que dos ríos se encuentren a 90° se cruzarían, y si fuera a 180° implicaría que aparece una corriente opuesta que se enfrenta.



¿Qué va a pasar en los puntos de unión...? Turbulencias... Hay un exceso de energía en estado de turbulencia que nos va a llevar a decir que para la conciencia no es nada fácil comprender lo que está pasando allí, porque lo más probable es que la energía y el modo turbulento de las experiencias que va a generar hará que la conciencia no se relaje a vivirlas, sino que se sienta superada durante mucho tiempo. Esto es como aprender a nadar en turbulencia...

♦ *¿Aprender a vivir en turbulencia...?*

Sí, aprender a vivir con un grado de turbulencia...

♦ *¿En algún momento alguna de las corrientes se define...?*

No... Sería cómo preguntamos si en algún momento las aguas se calman y se convierten en un lago...

♦ *Entonces, habrá que aprender a nadar en turbulencia. Esa mezcla estará siempre...*

Exacto... Si tengo Venus conjunción Marte, nunca voy a experimentar en mi vida a Venus por un lado y a Marte por el otro, sino que cada vez que llegue la armonía también aparecer la agresividad.

♦ *¿Y si esos dos ríos empiezan a correr juntos...?*

Claro que pueden correr juntos, pero la sensación que eso provoca es de turbulencia. La característica de la energía es que está tan dinamizada que lo que le cuesta a la conciencia es esa intensidad, porque (en el caso de la conjunción) no me permite discriminar entre un planeta y otro.

Es decir, si tengo Venus conjunción Marte voy a tener esta sensación: «¿lo amo o le quiero pegar...?». Esto es, hay una cierta manera del deseo que viene con armonía, y hay una cierta manera de la armonía que viene

con agresividad. Este es mi juego.

Al respecto, un criterio general que ya podemos formular es el siguiente: la estratagema básica que hace la conciencia ante cualquier aspecto duro suele ser identificarse con un planeta, con una función, y proyectar la otra.

Esto resulta así porque la conciencia, para sobrevivir, divide. En el ejemplo de Venus con Marte, allí la situación es amor con agresividad, pero yo la vivo como «¡yo la amo y ella me pega...!»... (risas).

Entonces, una cosa es la realidad energética y otra cosa es cómo la conciencia imagina la situación para de este modo preservar una cierta identificación. La conciencia se defiende de un tipo de experiencia que le resulta compleja.

- ♦ *Entonces, ¿es una intensidad de energía que es imposible de aguantar...?*

No digamos «imposible», sino que al principio resulta muy difícil. Hay que tener en cuenta que la carta natal se activa desde que uno nació, y va dejando marcas. Es decir, esa misma cuadratura a los 40 años puede resultar menos compleja porque yo habré adquirido una cierta manera de ir a ese aspecto de mí mismo.

- ♦ *Es decir que, en cualquier situación, siempre la persona vive las dos energías...*

Exacto, ese es el principio básico...

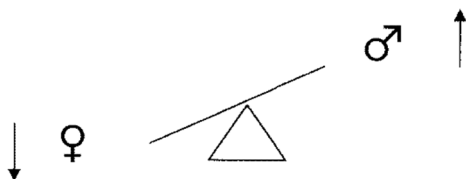
- ♦ *Entonces, ¿con el tiempo ese aspecto duro se va suavizando...?*

Bueno, para ciertas personas puede no suavizarse jamás, porque es necesario todo un trabajo de la conciencia para lograr darse cuenta que se

imagina a la realidad distinta de lo que es. Caso contrario, uno seguir vi-
viendo esa tensión ciegamente.

- ♦ *Pero, si no vivo esa intensidad energética, ¿voy a proyectarla o, efec-
tivamente, aparecen experiencias exteriores...?*

Esas experiencias siempre van a tener que ver conmigo... Lo que ten-
dría que saber (siguiendo el ejemplo) es que cuanto más venusino me
pongo, más exterior va a ser la aparición de la agresividad, y viceversa. Es
decir, ambos planetas se activan simultáneamente en la experiencia, y allí
mi conciencia hará el arreglo que crea necesario para sobrevivir.



Es como un «sube y baja». En un punto está Venus y en el otro Marte:
si me siento en el lado Venus, automáticamente va a elevarse el lado Marte,
y viceversa. Ahora, cuanto más ubicado esté en el punto de intersección y
más sea conciente de mi percepción, menos voy a padecer estos equilibrios
exteriores.

- ♦ *¿Cómo sería...?*

Sería darme cuenta que mi modalidad no es ni armoniosa, sensible,
plástica y amorosa, ni tampoco agresiva y deseante, sino que es una peculiar
combinación de ambas. No es ni Venus ni Marte por separado, sino ambos
al mismo tiempo. Un punto de intersección sería, por ejemplo, un arte mar-
cial.

- ♦ *El problema es que en nuestro inconsciente es un punto oscuro...*

Exactamente... Nuestro inconsciente vive los arquetipos por separados y no encuentra las síntesis de arquetipos.

♦ *¿Es más sencillo cuando la naturaleza energética de los planetas no son tan opuestas...?*

Tampoco es demasiado fácil... Supongamos Venus-Neptuno: ¿cómo sé si estoy complementando realmente o si estoy en medio de una fantasía...? Por supuesto, tendré una sensibilidad prodigiosa, pero esto mismo va a generar una modalidad romántica muy alejada de lo real, ya que no sólo me equilibrio con otra persona, sino que me simbiotizo.

En la conjunción siempre hay un principio de indiscriminación del que resulta muy difícil darse cuenta. Esta confusión en Venus-Neptuno potencia mucho la naturaleza de ambos planetas y, en principio, voy a ser yo mismo quien se sienta confuso. Por su parte, en la oposición es más fácil que sienta que el otro es el confuso y que yo aporte Venus.

La conjunción resulta un aspecto de mucha potencia que tiende a que yo necesite muchas experiencias para poder discriminar lo que realmente hago. Esto es lo ariano de la conjunción: necesito muchas experiencias para darme cuenta. Ahora bien, puedo no darme cuenta nunca y seguir simplemente actuándolo.

Ustedes podrán observar que una persona con muchas conjunciones en su carta natal tiene una cualidad muy ariana, muy de irrumpir, de abrir caminos, muy dinámica. En estas personas, aunque sean Libra-Libra, la energía sale con mucha fuerza en una sola dirección.

♦ *¿Qué pasa cuando en una conjunción hay más de un planeta...?*

Eso se llama *stellium*, esto es, un núcleo de energía muy potente y muy unilateral. Ahora, esto también va a generar mucho desequilibrio por exceso de dinamismo.

♦ *¿Y si la conjunción se da en signos diferentes...?*

Es más suave...

En la oposición resulta mucho más fácil identificarse con una energía y que la otra venga desde afuera. La sensación de la conciencia va a ser que siempre viene desde el exterior y, en consecuencia, va a ser mucho más difícil darme cuenta que, en realidad, soy yo. Ahora, ser mucho más fácil darme cuenta que es algo que se repite en mi vida.

♦ *La energía se ve claramente...*

Sí, es muy visible...

♦ *¿Tener muchas oposiciones da un tono libriano...?*

Sólo en el sentido de ser oscilante... Con muchas oposiciones también podrán ver personas muy quietas, personas a las que les cuesta actuar, esto es, una especie de indecisión.

♦ *¿Cómo será la cuadratura...?*

Es un ángulo de 90° y provoca la sensación que mientras voy en una dirección, de pronto, algo se cruza en mi camino y me desvía, esto es, me produce una tensión que impide mantener la dirección que me había propuesto.

♦ *Sorpresivamente...*

Para la conciencia resultara sorprendente...

La sensación es que algo aparece y cuestiona la dirección que llevo, lo cual genera un forcejeo. En principio, este forcejeo va a aparecer por afuera, pero, en verdad, es un forcejeo interno: soy yo mismo quien tiene una gran tensión interior. Esto hará que la persona tienda a ponerse o bien rígida,

por tener que contener semejante tensión, o a desagotarla construyendo, objetivando, con mucho esfuerzo y laboriosidad. Esto significa que la persona puede poner la tensión afuera, en algo que contenga su propia tensión.

Así, las personas con muchas cuadraturas son constructivas, personas que siempre están haciendo cosas que requieren mucho esfuerzo...

♦ *Enderezando constantemente el rumbo...*

Exactamente... Generalmente, lo que provoca la cuadratura es que la persona construya algo, objective algo. Así como las personas con conjunciones son muy creativas pero pueden no terminar de construir, y las de oposiciones pueden resultar muy contemplativas, las de cuadratura son personas que construyen, que hacen cosas, pero con cierta tendencia al exceso de estabilidad, porque tienen sensación de poca libertad.

♦ *¿Una persona con cuadraturas es más medida...?*

Sí, porque tiene mucha tensión interna, lo cual la obliga a estar siempre ajustando...

♦ *Trabaja dentro de la forma...*

Exacto... En cambio, quien tiene conjunción crea, impulsa, dinamiza. La cuadratura da mucha sensación de trabazón de destino. Y la oposición da la sensación de repentina frustración.

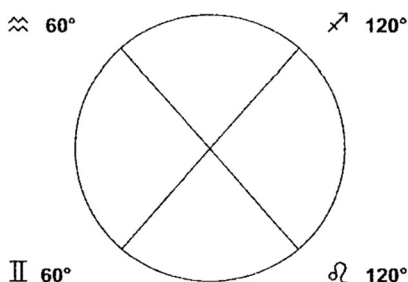
En la cuadratura, el construir calma tensión. Yo creo que es mi realización (Capricornio), pero también es mi refugio (Cáncer), porque necesito de esas formas para contener tensión.

Los trígonos y sextiles resultan aspectos fluidos. Representan dinamismos no tensos.

Por ejemplo, un tango es una cuadratura: tiene una forma estricta, debe terminar con un «chan-chan», tiene que ver con el lamento, con el

sufrimiento, con el dolor y, por lo tanto, está hecho con acordes de tensión. Mientras que, por ejemplo, una balada campestre es mucho más de trógonos y sextiles.

Estos se producen a la distancia de Géminis y Leo, o Sagitario y Acuario.



Son aspectos de fluidez. Dos planetas en sextil o trígono no se modifican demasiado el uno al otro como para que la conciencia se vea perturbada, sino que se enriquecen sin exceso, por lo tanto, sin perturbación. La conciencia no va a dividir.

♦ *Pero, en la experiencia se manifiestan ambos...*

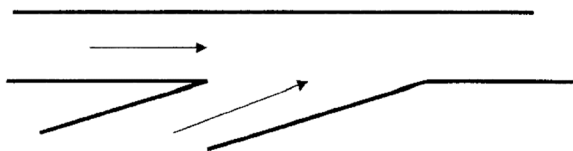
Sí, pero veamos este ejemplo.

Supongamos que tengo Sol trígono Júpiter. Toda la energía de Júpiter y toda la energía del Sol se enriquecen dando mucha abundancia y mucha sensación de optimismo, pero sin exceso.

En cambio, si tengo Sol cuadratura Júpiter, yo podré tener mucha sensación de abundancia y confianza, pero seguramente me voy a exceder y me sentiré un agrandado. Es decir, esta cuadratura es un exceso de sensación de abundancia y de potencia.

Entonces, la cuadratura es una especie de exaltación del Sol, mientras que el trígono es una dosis lo suficientemente armoniosa como para que haya una potenciación mutua, sensación de abundancia, de entusiasmo y optimismo, pero equilibrado. Es un problema de intensidades.

Siguiendo la analogía con los ríos, el trígono representaría un encuentro de cauces de este tipo:



♦ ¿Y también siempre están juntos...?

Sí, pero no se impregnan con tanta intensidad. Y, en el caso del sextil la intensidad es aún menor. Van a ver que el trígono, al ser un aspecto del tipo leonino-sagitario, tiende a la acción y a la extroversión. Esto facilita que la persona sea mucho más expresiva y activa. El sextil, en cambio, al ser más geminiano-acuario, tiende a una mayor claridad de conciencia, pero puede no reflejarse tal claridad en una claridad de acción.

¿Por qué la acción es clara en el trígono...? Porque tengo mucha fuerza y mucha energía, sin que haya funciones que se obstruyan unas a otras. En cambio, en la cuadratura, por ejemplo, la acción no es tan clara y, por eso, resulta tan trabajosa.

En realidad, un aspecto duro en una conciencia madura es mucho más potente que un trígono, porque hay mucha más potencia creativa en un aspecto duro madurado que en un trígono (y mucho más que en un sextil). Esto resulta así porque la conciencia tuvo que hacer un esfuerzo de dilatación y, en consecuencia, el aprendizaje fue muy grande.

Buscando otro ejemplo, en la cuadratura me encuentro manejando un automóvil sin saber manejar todavía demasiado bien, lo cual me hace estar muy atento de no cometer ninguna distracción. En cambio, en el trígono yo vengo manejando con una sola mano, con la radio prendida, charlando, porque no hace falta que esté pensando que estoy manejando un automóvil, sino que simplemente manejo.

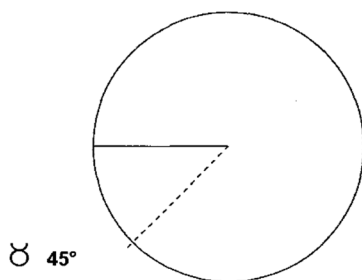
♦ *¿Por qué el trígono es más potente que el sextil...?*

Porque tiene que ver con Aries-Sagitario-Leo. Esto da más potencia de acción.

Les aclaro que hay muchos otros aspectos que se usan en astrología como el semisextil (30°), el quintil (72°), el biquintil (144°), etc., que es algo así como tocar música hindú, es decir, usando semitonos y microtonos. Ahora, utilizarlos exige una sensibilidad que, realmente, creo no tiene sentido a esta altura del aprendizaje.

*

Veamos ahora la semicuadratura (45°).



Este es un aspecto muy difícil de comprender, pero también muy importante. Con suerte, en 3° año lo van a empezar a comprender y en 4° año se les va a hacer claro. Esto no se debe a un problema de ustedes en particular, sino que a todos nos lleva mucho tiempo llegar a comprenderlo porque, además, es muy difícil de verbalizar.

Como ustedes observan, los 45° corresponden a la mitad de Tauro. ¿Recuerdan cuando en Tauro hablábamos del «Tauro ballena»...? Esto es, zodiacalmente en Tauro hay un punto de tensión muy intensa. Es un punto del zodiaco de máxima inercia, que implica una detención en el proceso de

materialización y una vuelta hacia la indiferenciación. Lo de «punto ballena» se vincula con el ejemplo de un mamífero que podría haberse convertido en terrestre, pero que se queda en el medio anterior.

La semicuadratura tiene que ver con esto. Representa un ángulo de gran tensión que tiende a bloquear la experiencia en relación a esas dos fuerzas, a bloquear la conciencia en la experiencia de esos dos planetas. Así, tiende a dar tensiones muy negadas de mí mismo, en tanto son tensiones muy profundas, muy básicas, que producen un miedo a jugar esas energías. Es muy difícil darse cuenta de la traba que propicia una semicuadratura. Por ejemplo, supongamos un Sol semicuadratura Venus. ¿Cuál será aquí la tensión...? Entre ser o complementar. Es decir, ¿soy yo o soy el complemento de alguien...?

♦ *Es el mismo conflicto de Libra...*

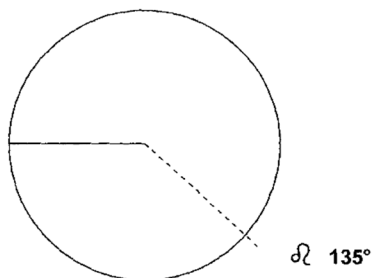
Pero Libra es una oposición y, por lo tanto, es mucho más manifiesto y conciente. En cambio, en la semicuadratura este conflicto ni siquiera es algo que me planteo, es una tensión interna de la que ni siquiera me doy cuenta. Ustedes podrán observar que estas personas hacen un juego muy especial de seducción y no entrega, de seducir y que me seduzcan. Es una tensión inconsciente. Uno puede pasarse toda la vida en esa tensión.

Si soy de Libra esta oscilación ser eterna pero clara, pero la semicuadratura es tan tensa que ni siquiera oscila y, por lo tanto, puedo llegar a no enterarme nunca. La persona tendrá que ir muy a fondo de sí misma para descubrir, en este caso, su propio ser venusino, y es algo que dar mucho miedo. Es necesario aclarar que la semicuadratura sólo se considera con orbes muy estrechos (no más de 2°).

Entonces, la semicuadratura tiene que ver con una inercia que me cuesta destrabar; es algo muy ciego. Por su parte, la cuadratura representa una tensión más explícita, más objetiva y, por eso, hay conciencia y forma. Por ejemplo, si soy Sol conjunción Venus yo voy a tener mucha cualidad

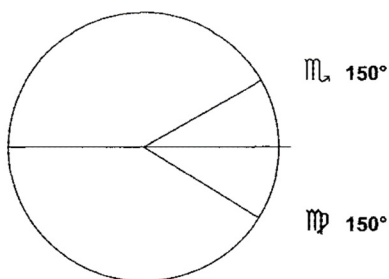
estética, seductora, artística, y es algo que yo mismo juego, incluso quizás exageradamente. Ahora, en semicuadratura esa cualidad está como «en el fondo de Tauro...», lo que hará que quizás lo niegue. Incluso, puede ser tan negado que yo no le de ninguna importancia y crea que no está.

La sesquicuadratura (135°) es un aspecto de la misma índole que la semicuadratura.



Equivale al punto medio de Leo. A pesar de ser un tema propio de 4° año, digamos que los puntos medios de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario, son puntos de máxima tensión en la estructura zodiacal.

Por su parte, el quincuncio (150°) representa un ángulo de máxima distancia posible entre dos planetas.



Matemáticamente, la mayor distancia posible es la oposición (180°). Sin embargo, la oposición, por complementariedad, me lleva al mismo eje y me lleva a la identidad, es decir, la máxima distancia física me lleva a la

unidad. Por eso, el punto de mayor distancia real es el quincuncio. La relación entre ambas energías es de un constante desajuste, aunque no claramente manifiesto. Es la sensación de «piedra en el zapato...»: uno sigue caminando, pero hay que molesta y que hay que ajustar. Esto es así porque la naturaleza de esa distancia no entra nunca en conflicto abierto, pero es muy difícil descubrir cómo se combina.

Para entender esto podemos intentar, por ejemplo, vincular la naturaleza de Géminis y Capricornio, o Leo y Piscis, o Aries y Virgo. ¿Qué tienen que ver...? Resultan naturalezas tan distantes que su ajuste parece complejo ya que no puede registrarse conflicto pero tampoco colaboración. Ahora, para la persona con dos planetas a esta distancia habrá siempre algo a descubrir en función de esas energías.

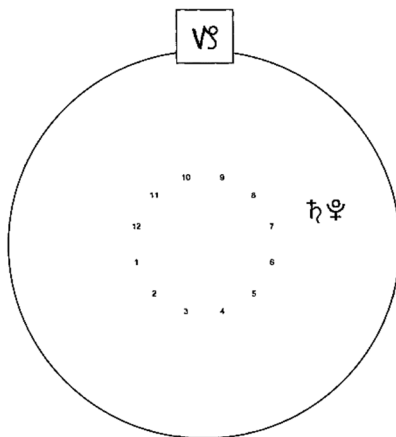
♦ *¿Es un aspecto que obliga a una resolución...?*

Sí, pero a una resolución muy progresiva porque no hay allí una tensión abierta. Hay sí una tensión continua que, justamente, es lo que permite un progresivo mejor acoplamiento de esas dos energías. El quincuncio también se usa con orbe chico (no más de 2°).

Para terminar nuestra reunión de hoy, voy a comentar algo que resulta importante a la hora de considerar aspectos.

Cualquier planeta que está en aspecto con otro implica la existencia de una comunicación de energía entre ambos. Si el aspecto es blando o de poca intensidad, estos planetas no llegan a invadirse mutuamente. Ahora, cualquier aspecto duro (incluida la semicuadratura) implica que los planetas se invaden mutuamente, se tiñen, y, por lo tanto, hay mucha energía que corre de un lado a otro.

Como los planetas son regentes de signos, el estado del regente de un signo modifica el modo en cómo es vivido ese signo en esa carta natal. Tomemos un ejemplo:



En la Casa X no hay planetas, pero cae en Capricornio, de modo que la forma en que analizo ese Medio Cielo es observando a Capricornio. El estado de Capricornio tiene que ver con cómo está el regente de Capricornio, es decir, Saturno.

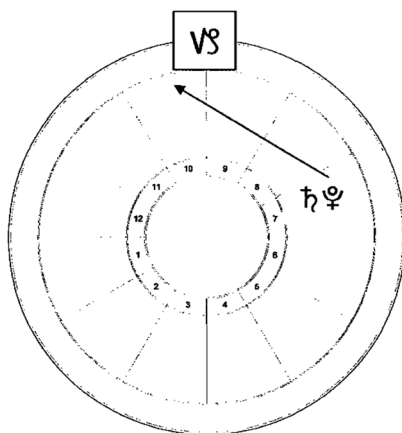
Así, observo que Saturno está en VII en conjunción a Plutón, es decir, en aspecto duro con Plutón. Saturno está invadido por Plutón, no es un Saturno en sí, sino que es un Saturno-Plutón. Esto quiere decir que ese Capricornio también tiene mucho Plutón, de manera que, para el análisis, voy a decir que Plutón viaja al Medio Cielo.

Esto quiere decir que la imagen de autoridad que tiene esta persona no es solamente saturnina (como lo indicaría un Medio Cielo en Capricornio), sino que también es plutoniana.

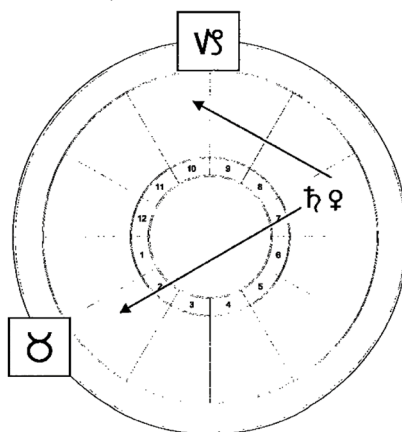
♦ *¿Y también funciona en VII...?*

Claro... Esta persona tiene el juego Plutón-Saturno en la VII y en la X. Por cierto, siempre la mayor intensidad se da por presencia, y de esa presencia el planeta más intenso es el que está más cerca de la cúspide.

Como criterio general, el orden de intensidad es por presencia (el más cercano a la cúspide es el más importante), por regencia y, finalmente, por viaje (es decir, aspecto duro con el regente).



Supongamos ahora otro ejemplo:



Esto significa que ahora es Venus quién viaja al Medio Cielo. Pero, simultáneamente, como Venus rige a Tauro, Saturno viaja a la Casa II ya que ésta cae en Tauro. Esto resulta así porque la estructura de esta persona es Saturno-Venus, de modo que donde está el circuito venusino está el circuito saturnino y viceversa.

Es decir, en todo aspecto duro yo tengo una ligadura tan fuerte que tiñe todos los circuitos vinculados a los planetas involucrados.

♦ *¿Y si hubiera otro planeta en cuadratura a ambos...?*

Aumento la «comunidad viajera»... (*risas*). Eso resulta así porque yo aumento la síntesis de energía que tengo que hacer en mi vida.

Esto es algo que sirve para analizar las casas vacías y, de hecho, me demuestra que nunca lo están. Por su parte, en las casas pobladas va a ser más fuerte el planeta presente; pero, de todos modos, en el trasfondo también están las otras energías.

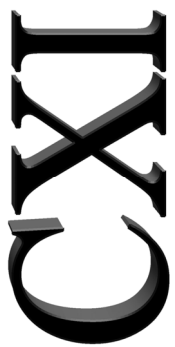
En verdad, siguiendo el ejemplo, esta persona no tiene manera de concebir lo venusino independientemente del límite, de manera que todo lo que tenga que ver con la sensualidad, la materialización, la concreción y el goce, viene junto con el límite, porque esa es su estructura: aprender a vivir Venus y Saturno juntos... Así también, cualquier experiencia que tenga que ver con su superyó y con su lugar en el mundo va a tener que ver con lo estético.

♦ *Es como una «grilla gigante» que hay que armar...*

Exactamente... Ahora, esta «grilla gigante» no es un cuadriculado, sino que es un holograma, un caleidoscopio, que superpone y en el que la conciencia a veces va para un lado y a veces para el otro.

Si la astrología fuera tan fácil, la vida sería muy aburrida. Traten de tener en cuenta que la astrología es leer la vida. Si la vida es rica, compleja, múltiple e infinita, también lo tiene que ser la carta natal.



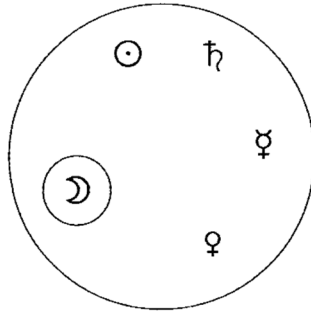
	<p>Eugenio Carutti Teórico Nro. 30</p>	<p>3 nivel</p>
	<p>«Las Lunas» 1</p>	<p>1 año</p>

Estamos llegando una de las partes más importante de todo 1º año, esto es, las Lunas.

Vamos a hablar de las doce Lunas, lo cuál nos va a llevar a descripciones energéticas que tendrán que ver con lo más individual, lo más personal y lo más psicológico. En este sentido, realmente la Luna vibra en un lugar emocional muy fuerte, y nos lleva a sentirnos sorprendidos ante la comprobación del funcionamiento de la energía lunar.

Es muy común que al escuchar la descripción de su propia Luna uno comience a interrogarse sobre cómo hacer para resolver el problema. En todo caso, la energía de la Luna va a implicar un problema: *su cualidad energética constituye la primera identificación de la conciencia.*

Dentro de la totalidad de la carta natal, allí donde está la Luna (o, mejor, deberíamos referir a un complejo lunar: signo, casa, aspectos, Casa IV, su signo, los planetas que la habitan, etc....) podemos encontrar a la matriz energética básica con la cual la conciencia aborda el mundo.



Es la energía refugio, la energía matriz, en la que tiende a constituirse el primer apoyo psicológico, y desde el cual la conciencia ir descubriendo todas las demás energías a lo largo del despliegue de la vida.

Así, la Luna representa la primera matriz energética, una instalación básica en el universo. Es una energía primera y, en tanto tal, resulta maravillosa, utilísima y necesaria para constituirse en el primer tramo de la vida. Pero, por definición del arquetipo de la Luna, esta energía debe ser relegada a un segundo plano, y la conciencia debe emerger de su identificación con la Luna para así poder extenderse e identificarse con el conjunto de la carta natal.

Es decir, la conciencia tiene que salir del «huevo energético» que constituye la Luna. Es una matriz, un refugio, una especie de «útero energético» en el cual todos nacemos. Esta energía resulta archiconocida, pero tiendo a identificarme con ella desde lo psicológico, fruto de tratarse de una energía muy afectivizada: es lo conocido, lo que da seguridad...

En consecuencia, aunque la conciencia emerja de la Luna y recorra el resto de la estructura, cualquier situación de inseguridad va a hacer que automáticamente uno retome a la vibración lunar, esto es, que tendamos a generar en nuestro alrededor la vibración lunar ya que es la que nos hace sentir seguros. Dicho de otro modo, la Luna, desde el punto de vista psi-

cológico, se va a convertir en el curso de los años en un mecanismo defensivo, en una respuesta mecánica. Nosotros mismos provocamos cierto tipo de energía, nos instalamos en cierto tipo de energía para sentirnos seguros, para sentirnos en casa, para sentirnos queridos.

En la vibración lunar yo me siento querido. Pero, esto es una ilusión: yo no soy la Luna, sino que también soy la Luna. Esto significa que la Luna es un aspecto más del conjunto, pero hay un nivel de conciencia en el que tendemos a transformarnos totalmente en la Luna y a potenciar enormemente la energía del complejo lunar, y ese lugar siempre resulta energéticamente regresivo, infantil e inmaduro. Desde ese lugar uno va a proyectar inconscientemente el resto de los planetas, y los va a convertir en destino.

Es imposible desarrollar la totalidad de la potencia de una carta natal si hay un exceso de afectivización de la propia energía lunar. Si ésta no es comprendida y trascendida, yo voy a utilizarla como un refugio.

Esta actitud mecánica e inconsciente generalmente es reconocida por los demás. Es bastante fácil darse cuenta del mecanismo del complejo lunar del otro. Ese lugar de seguridad que proporciona la Luna siempre es un lugar infantil, aunque el refugio pueda parecer maduro. Por ejemplo, la Luna en Capricornio o en Virgo tiene un refugio maduro, pero en verdad resulta ser infantilmente maduro. Desde el punto de vista psicológico, desde ese refugio siempre estoy pidiendo afecto, nunca me arriesgo a un comportamiento en el que yo no esté seguro que vaya a obtener una respuesta afectiva.

Desde lo energético, la Luna es una especie de «huevo de energía», una matriz energética que es la más conocida para ese ser que nace y, en consecuencia, éste siempre tiende a volver a ella. Desde lo psicológico, en cambio, podemos decir que la Luna aparece como un mecanismo afectivizado por la madre o por el núcleo afectivo primario, por la cual el chico

adquiere seguridad; es decir, el chico sabe inconscientemente que generando esa energía encontrar seguridad, afecto. Es por eso que, por representar lo conocido, uno siempre tiende a repetir esa energía, sin darse cuenta de los trastornos que eso produce al conjunto del sistema.

Es desde este punto de vista que digo que la Luna debe ser trascendida. Eso no quiere decir que la Luna sea «mala», sino que lo que intento decir es que es necesario irse de la casa de la madre algún día. La Luna es perfecta en la función que cumple, pero debe ser trascendida, esto es, *la identificación con la Luna debe ser trascendida*. Esto es algo muy sutil y no resulta nada fácil...

♦ *Hay que trascender la tendencia al refugio...*

Exacto... Hay que trascender cierta modalidad de refugio que resulta específica de cada uno.

Una vez que la conciencia emerge de la Luna, ésta se convierte en un talento muy peculiar, ya que resulta una energía muy conocida por uno y que se expresa naturalmente. Pero, una cosa es un talento que una conciencia madura utiliza en ciertas circunstancias, y otra cosa es un refugio en el que uno se esconde en una búsqueda infantil de resguardo.

♦ *¿Se trataría de la misma energía, pero revertida...?*

Se trata de la misma energía, pero sin la connotación de refugio...

♦ *¿Como si fuera el Sol...?*

Ni siquiera... Es una cualidad a utilizar, muy clara, muy conocida. La Luna es un talento que uno puede utilizar, o puede resultar un comportamiento mecánico al que recorro cuando me siento inseguro, creando así un mundo imaginario. Así, la Luna puede resultar un enorme prejuicio, un condicionamiento que le impongo a la realidad de un modo primario.

♦ *¿Qué significa que resulte «infantil»...?*

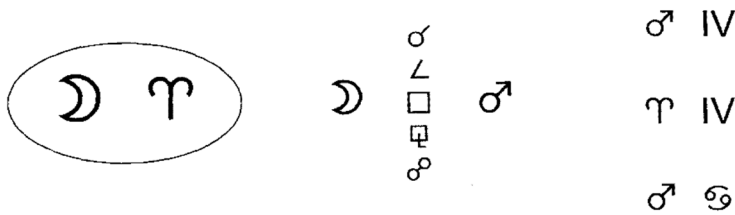
Quiero decir regresiva, esto es, que me lleve a no exponerme a la totalidad de mi campo energético, ocultándome en una cierta cualidad lunar que convierto en esencial, en imprescindible. Creo que necesito esa vibración, dependo de ella, pero esto no es cierto. Yo me reduzco a ser aquel que depende de esa cualidad, es decir, regreso inconscientemente a conducta psíquica infantil.

Es por eso que yo voy a enfatizar mucho el tema del mecanismo lunar, el tema del trascenderlo y el tema del talento. Desde lo energético, el ejercicio más profundo respecto a la Luna es el comprender que hay en mí una vibración natural y básica a la que soy inmediatamente afín, pero que también resulta muy fragmentaria, parcial y empobrecedora para mí. Desde lo psicológico, el ejercicio es comprender que hay una manera de afectivizar la realidad que resulta sistemática e imaginaria, que para sentirme seguro y querido invento una situación en la que sólo yo creo ser querido.

Vamos a empezar a trabajar entonces con las doce Lunas. Respecto a lo más personal, recuerden que yo voy a estar hablando siempre de un fragmento dentro del complejo lunar. Es decir, ninguna descripción de una Luna agota el complejo lunar de cada uno de nosotros ni el de cualquier persona.

Luna en Aries

Cuando hablamos de esta Luna estamos haciendo también referencia, no por identidad sino por analogía, con lo siguiente:



Es decir, todo lo que digamos sobre la Luna en Aries tendrá resonancia en todos estos indicadores, pero no es lo mismo que esos indicadores. Son estructuras análogas que resuenan entre sí y no idénticas.

♦ *¿No tiene que ver también con la Luna en I...?*

No... La Luna en I se vincula más con Ascendente en Cáncer. Todo planeta en I remite a las cualidades del Ascendente cuyo signo es regente.

Antes de iniciar nuestra descripción, tratemos de buscar un estímulo imaginativo. Tratemos de imaginar cómo es la característica de la energía que irradia la persona en este refugio, y cómo es la característica del vínculo arquetípico inconsciente que esta persona ha establecido con la madre.

Entonces, ¿cuál sería la energía que irradia esta persona como seguridad básica? ¿cómo ser el «huevo energético» en el que esta persona adquiere seguridad...? Ser rojo, muy activo, violento, incluso iracundo, con puntas que se lanzan en todas direcciones, con mucha actividad...

Ahora, como historia psicológica, ¿cómo imaginamos a este chico en «la sala de los velos frente a la Gran Madre»? ¿Cómo es la Gran Madre de Aries...? Muy deseante y ejecutiva.

Ahora, ¿cuál va a ser la respuesta del chico dentro de «la gran sala de los velos...»?...? En principio, va a replegarse, y a medida que lo hace, desde los velos van a salir lanzas. Es decir, cuando esta persona busca refugio encuentra «pinches», por lo que su respuesta se transforma en un ataque para rechazar a la Gran Madre. La sensación de esta persona va a ser que

cuanto más pelea y más toma la iniciativa, más logra controlar esa fuerza de deseo que está imaginariamente afuera. Una persona con esta Luna tiene ligado el afecto y la seguridad a estas cualidades; es decir, cuando hay afecto o cuando hay peligro, sus reacciones son las de la Luna: se pone hiperactivo, agresivo, toma decisiones, resuelve cosas, toma la iniciativa...

- ♦ *Es entendible que actúe así cuando hay peligro, pero ¿también lo hace cuando hay afecto...?*

Sí... La ligadura de esta persona es: cuando me quieren, me acosan... Esa es la sensación.

- ♦ *Con lo cual sólo reconozco el afecto en el enfrentamiento...*

Exactamente... Si alguien pasa a su lado, lo pellizca, y le dice: «¿qué hacés, tarado...?», esta persona siente que en esa situación hay afecto. Del mismo modo, cuando le dice a alguien: «¡Che, idiota! ¿vamos de campamento...?», es porque se trata casi de una declaración de amor... (risas).

- ♦ *Tengo un chico de 4 años con Luna en Aries. Una vez lo rete muy fuerte, y él se quedó mirándome y me dijo: «¿me querés mucho, mamá...?».*

Es un buen ejemplo... Psicológicamente, podríamos decir que allí se está construyendo ese vínculo entre afecto y agresión. Pero, astrológicamente, la Luna en Aries es algo más primario, es anterior, porque el chico ya tiene agresión y afecto vinculados. Lo difícil va a ser separarlo, darse cuenta que en él agresión es afecto.

La Luna en Aries es muy difícil que entienda que la otra persona se sintió mal por algo que ella dijo, porque lo más agresivo es un modo de demostrar afecto.

♦ *Creen que eso que dicen es por el bien del otro...*

Ni siquiera, eso resulta demasiado moral para lo que es esta Luna... La sensación es que si no hubiera una corriente afectiva, lo dicho o hecho no hubiera sido dicho o hecho.

Entonces, podemos ver aquí varios elementos:

- 1) Cuando la persona se siente insegura saca este mecanismo.
- 2) Cuando demuestra afecto lo hace por ese canal.
- 3) Tiende a entender el afecto sólo en esos términos. Es muy difícil que sean comprendidos otros tipos de mensajes distintos a los que se transmiten mediante la Luna.
- 4) Por supuesto, en este caso de la Luna en Aries, hay un temor al afecto, porque cuando hay afecto «se meten conmigo y me quitan el deseo...». El afecto es castrante y, por eso, la persona se convierte en un ser «pinchado» que tiende a poner a cierta distancia toda posibilidad de estímulo afectivo.

Un mecanismo muy propio de la Luna en Aries es la necesidad de garantizar siempre su independencia, porque está previsto que puede ser perdida en cualquier momento. Por eso, resultan personas en constante «danza de guerra», marcando el borde tras el cual se sienten invadidos.

♦ *Entonces, si uno quiere relacionarse con esta persona, no tiene que demostrarle que le presta mucha atención...*

Bueno, diría que habría que aceptar un cierto juego rudo, aún tratándose de una bellísima libriana-canceriana. Por supuesto, se trata de un mecanismo; pero, lo desconcertante es que, apenas surge una inseguridad, la persona tiende a ese punto. Así, con Luna en Aries, uno puede estar muy tranquilo... hasta llegar a casa, porque allí la persona pone distancia. La persona con Luna en Aries se siente invadida con mucha facilidad y, en consecuencia, inmediatamente se pone rechazante o hiper-activa para

rehuir el contacto.

Es muy común poder registrar esta reafirmación de la independencia fuera de contexto. Traten de concertar una cita con una Luna en Aries con 15 días de anticipación, y se encontrarán con que les dice: «mejor llámame ese mismo día a la mañana y después vemos...». Hay una necesidad de sentirse decidiendo por sí mismo en el momento, y no que se trata de algo ya decidido por alguien o algo. Por supuesto, la sensación recurrente es que «¡alguien ya decidió por mí...», lo cual hace que la persona pueda sentirse invadida o agredida cuando, en realidad, nadie hizo un movimiento presionante. Esto puede traducirse, a veces, en reacciones muy gratuitas de rechazo en respuesta a algo que nunca sucedió.

¿Cuáles serán aquí los talentos...? Los talentos arianos: capacidad de decisión, actividad, independencia, capacidad mecánica, de acción espontánea, iniciativa, energía...

El reverso de este talento es alguien que hace muchos caprichos y berinches porque cuanto más grita y más ruido hace, sabe que el afecto está garantizado y que nadie lo puede invadir.

Piensen que la Luna señala un comportamiento que sale mucho más en la intimidad. Cuanto más íntimo es el contexto, más sale la Luna.

♦ *¿Cómo discriminar la Luna en Aries con lo propio del Sol en Aries...?*

El comportamiento del Sol en Aries no se da desde la búsqueda de afecto, sino desde algo mucho más natural. Además, es mucho menos imaginario, es decir, el Sol en Aries no se siente invadido de la misma manera que la Luna en Aries lo hace. El Sol en Aries marca el espacio de otra manera, más espontáneamente; mientras que la Luna en Aries, al tener el imaginario de ser invadido, está a la defensiva.

Desde el talento de la Luna en Aries, las diferencias no son tantas respecto al Sol.

Generalmente, la Luna en un signo está mucho más clara para la persona que un Ascendente en ese signo. Pero, lo que ocurre es que se trata de un refugio, una modalidad infantil y regresiva. Por ejemplo, si esta persona con Luna en Aries está siempre en hiperactividad, demuestra que hay algo en lo que, en el fondo, se siente muy inseguro.

Yendo más profundo, es muy común que haya dificultades bastante gruesas con las figuras femeninas, una especie de necesidad de pelearse con las mujeres, ya se trate de un varón o de una mujer. Esto da mujeres muy belicosas con el sexo femenino, y varones que agreden muy sutilmente a las mujeres (muchas veces a la mujer que más quiere).

Una de las cosas más difíciles de entender en esta Luna es una cierta necesidad de agresión a figuras femeninas afectivizadas, en las cuáles se recrean estos intrínquilis que se crearon con la madre.

El miedo de la castración (especialmente en el varón) puede dar un miedo a la mujer. Esto es algo bastante visible en las Lunas con aspecto duro a Marte. Aquí, lo femenino-maternal (no lo venusino) resulta algo castrador.

♦ *¿Por qué mencionaste una Gran Madre con características arianas...?*

Lo que quiero presentarles es un imaginario en donde se plantee la vincularidad desde el punto de vista histórico. Lo que necesita el chico con Luna en Aries para que se le actualice el mecanismo es una mamá que lo rete como en el ejemplo que antes comentaron; mientras que, por su parte, una Luna en Géminis o en Virgo necesita una mamá que le hable, que le explique.

Por supuesto, al tratarse de un complejo lunar, puede ser que no exactamente sea la madre, sino que puede ser el padre o el mismo entorno afectivo el que tiene que ver con los gritos, la ira, el enojo, etc... Tal cómo

comentábamos en una reunión anterior respecto de Marte en IV, es posible que con una Luna en Aries haya un entorno militar.

De todos modos, en general el vínculo con la madre tiende a tener las características de la Luna.

♦ *¿Cómo puede cambiarse el mecanismo regresivo de la Luna...?*

Antes que preocuparse en cambiarlo, lo fundamental es darse cuenta. Si realmente me doy cuenta de ese mecanismo, el mismo se cae solo porque allí me veré «patético», me veré actuando acorde a una edad de dos años... Por eso, sin querer cambiarlo ni criticándome, yo me doy cuenta de mi comportamiento, entonces el mecanismo queda al descubierto y se cae.

♦ *La fascinación de la Luna, ¿tiene que ver con algo que se produce en los primeros años de vida...?*

En realidad, La Luna es así desde que el chico nace. Es decir, al chico que acaba de nacer se le puede predecir el diálogo que va a tener con su madre. Ahora, desde el punto de vista de la constitución psíquica, la Luna es algo que se empieza a desarrollar en la edad más temprana. Es en los 7 primeros años donde la Luna se manifiesta y toma forma.

♦ *¿Puede hacerse algo en relación a la Luna de los hijos...?*

Sí, creo que pueden hacerse cosas, pero no se puede, por ejemplo, cambiarle la Luna en Aries a un hijo. Si la madre es percibida como invasora, que ella decida, porque estudia astrología, demostrarle que tiene que cambiar esa percepción, esto refuerza la invasión.

Yo sé que ser madre y escuchar lo propio de la Luna de los hijos es algo que resulta complicado. Pero, justamente, que el hijo es otra persona es lo que le resulta difícil de aceptar a toda madre. El hijo tiene su vida, va

a hacer su vida, y hay cosas que ni el padre ni la madre pueden resolver. Ahora, lo que uno puede tomar en cuenta, siguiendo con el ejemplo, es que el chico con Luna en Aries va a tener «amplificado» todo lo que tenga que ver con la sensación de intrusión, con peleas y gritos, incluso dejando de lado otros estímulos.

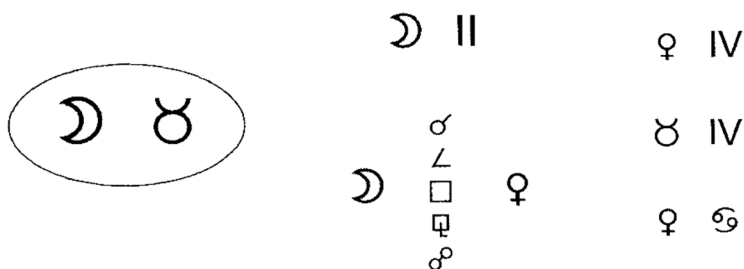
Esto abre todo un tema que, por ahora, voy a dejar planteado como hipótesis. No se trata sólo de que la madre tenga cierto comportamiento, sino que ese chico genera en la madre un cierto comportamiento. Por eso, no «engancharse» con la energía que provoca el hijo no resulta nada sencillo; no «engancharse» sería registrar que hay otros aspectos del hijo que también están en juego y que pueden ser potenciados.

Para una madre es importante tener en cuenta que la Luna es del chico y que va a tener que vivirla. Hay un nivel de Luna que tiene que ver con la que le es propia a ese chico, y no hay manera de alterar esto. Lo que sí puede hacer la madre es ampliar los estímulos para que, de este modo, entren otros; pero, no obstante, el «selector lunar» de ese chico va a actuar.

♦ *Quiere decir que la infancia es lunar...*

Sí, es la energía básica... Por supuesto, también están presentes todo el tiempo todas las demás, pero es posible registrar un comportamiento muy peculiar en dirección a la energía lunar.

Luna en Tauro



En el caso que se trate de Venus, si éste se va a manifestar por la vía taurina o por la vía libriana va a tener que ver con el predominio de la Tierra o del Aire en la carta.

¿Cómo va a ser este «huevo energético»? Sustancioso, pesado, lleno de tierra, de plantas, flores, chocolate, caramelo y una ranura que es una alcancía... (*risas*).

¿Cómo sería aquí el vínculo con la Gran Madre...? La persona está aquí abrazada a la Gran Madre, sintiendo sus caricias, su olor, su sensualidad, y ella le está dando miel con su dedo en la boca. La persona está rodeada de juguetes y se revuelca en ellos, abrazándolos. Y la Gran Madre le da plata y mucha comida, riquísima, deliciosa... Por supuesto, esta persona no quiere salir nunca de ahí... (*risas*). Ustedes podrán recordar que la Luna en Tauro está exaltada, es decir, es un signo de potenciación de la Luna.

¿Qué es lo que estar afectivizado aquí...? Primero y principal, el no cambio, la permanencia, lo sólido. Aquí lo tangible es lo seguro. Lo constante, lo corporal, lo que no se mueve, lo que no cambia...

La seguridad aquí está puesta en la inercia de quedarse siempre en el mismo lugar. El afecto es corporeidad.

♦ *El afecto está puesto en algo que tensa sustancia...*

Exacto...

♦ *El amor platónico aquí es imposible...*

Claro... Lo platónico, lo metafísico, resulta muy irritante para la Luna en Tauro. Por supuesto, yo puedo ser Piscis-Acuario con la Luna en Tauro, con lo cual yo puedo estar en pleno vuelo cósmico y encontrarme, de pronto, agarrado a la alcancía o a la heladera... (*risas*).

Con Luna en Tauro la persona tiene un imprinting de «si me quieren hay cuerpo, si me quieren hay alimento y dinero...», esta persona hace circular mucho el afecto en el circuito corporal, alimenticio y económico. La falta de dinero hará entrar en marasmo a esta persona.

De hecho, para una persona con Sol en Tauro también resultar grave que no haya dinero; pero, para alguien con la Luna en Tauro la sensación ser de terror, porque no se trata de un adulto que vive esa circunstancia, sino que allí la persona es un niño que siente que «¡el mundo no me quiere...!».

En general, cuando falta lo que la Luna pide, hay algo en el mundo infantil que se desespera porque cree que eso debería estar garantizado. Para tener lo que la Luna pide no tiene que ser necesario hacer nada, porque se trata de algo que «tiene que estar»; esta es la ilusión.

Cuando se activa este mecanismo tan primario de la Luna en Tauro, la mayor dificultad está en que puede permanecer en una situación durante años, porque eso es algo que da seguridad, aunque visto objetivamente sea posible registrar que la persona está hace diez años «parado en una cornisa...». Es decir, hay en este mecanismo una tendencia muy fuerte a la inercia.

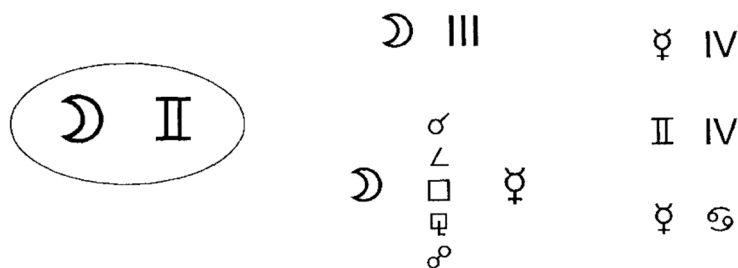
La posesividad, los celos, tienen en la Luna en Tauro las características propias de un bebé. La posibilidad para el bebé con Luna en Tauro de que la teta materna no le pertenezca es prácticamente nula. Del mismo modo, el adulto con Luna en Tauro, cuando siente que algo no le pertenece dar respuestas desde lo más infantil y primario: celos, posesividad,

actitudes caprichosas y regresivas...

Cuando la Luna en Tauro los invita a comer pueden considerarlo toda una proposición. En general, se trata de personas que saben cocinar muy bien, y que le dan mucha importancia a la comida. Demostrar afecto cocinando es propio de esta Luna.

Es posible encontrar en esta Luna grandes talentos artísticos. Hay una aptitud muy estética, junto con todas las capacidades típicamente taurinas: concreción, perseverancia, suavidad, dulzura... Esta Luna parece muy linda y efectivamente lo es, de modo que esta es justamente su dificultad.

Luna en Géminis



Específicamente, las Lunas en Aire tienen una dificultad muy peculiar, ya que lo aéreo representa la energía menos afín a lo lunar. Lo que esta combinación trae es siempre una mezcla de emociones y mente, un circuito mente-emoción que bloquea la emoción.

¿Cómo sería este «huevo energético»?...? Se trata de un «huevo energético» saltarín, que constantemente se ríe, se mueve, se divierte y habla, habla y habla. Todo está cubierto por palabras.

¿Cómo sería el vínculo con la Gran Madre...? Es un vínculo verbal. El chico se encuentra rodeado de libros, periódicos, etc., hablando con la Gran Madre acerca de muchos temas a la vez, y este aspecto de la Gran Madre, mientras habla por teléfono, dice «¡qué inteligente es este chico...!».

Lo que aquí está afectivizado es la palabra, la inteligencia, el razonamiento, la variación, el aprender. Esto es bastante complejo porque significa que lo que está afectivizado es lo mental, de modo que cuando se presenta un problema emocional lo que esta persona hace es hablar, verbalizar, es decir, sacar la energía de la emoción. El mecanismo principal de la Luna en Géminis es dividir la energía.

Si una persona con Luna en Géminis se queda sin palabras, si se queda sin entender, sin explicar, entonces entra en marasmo. Es decir, las cosas que tienen que ver con lo que no se entiende, con lo inexplicable, con lo que no se puede verbalizar, produce pánico. Por el contrario, todo aquello que sea explicación, verbalización, aprendizaje, produce sensación de seguridad.

Así, lo propio de esta Luna es curiosear, conocer cosas distintas, conocer mucha gente. Si ustedes no saben a quién recurrir, recurran a la Luna en Géminis: quizás no lo sepa, pero sabrá quién lo sabe... Su agenda es infinita, tiene todos los contactos posibles, y generalmente se entera de todo.

El mecanismo general consiste en aparecer muy juveniles, muy alegres. Les cuesta mucho ponerse serios, quedarse en silencio, quedarse en el cuerpo, quedarse en la emoción. Con la Luna en Géminis leer es un refugio, es un modo de esconderse de la realidad. El Ascendente en Géminis también tiende a leer mucho, pero en el caso de la Luna la lectura es un modo de refugiarse y, de hecho, tiende a leer en forma desmedida (son las típicas personas que leen siete libros al mismo tiempo).

Otro de sus mecanismos de defensa es hacer varias cosas a la vez, esto es, dividir la energía. Es muy común que la persona con Luna en Géminis esté haciendo algo y comience a hacer otra cosa, y otra, y otra. En principio, son personas que se enganchan en hacer varias cosas a la vez, con lo cual logran dividir la energía e impiden que se produzca cierta presión y cierta síntesis necesaria para madurar. Así, la Luna en Géminis trata de

dividir para no madurar.

En verdad, esta persona tiene la capacidad de estar haciendo una cosa, hablar de otra y, al mismo tiempo, estar pensando en una tercera. Ahora, en el fondo, esta capacidad ser usada más bien para no estar plenamente presente en la situación que lo compromete intensamente. Esta persona, cuando tiene un problema emocional se compra un manual acerca de «Cómo Trabajar las Emociones»... (risas).

En esta Luna habrá un talento para poner en palabras la emoción. Es común en escritores, en oradores, pero observen el ejemplo de Freud. Es Luna en Géminis y, de hecho, desarrolló la capacidad de poner el inconsciente en palabras, de verbalizar e interpretar lo onírico; sin embargo, podríamos decir que el límite de lo freudiano es no poder trascender la palabra como modo de contacto inconsciente-inconsciente. Así, cuando Reich o Jung intentaron establecer un contacto inconsciente-inconsciente no mediatizado por la palabra, Freud no lo aceptó. Este ejemplo es muy útil para observar cómo mecanismo y talento están íntimamente engarzados.

Trabajar la propia Luna es ir a donde uno tiene miedo, darse cuenta de la terrible resistencia a quedarse en esa situación que da miedo.

Un regalo típico de la Luna en Géminis es regalar libros. Cree que es el regalo que todo el mundo está esperando...

♦ *¿La Luna es tan fuerte que hace que los demás entren a la carta a través de ella...?*

Ese es justamente el mal entendido propio de la Luna. En realidad, los demás entran a la carta por todos lados, pero el mecanismo lunar hace que uno se vincule desde ella, es decir, que uno lea la realidad desde la Luna.

En lo profundo, en la Luna somos casi autistas: definimos qué es lo que existe y con eso nos alcanza. Este es el punto en el que digo que la Luna resulta regresiva. Así, por ejemplo, la Luna en Géminis diría que «alcanza

con entender y explicar todo...» y recién luego de varios golpes y desilusiones podrá darse cuenta no sólo que no alcanza, sino también de cómo obtura la realidad mediante ese intento por entender.

En verdad, cada Luna tiene ciertas dificultades emocionales específicas y ciertas maneras de abordar lo emocional. Hay ciertas cosas de la Luna que se pueden ampliar, pero hay otras que resultan tan específicas, íntimas y placenteras, que si uno no las comprende en el otro, entonces va a generar problemas vinculares. Hay ciertos aspectos del funcionamiento lunar que para la persona resultan deliciosos y si, por ejemplo, uno pretende que una Luna en Aries no actúe ni tome decisiones, va a estar forzando algo en ella y produciendo una tensión.

Seguramente, a una Luna en Aries su madre la llevar a hacer cosas que no quiere y, por eso, se pondrá defensiva. Eventualmente, también podrá estimularle la actividad deportiva, pero además le hará hacer cosas que no quiere hacer.

Luna en Cancer



☾ II

☾ IV

¿Cómo será este «huevo energético»? Seguro, tierno, tibio, suave-cito, acolchadito... Es puro interior. Sus ventanas serán posters de bosques, montañas y mares, pero en realidad no hay aberturas.

¿Y cómo será el vínculo con la gran Madre...? Este chico va a estar abrazado en lo «mullidito» del regazo de la Gran Madre, bien acomodado, apoyado, con los ojos cerrados y experimentando la sensación de «*¿cómo me quiere! ¿cómo me acaricia! ¡qué bien se está aquí! ¿qué pasará en el mundo? ¿qué haré en el mundo cuando sea grande?. Seguramente recorreré el Amazonas y realizaré proezas. Seré importante y creador. Pero haré eso*

cuando sea grande. Por ahora me quedare aquí que se está tan bien...». El problema está en que esto puede ser perfectamente dicho por una persona de cuarenta años... (risas).

Esta Luna no está ligada a lo sensual, sino a la seguridad afectiva, al apego a la madre. Es muy típico que el chico con Luna en Cáncer esté agarrado a la pollera de la Madre. Yo tengo un amigo con Luna en Cáncer que en la primaria tomaba la leche chocolatada en mamadera... Para esta Luna soltar la teta, el chupete o la mamadera es todo un proceso, porque se trata de un sistema energético en el que no hay corte posible con la madre. En la vida, el suministro afectivo va tener la característica de ser muy íntimo y continuado.

Por supuesto, en el juego de la carta natal, una persona con Luna en Cáncer puede haber perdido a su madre siendo muy chica, pero en ese caso vamos a encontrar una tía o una abuela maravillosa que le hará de reemplazo.

♦ *¿Esta Luna tiene que ver con el periodo de gestación...?*

Más bien se vincula con el amamantamiento... La gestación tiene que ver con la Luna en Piscis.

El mecanismo básico ser el garantizarse el afecto. Son personas que compran afecto, saben cómo hacerlo, y su dificultad es que tienden a vivir en espacios chicos, en el sentido de que «achican mundos». En general, son personas que se mueven en mundos bastante cerrados, pero fantaseando constantemente grandes proyectos y cambios. Por eso, el mecanismo más infantil de esta Luna es «¿qué voy a hacer cuando sea grande...?», esto es, la sensación de que cuando pueda trascender esa seguridad que le da la situación entonces va a hacer algo mayor. Esto hace que esta persona demore mucho en desplegar todo el potencial.

Esta es una Luna típica de «empleado público», porque tiene que ver con la sensación de que «*de aquí no me van a echar, aquí me quieren...*».

Para esta Luna el ir a zonas impersonales implica hacerlo desde una dureza impresionante, ya que, en realidad, se siente muy inseguro. Los mundos más objetivos e impersonales harán que esta persona se tense muchísimo, porque la Luna en Cáncer sólo se siente segura en los mundos íntimos y familiares. Así, en esta Luna la necesidad de familia es muy alta, el apego a la familia es muy alto, o a marcos grupales sustitutivos de lo familiar donde se imagina la presencia de un afecto incondicional.

Uno de las grandes «hazañas» de la Luna en Cáncer es poder tener hijos. Generalmente, tener hijos es un punto muy importante para esta Luna, porque en la pareja se ubica inconscientemente en el lugar de hijo y, entonces, tener un hijo lo forzar a ubicarse en un lugar mucho más maduro.

No crean que a la Luna en Cáncer le va a encantar tener hijos. Puede ser que le gusten mucho los chicos, pero la experiencia de los propios hijos va a ser difícil porque lo saca de ese lugar de seguridad en el que, imaginariamente, quiere seguir siendo hijo. Así, convertirse en padre o madre le obliga a madurar, y allí saldrán los mejores talentos de esta Luna: una gran capacidad de contacto emocional, de comprensión emocional de los otros, de dar afecto, de comprender y nutrir. En verdad, una persona con Luna en Cáncer es alguien que tranquiliza a los demás con mucha facilidad, porque tiene algo muy calmo y seguro en la base; pero, pueden resultar bastante exasperantes cuando empiezan a contar las cosas que van a hacer y nunca hacen, y cómo describen realidades exteriores que, en realidad, son los postres que se confunden con las ventanas. La negación de la realidad y la dificultad de establecer relaciones objetivas es muy grande.

El mecanismo de la Luna en Cáncer va a implicar una madre muy presente, muy afectiva, muy sobreprotectora (aunque no asfixiante). Es muy típico que en la adolescencia esta persona sienta que su madre la sigue tratando como a un nene. Hay una dificultad vinculada a lo familiar en el sentido de poder «salir solo», por eso suele estar acompañada por

una figura paterna que no logra transmitir suficiente solidez como para cortar ese embelesamiento con la madre.

Ese embelesamiento con la madre no es asfixiante, sino que es ubicarse en un lugar en el que *«siempre voy a ser hijo, siempre voy a estar protegido, siempre alguien va a cuidar de mí...»*. La contracara de esta tendencia al apego es que en aquellas situaciones donde la Luna en Cáncer siente que no la quieren y que no va a ser cuidada, ir en forma muy rígida o, directamente, no ir.

La clave con la Luna es percibir el mal entendido que le es propio, esto es, el eternizar una situación que fue eficaz en la infancia, pero ya no lo es.



Tengan en cuenta que una misma persona puede tener a la Luna en Leo y a Saturno en la IV, de manera que puede no haber sido el hijo favorito de la mamá... pero sí de la abuela con la que estaba todo el día.

Entonces, la sensación básica de la persona con Luna en Leo es sentirse un «príncipe o princesa», de manera que *«es imposible que no se den cuenta que estoy...»*. Es una presencia.

Es interesante distinguir esto de lo que representa el Sol en Leo. El Sol en Leo hará todo lo posible y se las ingeniará para demostrar que está allí, pero no es un presupuesto ni una necesidad psicológica. En cambio, la persona con Luna en Leo presupone que tiene que ser importante para ser querida, esto es, ser querida es ser importante; de modo tal que ser ignorado es una debacle. La Luna en Leo presupone que, por el solo hecho de estar, *«los demás se van a dar cuenta que soy importante...»*.

♦ *No es posible que pase desapercibido...*

Justamente allí está el problema: es perfectamente posible que pase desapercibido... En general, no va a pasar desapercibido en los marcos afectivos primarios, pero la gran dificultad de esta Luna es que luego va a exigir el mismo retorno de cualquier afuera; de manera que, ya desde el jardín de infantes la vida se le pone problemática, porque es muy difícil que un grupo lo trate como lo hacía aquel grupo primario.

De aquí surgen distintas modalidades. Van a ver Lunas en Leo en personas «apichonadas» por tanto golpe de falta de reconocimiento. Sin embargo, lo más común es que esta persona tienda a mostrarse mucho y a destiempo, porque dé a los demás una sensación de auto-importancia que no está refrendada por nadie. Es así que resulta muy fácil desairar a la Luna en Leo: es muy sencillo ofender a la Luna en Leo.

♦ *La indiferencia es ofensiva para esta persona...*

Sí, simplemente con no darte cuenta que estaba. Traten de imaginar que ocurriría con Madonna si, de pronto, nadie la reconoce por la calle. Seguramente diría «*¡Cómo puede ser que no me reconozcan! ¡Hey! ¡Soy yo, Madonna...!*». Esto mismo le ocurre a una persona con Luna en Leo.

Desde el talento, la Luna en Leo da una sensación de mucha dignidad, de mucho aplomo, de mucho centro. De hecho, la Luna en Leo implica haber obtenido un suministro afectivo primario en la vida que es muy constructivo: es haber sido alguien desde el principio... Tener la Luna en Leo da una solidez psíquica muy fuerte, porque la persona no ha tenido que conquistar su lugar «con uñas y dientes...», sino que hay una base de afecto y de ser alguien que da mucha dignidad. Es decir, es muy difícil pasarle por encima a una Luna en Leo; en verdad, ustedes podrán ver que es más fácil pasar por encima de una persona con Sol en Leo que hacerlo con alguien con Luna en Leo, porque ésta reacciona inmediatamente.

Esta cualidad puede dar mucho talento organizativo, de decisión, pero básicamente expresivo. Generalmente, son personas con talento artístico y, especialmente, teatral. Entonces, el talento de esta Luna tiene que ver con lo expresivo y con la capacidad directiva y de organización.

Ahora, la dificultad está en que es muy fácil quedar desubicado con la Luna en Leo, ya que tiene comportamientos mecánicos ligados al orgullo. Incluso, la persona puede no entender luego porqué se comportó de esa forma.

Imaginen una persona de Virgo con Ascendente en Piscis y Luna en Leo: desde un lado, hay entrega, servicio y humildad, pero desde otro lado, hay un personaje super-orgulloso.

Es muy común que estas personas parezcan muy autosostenidas, con mucho sentido de identidad, pero, desde un nivel psicológico, esta es una Luna muy sufriente, ya que resulta prácticamente imposible que obtenga el retorno afectivo que pretende. Es decir, la frustración afectiva va a ser moneda corriente.

En realidad, esa frustración representa todo un trabajo para llegar a comprender que la vida cambió, que la persona ya no está «con papá y mamá...» y que tendrá que jugar otra identidad y otras energías mucho más complejas y ricas, y no esa identidad esquemática. Pero, es muy común que la persona con Luna en Leo reaccione «colocando su nariz a 45°» y retirándose convencida que «¡son todos unos idiotas...!». El vínculo afectivo con la Luna en Leo se juega mucho con la importancia, es decir, para esta persona es muy relevante que, para poder querer, el otro lado sea importante. Tiene una exigencia de ser muy importante para el otro, de modo que en esta Luna va a confundirse ser querido con ser importante. Entonces, con la Luna en Leo la manera de ser querido pasa casi por ser adorado.

♦ *Entonces, en la Luna en Leo no hay una verdadera base afectiva...*

Es más complejo... En verdad, hay una base afectiva ya que, en la primera infancia, esta persona seguramente fue muy querida y muy importante. Esto es algo que da un lugar en el mundo, en el sentido que no se trata de alguien «arrasado» afectivamente. Claramente, en la Luna en Capricornio o en Acuario, se requiere mucho más esfuerzo para lograr base afectiva, porque se trata de un núcleo mucho más carente.

Por el contrario, en la Luna en Leo no hay tal núcleo carente sino, más bien, es posible hallar un núcleo abundante. Ahora, el hechizo está en que la persona pretende la misma abundancia e importancia durante toda la vida. Esto es lo mecánico de esta Luna. En consecuencia, para esta persona el reconocimiento siempre va a ser poco, nunca suficiente; pero esto va a resultar así por desubicado, por no poder darse cuenta de todo lo que en verdad hay mientras pide un trato de «príncipe».

♦ *¿Puede esta persona nacer con la sensación de no ser querido...?*

Eso habrá corroborarlo con el conjunto de la carta... Es como el caso que les presentaba antes. Yo puedo tener la Luna en Leo, pero Saturno en IV, con lo cual habrá una vivencia muy contradictoria que dar una historia mucho más compleja. De todas maneras, generalmente en la historia de la persona con Luna en Leo siempre hubo algún adulto que lo adoró. Así, por ejemplo, el dolor porque «mamá no me quería...» es mucho más grande porque la abuela sí me lo daba. Es decir, la persona podrá tener en sí esta distancia, de tal modo que no va a ser fácil integrar psíquicamente Saturno en IV y Luna en Leo, y esto es algo que puede pasar.

Voy a contarles una anécdota para que puedan ver que esto es algo muy infantil, pero muy difícil de reconocer, ya que es algo muy innato. Este es un ejemplo para ser usado a modo de metáfora, pero resulta casi literal y nos va a permitir ver cuál va a ser el trasfondo de esta persona en el futuro.

El padre de una chica con Luna en Leo sale a hacerle fotografías a su hija al campo (es típico que los padres de una Luna en el Leo tengan varios álbumes de fotos de su hija). Entonces, durante toda la tarde sacan foto tras foto, hasta que, de pronto, el padre registra que el sol se está poniendo en un ocaso maravilloso, de manera que se le ocurre desviar la cámara para tomar el evento... ¡los gritos de la chica fueron increíbles...! (*risas*).

Este es un ejemplo muy claro. Este hecho marca un tema que seguramente estar presente en el destino de la persona. Así, cuando sea adulta, muchas veces se dar cuenta que el foco de atención pasó a algún «sol», y la tendencia ser a repetir esta misma modalidad. Por supuesto, esto mismo podrá ser sostenido luego por la persona desde su lado más maduro.

♦ *Pero, en realidad, esta persona va a sentir siempre que deja de ser centro...*

Este es el punto en el que digo que esta Luna es sufriente... O este mecanismo lunar se descubre y se trabaja, o para esta persona nunca habrá

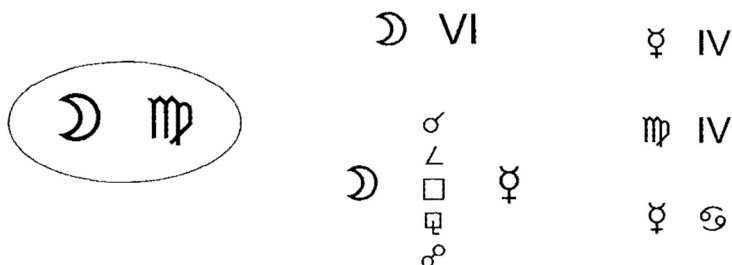
suficiente afecto.

- ♦ *Entonces, desde un punto de vista, es mejor que tenga a Saturno en IV para, de este modo, equilibrarse...*

Lamentablemente, yo les propondría que no creamos que lo que el Cosmos equilibra también se equilibra psíquicamente. Lo más probable es que esas vivencias contradictorias creen fracturas internas, dualidades, y no integraciones. Con ese ejemplo de Luna en Leo con Saturno en IV, la persona tiende a desarrollar, por un lado, un lugar donde uno mismo es el centro, y por otro lado, otro lugar donde uno es el abandonado. Así, esta persona ir oscilando desde un polo a otro, y no integrando ambos. Por supuesto, este trabajo de integración resulta fundamental, pero el psi-quismo tiende a fragmentar. Sería demasiada madurez darme cuenta que, en verdad, «ni me abandonan ni me adoran, solo me quieren...» (risas).

Recuerden que con la Luna hay un problema de identidad. Uno hace identidad desde la Luna y vive desde allí, pero es algo imaginario que no hay con qué sostener. Ahora, en este caso, como la Luna en Leo tiene que ver con una sensación de identidad muy fuerte, tiende a generar una falsa sensación de identidad. Por supuesto, cuanto más compleja es la carta natal, más se refugia la persona en la Luna en Leo, ya que si no registro identidad en otros lugares ¡por lo menos tengo la identidad de la Luna...!

Luna en Virgo



Se trata de un campo energético muy serio, adulto, ordenado, con «cada cosa en su lugar...», en perfecto orden. El vínculo con la madre es, imaginariamente, el de un chico con «anteojitos», con sus juguetes ordenados, al que su madre le dice «mirá, quisiera discutir con vos un problema afectivo: no sé qué anticonceptivo usar...» (*risas*). Es decir, el diálogo que se entabla es desde un hiper-madurez.

Este es un chico que entiende todo. Generalmente, el comentario de una madre con un chico con Luna en Virgo no es «¡qué inteligente...!», sino «*¡qué maduro es mi hijo! ¡puedo hablar con él como lo haría con un adulto...!*». En general, este es un chico con una tendencia a ser tratado como un adulto, en el sentido que el implícito afectivo es el de que, por ejemplo, como todo chico tenía que jugar... pero sin romper ningún juguete. Es decir, este implícito consiste en que «soy querido si siempre está todo en orden...». Fíjense que, entonces, aquí el afecto está ligado a la perfección, lo cual va a provocar una sobreadaptación muy alta, o, por oposición, una sensación de no ser querido porque no se alcanza ese nivel de madurez.

A veces, es posible escuchar a una madre con hijo con Luna en Virgo diciendo «¡pero si es terriblemente travieso...!». Por supuesto, esto resulta así desde el orden que pone la madre, y por lo tanto, al estar en juego otras energías, es posible que el chico no cumpla con todo el orden y la seriedad que está requiriendo su marco afectivo. Pero, seguramente, este chico, aún habiendo enchastrado las paredes, se sienta muy culpable porque no es libre de ser niño.

Ahora, metafóricamente, podríamos decir que el problema de una persona con La Luna en Virgo consiste en que «nunca enchastró las paredes libremente...».

♦ *Es un chico muy exigido...*

Muy exigido desde un lugar muy correcto, muy adulto, cuando, en

realidad, no tengo que ser adulto.

Esto puede crear un mecanismo en el futuro del tipo «Don Fulgencio», esto es, «el hombre que no tuvo infancia...». En un punto, esta persona «no tuvo infancia...», es decir, no pudo disfrutar de la libertad de hacer travesuras. Esto puede provocar la conformación de un núcleo en la carta por el cual luego deba transgredir mucho más, en una pelea interna con ese otro núcleo que indica que tiene que ser muy racional, muy maduro.

Esta Luna tiende a hacer personas muy racionales, protegiéndose y defendiéndose desde esa modalidad en la que todo tiene que ser entendido, no desde el punto de vista de ser explicado por teorías, sino en el sentido de que todo tiene que ser racional. Así, para esta Luna no puede haber cosas irracionales, impensables, sino todo tiene que ser lógico y coherente. Ahora, esta búsqueda de coherencia es defensiva.

Ustedes van a ver que hacer una carta natal a una persona con la Luna en Virgo no es nada fácil, porque así como la Luna en Géminis va a interrumpirlos para preguntarles «¿y este planeta que hace? ¿y esto otro qué representa...?» y, de este modo, que el trabajo no profundice, la Luna en Virgo por su parte va a interrumpirlos para decirles «¡no entiendo! ¡esto es contradictorio...!». Es decir, el mecanismo defensivo de esta Luna es una exigencia de coherencia desmedida en toda situación, lo que representa una barrera mental que tiende a lograr seguridad mediante una máxima coherencia.

De aquí que, sentirse incoherente con sí mismo ser una situación a la que se accede con mucha facilidad. Una vez le preguntaba a un amigo con Luna en Virgo sobre si nunca se descontrolaba, y me contestó: «lo que yo hago es ir con el auto y, cuando paso debajo del puente de la J. B. Justo, cierro todas las ventanillas y grito desaforadamente...» (*risas*). Realmente, creer que eso pueda ser todo el desahogo es algo que sólo a la Luna en Virgo se le ocurre; sería algo así como el «desahogo organizado».

♦ *¿Suelen tener miedo...?*

Sí... Hilando fino, podríamos decir que en esta Luna hay mucho miedo a todo lo irracional, a todo lo pulsional, a todo lo incontrolable, lo cual va a dar el tema típico para la Luna en Virgo: la hipocondría. Esto resulta así porque, entre otras cosas, las pocas veces que la Luna en Virgo consiguió ser querido «despatarrado» fue estando enfermo. Es decir, las marcas de mucho afecto, de mucha atención, de que «me quisieran igual, aunque estuviera delirando...» están vinculadas a situaciones de enfermedad, creando un circuito por el cual la enfermedad está afectivizada.

Esto representa un juego hipocondríaco de enfermedades psicosomáticas y de constantes pedidos de afecto a través de la enfermedad.

♦ *Y, al mismo tiempo, tampoco es algo que se permita demasiado...*

Exacto... Esa es la rueda.

Por supuesto, resultan personas extremadamente confiables, meticulosas, detallistas, serviciales, que aman estar al servicio de los demás. El lado regresivo de esto tiene que ver con ser siempre «el buenito», mientras que el talento está en ser personas que tienen siempre lo necesario. Al ser muy previsora, esta persona está muy predispuesta a la función de ser útil, previendo posibles dificultades.

♦ *El orden está afectivizado...*

Exacto... Si hay desorden, irracionalidad, caos, esta situación genera una máxima inseguridad afectiva.

También ser muy difícil descubrir a una Luna en Virgo «en falta» o en la posición de no saber algo. Haberse equivocado o no saber es casi una afrenta. Fíjense que, en un punto, esta Luna es igualmente racional que la Luna en Géminis, pero, sin embargo, como ésta «juega» puede entonces

perfectamente equivocarse. En cambio, la Luna en Virgo no puede equivocarse, no puede cometer errores.

♦ *Discutir con una Luna en Virgo debe ser terrible...*

Son discusiones que pueden durar «décadas», porque resultan personas extremadamente argumentadoras.

Ahora, es importante aclarar que una cosa es que Virgo perciba el detalle desajustado o la incoherencia de un argumento que no respeta lógica, pero otra cosa es la característica de la Luna en Virgo de pretender coherencia lógica y de sostener que no la hay ante una situación que la pone insegura. En el Sol en Virgo hay una modalidad vinculada con la coherencia, con lo crítico, con lo preciso, pero que no resulta defensiva.

Insisto en que, aunque parezca muy maduro, cuando estoy en la Luna en Virgo mi comportamiento es defensivo y propio de un chico de 8 años. Por supuesto, la Luna en Virgo va a tener ciertas dificultades con el afecto. Así, por ejemplo, si los ve deprimidos, lo primero que va a tender a hacer es a ordenarles el armario o a ir a pagarles los impuestos... (risas), porque cree que respecto a nuestra depresión lo más importante es poner orden.

♦ *¿Resultan obsesivos con la limpieza...?*

Sí, son modalidades propias de esta Luna, aunque van a variar según la persona. Es importante tener en cuenta que el resto de la carta puede dar por resultado un comportamiento bastante peculiar, y puede darse el caso de una persona con Luna en Virgo que, por otros indicadores de su carta, le encante estar sucio porque aún está «peleando con mamá». Es decir, yo puedo tener 40 años y, sin embargo, ese aspecto mío meticuloso, ordenado e higiénico, es vivido por el lado uraniano como propio de mi madre.

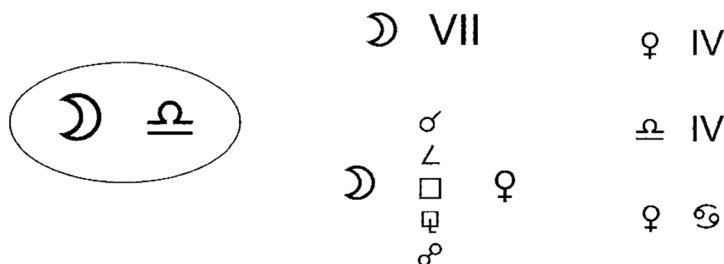
Entonces, vamos a ver con Luna en Virgo comportamientos polares,

ya que no resulta nada fácil ser siempre Luna en Virgo. Es seguro que aparezcan otros aspectos y, por estar éstos en tensión interna, resulten más caóticos que en cualquiera, ya que están en rebelión.

- ♦ *De manera que, aunque crea que es muy madura, la persona con Luna en Virgo en lo profundo es inmadura...*

Sí... Descubrir que los comportamientos presuntamente inmaduros, en verdad, son inmaduros, es una tarea realmente complicada.

Luna en Libra



Es una energía que tiene que ver con lo bellísimo, suave, armónico, abierto a todos.

Si imaginamos el vínculo con la madre de una persona con Luna en Libra podríamos ver a la madre junto a un montón de personas más diciendo: «¡jeste es mi hijo! ¡miren qué hermoso es! ¿nene, por qué no tocas el piano para los invitados...?». Ante esto, automáticamente, la Luna en Libra muestra su belleza. Y es típico que, cada vez que está con su madre, siempre haya mucha gente alrededor.

Con la Luna en Libra siempre hay «otros», y se siente querida en función de agradar. El imprinting de esta Luna va a tener que ver con la sensación de que «me quieren si agrado, me aceptan si soy amable...». Así, esta es una Luna muy sobreadaptada, porque el condicionamiento está puesto en la belleza, en la armonía y en la amabilidad; esa es la base de todo su

movimiento afectivo.

Para la Luna en Libra va a ser muy difícil poder mostrarse tal cual es, ya que su mundo de refugio es con otros, pero no se trata de otros que me quieren, sino otros que me están mirando y, por lo tanto, *«tengo que ser amable y armonizador...»*. Esto es algo que va a dificultar mucho la propia autoexpresión.

Voy a darles el ejemplo de una amiga con Luna en Libra y varios planetas en Escorpio. Teníamos que ir a discutir con una persona que nos había provocado problemas. En el camino ella iba furiosa, diciendo «¡la mato! ¡la estrangulo! ¡¿cómo nos pudo hacer eso...?!», es decir, con todo su Marte y sus planetas en Escorpio a pleno. Ahora, cuando llegamos a la cita, la persona nos recibe con el «acto mágico» de invitarnos a tomar un «cafecito», y yo, atónito, escucho que mi amiga comienza a decir «bueno, veníamos a decirte que estamos muy contentos, y aunque habría algunas cosas que quisiéramos discutir, estamos muy satisfechos...» (*risas*). Era absolutamente otra persona. Por supuesto, una vez en el auto nuevamente, comenzó a decir «¡qué idiota! ¿qué me pasó? ¡volvamos otra vez...!» (*risas*); es decir, una vez que el Sol en Escorpio había regresado del exorcismo de la amabilidad del encuentro, el hechizo se rompió y no podía creer lo que había hecho.

♦ *Entonces, ese mecanismo aparece ante los otros...*

Exactamente... El contexto de la armonía, la amabilidad y el encuentro, hace que empiece a actuar este mecanismo que, por otra parte, es lo que está afectivizado. Así, desde el mismo, esta persona puede negar muchas cosas que realmente desea.

Otra dificultad de esta Luna es que suele producir una gran desvalorización intelectual en la persona. Está muy marcada la asociación *«soy querido (especialmente soy querida) porque hay belleza...»*. Es decir, la forma armoniosa es lo que suministra afecto, y, por eso, esto es lo que se

registra como lugar de identidad. Este es un malentendido del cual muchas veces resulta muy difícil salir.

Entonces, en estas personas es posible registrar un exceso de sociabilidad y de anhelo de armonía. Es muy difícil que la Luna en Libra diga lo que realmente piensa a otra persona, porque no es como en el caso del Sol en Libra que tiene una cierta manera de decir las cosas, sino que con la Luna existe una sensación de que si llego a decir lo que no armoniza con el otro «me quedo solo y no soy querido...». En verdad, la Luna refiere a algo mucho más primario.

Los talentos de esta Luna tendrán que ver con la capacidad artística, social, aptitud para las relaciones públicas, para las ventas. Esta es una persona muy «entradora», con mucha capacidad para satisfacer plenamente la necesidad del otro.

♦ *En el ejemplo que diste recién, ¿habría sido mejor que esa persona hubiese hecho su reclamo por escrito...?*

Bueno, podría haber sido una estrategia... Por ejemplo, para un embajador esta Luna resulta maravillosa... pero ¡no para declarar una guerra...! (*risas*). Es decir, una cosa es ser diplomático, y otra es caer en este mecanismo...

♦ *El talento estaría en esa capacidad diplomática...*

Exacto... Seguramente esta persona ser diplomática mientras no esté emocionalmente cargada, porque cuando lo emocional aparece surge entonces la Luna armonizando todo, pacificando todo, equilibrando todo.

Luna en Escorpio



Esta es una estructura muy común entre las personas y, además, muy potente en el inconsciente colectivo. De hecho, al aspecto Luna-Plutón (que no es idéntico a la Luna en Escorpio) le vamos a dedicar varias clases en 3º año.

¿Cuál es el campo energético protector de esta Luna...? Es un «huevo energético» negro, absorbente y succionador, y la persona se encuentra muy en el fondo del mismo, inaccesible en lo profundo de ese agujero negro. Psicológicamente, la «sala de los velos» es negra, los velos son negros, la Gran Madre está de negro buscando a sus hijos, y éstos están escondidos, hechos un ovillo, replegados, esperando que la Gran Madre no los descubra.

Esta es una estructura energética bastante compleja para distinguir, ya que resulta bipolar. Tiene que ver con que aquello que es afecto, madre, protección, seguridad, está ligado a un nivel de intensidad de fusión que, al mismo tiempo, destruye. Entonces, afecto, madre, seguridad, protección, es altísima intensidad que destruye. Así, esta persona busca seguridad desde una altísima intensidad destructiva, es decir, algo que de tan intenso me ahoga.

Es típico de este tipo de estructuras el haber nacido enredado con el cordón umbilical, provocando que en el momento del parto queden asociados nacimiento y muerte. Esta es la difícil ecuación que encierra esta estructura: lo nutriente (la madre) es igual a la muerte...

Así, este es un circuito muy complejo que, en una dirección, representa la sensación de que «si me quieren, me devoran...».

♦ *Es decir que esta Luna nunca va a poder evitar el conflicto...*

Desde ese lugar infantil nunca va a poder evitarlo, porque allí «mi refugio es el conflicto, mi cuna es el sufrimiento...», de modo que si esta persona está desgarrada y sufriendo, entonces sentir seguridad.

♦ *Si no hay conflicto desconfía...*

Exactamente... Justamente, el trabajo ser poder salir a niveles más maduros de sí mismo.

Ahora, por un lado, esta persona sentir como peligrosísimo al compromiso afectivo. Es recomendable no decirle a la Luna en Escorpio «¡te quiero, te adoro, te quiero abrazar...!», porque lo que su inconsciente escucha es «¡te estoy devorando, te estoy atrapando, te estoy destruyendo...!».

Por otro lado, otra dificultad que surge es que, como el circuito está invertido, esta persona va a sentir afecto allí donde hay destrucción. Es decir, la persona huye de donde hay afecto, y encuentra seguridad donde hay conflicto.

♦ *¿Sería «si me maltratan, me quieren...»?*

No se trata de un maltrato de violencia abierta (lo cual tiene un ingrediente más ariano), sino que la sensación es que «si me ahogan, si me atrapan, me quieren...». Es un campo energético que tiene que ver con lo sucionante, con lo voraz.

La marca psicológica sería una madre que «no me soltó nunca...». Es decir, la madre está ligada a una indiferenciación, por eso esta es una estructura que suele estar ligada a madres sobreprotectoras. En general, esta

Luna aparece en marcos afectivos en los que hay tal nivel de deseo puesto en el chico que éste queda ahogado.

Vale aclarar que no se trata del deseo intrusivo y manifiesto de la Luna en Aries, es decir, no se trata de una madre que claramente dice «¡quiero que seas esto y esto...!» y de la que, por lo tanto, me puedo defender. En la Luna en Escorpio se trata de un campo deseante que produce ahogo y, en consecuencia, indefensión; en verdad, la única manera que encuentra la persona para defenderse es encerrándose en sí mismo, aislándose y alejándose cada vez más.

Para clarificar esta estructura les voy a referir una anécdota. Cuando yo era chico tenía hamsters, y estos animales, en cautiverio, tienen una característica: la mamá se come a sus hijos... Recuerdo que una hámster había tenido cría y, cuando yo llegué, ya no quedaba ninguno. Hasta que, en medio del aserrín, observé un movimiento: era una cría que había logrado ocultarse de la voracidad de su madre. Lo rescaté y me propuse cuidarlo, pero había un problema: cómo alimentarlo. Cuando le daba leche, el pequeño hámster registraba a la mamá y, entonces, se aterrorizaba; es decir, para él cualquier cosa que oliera a madre estaba asociado a la muerte y al terror. Así, yo tenía que forzarlo a que sumergiera su hocico en un plato de leche, luego de lo cual, y mientras se relamía, el animal salía corriendo a refugiarse; es decir, debía obligarlo a comer.

Ustedes podrán registrar que casos de bulimia y anorexia son muy comunes en estas estructuras.

Entonces, esta es una estructura que va a dar una modalidad afectiva compleja, de muy difícil entrega, aunque la persona crea que se entrega totalmente. En verdad, sólo puede entregarse a una pasión, esto es, a una intensidad afectiva voraz y absolutizadora. Resulta muy difícil tolerar lo que sería su opuesto, esto es, la paz, el goce, la tranquilidad, porque es muy amenazante y peligroso para la Luna en Escorpio.

- ♦ *El tener que defenderse desde pequeñas, ¿hace a estas personas más adultas...?*

No tanto... Tengan en cuenta que la manera de defenderse desde pequeñas es esconderse y absorber. Generalmente, las personas con Luna en Escorpio tienen una mirada tal como si tuvieran «ojos en la nuca», están como «detrás de sí mismos». Llegar a lo profundo de esta Luna es muy difícil, porque está escondida.

- ♦ *¿Puede dar fobias...?*

Sí, puede dar fobias o adicciones... La etiología de esta Luna, las formas en las que puede aparecer en una historia de vida son muy variadas: durante el embarazo murió alguien a quién mamá quería muchísimo, o yo fui concebido apenas sucedió la muerte de un hermano, es decir, la energía del chico absorbe la presencia de muerte y madre.

También podrán aparecer hechos concretos: partos con mucho ahogo, con asfixia, o chicos con madres con historias muy abortivas... Esto se vincula con la sensación de que «mamá mata...» o «dentro de mamá se muere...». Muchas veces puede vincularse con madres muy demandantes desde la enfermedad y el sufrimiento, y mucho más aún en madres sobreprotectoras...

- ♦ *Después de todo lo que contaste, una madre sobreprotectora es lo más «light»... (risas).*

Esta es una estructura típica de mundos afectivos propios de una familia ciánica, donde hay una cualidad muy fusionante, pero siempre y cuando yo pertenezca totalmente al clan. El clan es el poder, de modo que «si yo pertenezco a este mundo afectivo entonces obtengo potencia, y fuera de ese mundo afectivo no soy nadie...». En verdad, aunque ese mundo afectivo me destruya porque me absorbe, yo no puedo salirme de él porque

fuera «yo no existo...».

Como ustedes podrán ver, esta es la estructura propia de la mafia: «somos la familia que te dar todo, siempre y cuando hagas todo lo que te pide la familia...».

- ♦ *¿Puede tener que ver también con padres que se separan apenas el chico nace...?*

No, eso es más propio de lo uraniano... Lo que sí podrá ocurrir es que, habiendo divorcio de los padres, el chico se quede con la madre y ésta se aferre a él, apropiándose del hijo. Es decir, no tendría que ver con el divorcio como tal, sino con una hiper-presencia de una madre que no suelta a su hijo.

La clave de la Luna en Escorpio es que todo el movimiento del deseo es implícito, no es expreso. Es decir, en la Luna en Aries hay un deseo manifiesto desde la madre contra el cual es posible pelear, en la Luna en Virgo todo es claramente ordenado, mientras que la Luna en Escorpio representa un movimiento del deseo muy fuerte, pero en el que no va a estar explicitado de qué se trata.

Esto hace que la sensación de una persona con Luna en Escorpio es que «*si me quieren, me van a dar todo...*», pero también «*si me quieren, me van a pedir todo...*». La demanda de aquellos que me quieren es algo a lo que la Luna en Escorpio le tiene terror, porque, al ser fusionante, ese núcleo afectivo no pide, sino que demanda. En núcleo afectivo de la Luna en Escorpio es voraz.

También la relación con el afuera es de este tipo: «*el afuera siempre me pide, siempre me demanda más y más, y tengo que darles todo porque sino no me quieren...*». Profundamente, esto no es cierto, pero el problema es que la persona con Luna en Escorpio no puede poner límite, porque si lo hace siente que pierde el afecto. Esto es lo que provoca un comporta-

miento de aislamiento, de escapar, o de constante dar. La paradoja, lo tácito, es que en este dar también está obteniendo.

Y finalmente, para esta persona *«cuando me dan, me capturan...»*.

- ♦ *¿Por qué decías que esta estructura está muy presente en el inconsciente colectivo...?*

Porque tiene que ver con las típicas madres italianas, españolas, judías, o familias oligárquicas, de fuertes ideologías o tradiciones religiosas.

- ♦ *¿Por qué decís que a la Luna en Escorpio le cuesta poner límites...?*

Porque poner límites implica cortar la fusión, y esto hace que pierda sensación de afecto.

- ♦ *La idishe mame, ¿no sería la Luna en Aries...?*

No, la Luna en Aries sería más bien una modalidad muy abierta y alejosa de idishe mame con la cual me puedo pelear, pero con la idishe mame en sí; no hay espacio para pelearme y separarme de ella.

- ♦ *¿Cómo sería polarizarse con la Luna en Escorpio...?*

El tipo de modalidad polar de la Luna en Escorpio es establecer vínculos muy absorbentes y fusionantes de los que, de pronto, me ahogo y escapo en búsqueda de libertad... hasta el próximo vínculo fusionante.

El circuito que resulta difícil de registrar para la Luna en Escorpio es que donde hay afecto puedo salir y puedo volver. En general, la sensación es que «estoy y me ahogo...» o «me voy y no puedo volver...». Así, esa sensación de no-fusión provoca que la persona registre que no hay afecto.

Esto se ve claramente en el típico matrimonio en el cual, si la mujer dice que se quiere ir de vacaciones sola es porque «entonces nos vamos a

divorciar...», o si quien lo dice es el marido entonces la mujer «lo mata...». Un comportamiento discriminado es imaginado como desafectivizado. Una baja de intensidad aparece como ausencia de afecto.

El talento de esta Luna, por su parte, es un magnetismo muy especial, una gran capacidad de profundidad e investigación que permite poder desentrañar misterios. También se vincula con una capacidad extrema de sostener el conflicto, sin que sea desde lo regresivo; es decir, terapeutas, curadores, médicos, que pueden estar en contacto con el conflicto en niveles que resultarían intolerables incluso para un Sol en Escorpio.

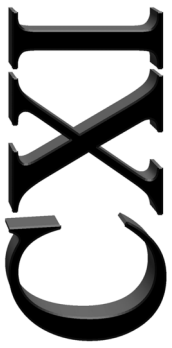
Desde el punto de vista de cómo se polariza esta Luna, así como la Luna en Virgo podía hacerlo cometiendo desórdenes, la Luna en Escorpio puede potenciar el lado uraniano, lo cual provoca que la persona escape, pero sólo para involucrarse en otro conflicto. Es decir, en lugar de poner límites, esta Luna escapa, corta.

♦ *¿Cómo se diferencia de un Sol en Escorpio?*

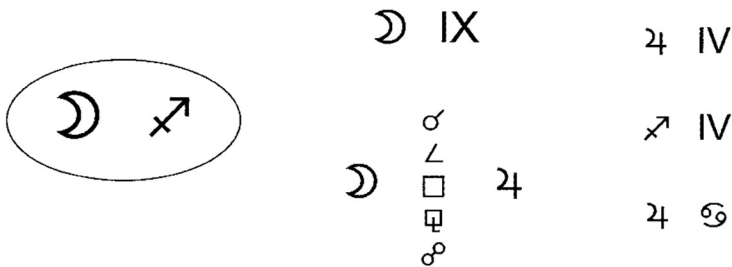
Una persona con Sol en Escorpio no es en sí misma una estructura voraz, sino una estructura intensa. En cambio, la Luna en Escorpio es una estructura voraz, es un bebé que succiona todo. La Luna en Escorpio refiere a un vínculo afectivo «chupóptero» en el que sólo en la succión se encuentra el afecto.

En términos más psicológicos, podríamos decir que el Sol en Escorpio no es oral, sino más bien anal. Mientras que la Luna en Escorpio es, en términos freudianos, bien oral.



	Eugenio Carutti Teórico Nro. 32	3 nivel
	«Las Lunas» 3	1 año

Luna en Sagitario



¿Cuál sería la imagen del imaginario de esta Luna junto a la Gran Madre...? Es una madre que le dice al niño «*¡hacé lo que quieras! ¡sé libre...!*» y éste, entonces, corre y corre entre los velos, mientras que éstos se agrandan y agrandan. ¿Ustedes han visto cómo atan a los perros en el campo...? Los atan a un alambre y corren de una punta a la otra dando la apariencia de estar muy libres.

En esta Luna hay un campo afectivo primario que tiene que ver con la sensación de abundancia, de libertad, de expansión. En este sentido, es algo bien distinto a la Luna en Escorpio, ya que aquí hay libertad, y nadie desaparece tal como ocurre con la Luna en Acuario. En la Luna en Sagitario, la matriz afectiva primaria es una presencia que permite mucho espacio, libertad y abundancia.

Ahora, el mecanismo luego va a ser que si no hay libertad, si no hay espacio, si no hay distancia, si no hay abundancia, no hay alegría, entonces no hay seguridad ni afecto. Esto es, hay una hiper-necesidad de estos elementos, y así, la persona con Luna en Sagitario está constantemente construyendo situaciones que se vinculen especialmente a viajes, movimientos, expansión, etc., ya que son las que proveen sensación de seguridad emocional.

Podernos deducir inmediatamente que esto va a dar una persona con una tonalidad de simpatía, de alegría y bienestar, pero también ser ésta la Luna más negadora. Es decir, el fuerte mecanismo que tiene esta Luna es muchísima negación acerca del conflicto, de la dureza de la realidad y su confrontación con ella, porque apenas aparece esta confrontación es muy fácil que la Luna en Sagitario procure adquirir seguridad en la confianza en que *«todo va a estar bien...»*.

Así, una característica de una Luna en Sagitario en estado de desesperación es comprarse un boleto y viajar a cualquier lado. Es decir, cuando el mundo empieza a temblar, la Luna en Sagitario decide viajar. Expansión, tomar distancia, amplitud: este es el remedio para el conflicto, para la angustia, para el dolor.

Esta Luna tiende a darse esa sensación de poner distancia, objetiva y física. Ahora, esta misma distancia es la que se pone ante cualquier conflicto, dolor o angustia profunda. Esto es, mucha negación y mucha idealización, porque idealizar situaciones es una manera de no ir nunca a fondo y así mantener esa estructura energética de mucha alegría. Esta Luna diría *«si no tengo alegría, no tengo seguridad; si no tengo exuberancia, no hay afecto...»*.

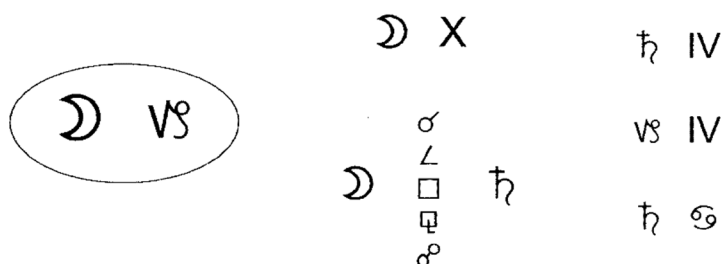
Ustedes podrán registrar que a estas personas les cuesta ponerse serias, les cuesta no idealizar. Así «venderle buzones» a una persona Luna en Sagitario es algo bastante sencillo, no por el mismo motivo que sería fácil hacerlo con alguien muy neptuniano, esto es, volado y divagante, sino

porque a esta Luna... ¡le encanta «comprar buzones»...! (*risas*). En general, a estas personas les encanta creer; son muy crédulas, quieren creer en los demás, anhelan tener ideales, porque en ese movimiento están seguros.

Por supuesto, los talentos que están en la Luna (siempre y cuando no represente un movimiento de defensa) son esta simpatía, alegría, capacidad de expansión y, eventualmente, capacidad de síntesis. Ahora, para expresar tales cualidades, habrá que despojarlas de mucha idealización, fantasía y negación.

Como esta es una Luna muy benévola, en el sentido de otorgar mucha alegría y sensación de abundancia («siempre está todo bien...»), poder ir a fondo con esta Luna es muy difícil, porque el arte de negar está aquí muy desarrollado (mucho más que en el caso del Sol en Sagitario).

Luna en Capricornio



¿Cómo es aquí la Gran Madre...? La madre es casi «la estatua de la madre», esto es, muy rígida y diciendo «*andá a hacer lo que tenés que hacer...*», y el nene o la nena agarra un paquetito con sus cosas y sale bajo la nieve, el frío y el viento a «*hacer lo que tengo que hacer...*» porque siente que de esta manera lo quieren.

Es decir, la marca inconsciente profunda aquí es «*me quieren si cumpla...*». Y la dificultad psicológica profunda es que esta persona está convencida que «*tal cual soy es imposible que me quieran...*». La traba fuerte de esta Luna es la sensación de que «*si no hago cosas, si no cumpla, si no*

trabajo, si no me esfuerzo, no me quieren, porque tal como soy no soy querible...». Creo que esta es una Luna realmente difícil psicológicamente. De hecho, va a resonarle a muchos ya que es la Luna de la Argentina.

Desde el punto de vista de la historia, hay en esta Luna un tono de frustración emocional. Profundamente, lo propio del campo vibratorio de una Luna en Capricornio es que la persona necesita menos suministro emocional que otros. Así, el talento profundo de la Luna en Capricornio es una solidez emocional de base y una capacidad de soledad.

Es decir, el talento de esta Luna es la capacidad de soledad. Pero, el tema es que el Cosmos trata a este bebé como si fuera adulto; es decir, las escenas que promueven la cualidad de capacidad de soledad se gatillan desde pequeño. Por lo tanto, situaciones de destino concomitantes con esta Luna son: destetes tempranos, una madre que debía trabajar y «no estaba nunca...», una madre que «siempre me dejaba con los abuelos...», una madre muy fría que «nunca me abraza...», sensación de que «nadie me demuestra afecto...», etc... Es decir, la sensación aquí es que el contacto canceriano nunca llega, porque no se da el entorno que se considera necesario y, de este modo, el mecanismo que desarrolla el chico es «¿no hay afecto? entonces, ¡me la banco...!».

Para comprender la psicología de la Luna en Capricornio es fundamental tener en cuenta esta frase «¡me la banco...!», porque ante la carencia de afecto, esta persona desarrolla la capacidad de vivir de «migajas afectivas».

Ahora, al final del viaje de la conciencia de Luna en Capricornio la persona va a descubrir que, en realidad, es capaz de vivir con menos suministro afectivo que la mayoría de las personas. Sin embargo, el mecanismo va a hacer que pretenda vivir con mucho menos suministro afectivo del que realmente necesita, porque la estructura, la manera de sobrevivir, va a ser minimizar la necesidad.

Es decir, enterarse de qué necesito yo (en especial afectivamente) con

Luna en Capricornio es muy difícil porque el mecanismo que se desarrolló fue «si tengo tan poquito, mejor no tengo nada...», es decir, si se convence que no necesita afecto, entonces sentir que ya no hay ningún problema.

Además, esto hará que haya una dificultad para ir a buscar afecto. Es muy raro que la Luna en Capricornio llame a un amigo para decirle «por favor, bancame que estoy en la lona...», sino que más bien estar deseando que algún amigo esté «en la lona...» para que lo llame y así conversar, y esto es así porque siempre va a tender a ubicarse en el lugar de sostén.

En verdad, hay un núcleo de tal carencia camuflado que tomar contacto con él resulta muy difícil, y el miedo a la frustración emocional en la Luna en Capricornio es quizás uno de sus obstáculos más grandes; como el mecanismo imaginario es que «va a haber frustración emocional seguro...», va a ser muy difícil que pida o que se arriesgue a la frustración emocional. Es decir, *«como si pido no hay, entonces mejor no pido...»*.

Casi siempre, este mecanismo queda conformado como «no pido y en cambio hago cosas...», ya que cree que haciendo cosas quizás obtenga afecto. Así, esta persona, trabaja, cumple, afectiviza muchísimo el trabajo, la responsabilidad, los lugares de trabajo, el hacer cosas para otros, y por ese circuito obtiene afecto.

En el mundo de la afectividad primaria había realmente poco afecto. Es muy común que estas personas hayan nacido en casas muy austeras, en donde mamá no ponía mucho esfuerzo en adornarla; es decir, el refugio es la austeridad, el refugio energético es una «celda de monje»: todo piedra, ninguna decoración, un camastro, un mendrugo de pan y un poco de agua, frío... Ustedes ver n que las Lunas en Capricornio, en general, tienen una inercia de calefaccionar poco la casa; es un mecanismo muy común este recrear esta imaginaria «celda de monje en lo alto de la montaña...» y que la persona resulte totalmente austera, que prescinda de todo.

Ahora, este es el marco energético, el cual se actualiza en una infancia en la que, efectivamente, se registra poco suministro afectivo. Esto no

quiere decir que una madre de un chico con Luna en Capricornio no lo quiera, sino que, por ejemplo, no va a poder estar en casa el tiempo suficiente. Es decir, un chico con Luna en Capricornio tendrá una madre que trabaja y no se puede dedicar plenamente a él o una madre realmente distante, fría y poco afectiva. En verdad, esto tiene que con su propia estructura, por la cual su campo energético va a recibir poca presencia afectiva.

Ahora, esto es lo que puede producirse en la infancia, pero luego ¿qué se formó...?: una caparazón externa muy rígida (tipo «monje») que dice «¡me la banco...!», y un núcleo interno que es un bebé blandito y carente, con un enorme anhelo de que alguna vez lo quieran, pero con la convicción de que nunca lo va a conseguir ya que la frustración es segura.

Ahora, en verdad, no es cierto que la frustración deba venir seguro. La ecuación profunda dice que la Luna en Capricornio necesita 4 (cuatro) de afecto, así como la Luna en Cáncer, por ejemplo, necesita 10 (diez). El problema es que el lado externo de la Luna en Capricornio se convenció de que con 1 (uno) le alcanza, mientras que el lado interno busca 10 (diez).

Entonces, desde el lado interno, la sensación es que «nadie me quiere...», porque la persona está buscando desde su lado más regresivo e infantil que quedó atrapado. Pero, desde el lado externo, que parece hipermaduro, autosuficiente y, en verdad, también es infantil, la Luna en Capricornio no está pidiendo lo que realmente necesita, porque no sabe pedir.

Hay algunos síntomas típicos de la Luna en Capricornio. Por ejemplo, es muy raro que festeje su cumpleaños, porque que haya mucha gente que al mismo tiempo le diga «¡te quiero...!» puede producirle un marasmo energético. La sensación de «¡te queremos tal como sós...!» es el mejor regalo que le pueden hacer a esta estructura, pero, de todos modos, no se va a convencer, y seguramente les dirá «¡muchas gracias! pero... ¿no quieren que les prepare algo...?». Así, la Luna en Capricornio puede festejar su cumpleaños, pero estar trabajando todo el tiempo, porque la sensación es

que los festejados son los invitados, no soporta la situación de quedarse sentado, tranquilo, recibiendo el afecto de todos aquellos que llegan a decirle «¡te queremos...!». Realmente, creo que para esta Luna resultaría muy terapéutico soportar estas situaciones, porque aquél esquema es un imaginario, y sería muy importante que registraran que reciben afecto tal como son, sin tener que trabajar y esforzarse para conseguirlo.

Ahora, convencer de esto a esta estructura es todo un lío, porque el lado externo no se quiere convencer nunca, mientras que el lado interno es un bebé inagotable. Un típico comportamiento de pareja en una Luna en Capricornio es sentir que cuando alguien lo quiere «*es el único ser en el mundo que me quiere...*», con lo cual se genera una tremenda dependencia y eleva muchísimo las posibilidades de que esa persona la frustre afectivamente. Ahora, lo que no sabe la Luna en Capricornio es ampliar los suministros afectivos.

Es decir, la primera sensación es que «nadie me quiere...»; pero, una vez que logra que alguien lo quiera, entonces le pide a esa persona todo lo que necesitó en su vida. Por supuesto, no habrá nadie que pueda darle semejante cantidad de afecto, con lo cual la Luna en Capricornio dirá «¡es así! ¡nadie me quiere...!».

- ♦ *¿Puede ser que esta persona, cada vez que tenga que hacer un trabajo, sienta una carea insoportable que desee evitar? ¿que la responsabilidad sea tan densa que no quiera asumirla...?*

Eso es más propio de un Saturno en Casa XII... En general, a una persona con Luna en Capricornio le encanta trabajar, le encanta cumplir porque allí encuentra afecto.

Algo que también es propio de la Luna en Medio Cielo es el buscar afecto en ciertos trabajos. En este sentido, la directora de escuela es un típico trabajo para una Luna en Medio Cielo o una Luna en Capricornio, porque se llena de afecto pero no se lo muestra a nadie. Ese es el campo

energético que busca esta Luna como inercia.

♦ *Entonces, ¿aquí también hay una alta tendencia a la negación...?*

Pero no del conflicto, el dolor y la pena, sino todo lo contrario. Hay aquí una negación de la abundancia, de la alegría, de la felicidad, del afecto...

♦ *Es decir, aunque a esta persona la quieran, sentir que está vacía...*

Bueno, hasta que esta estructura dicotómica no sea descubierta, ser como vos decís. Ahora, si la persona logra distinguir este mecanismo podrá atreverse a exponer el lado que necesita.

Es decir, el mecanismo de esta Luna es el no exponer nunca el lado que necesita, porque esta actitud fue exitosa en la infancia. Pero, si logra exponerlo (y no sólo frente a quien le asegura afecto), esta estructura se va a ir disolviendo, ese vacío se va a ir llenando; el problema es que esta persona, en general, no se atreve a hacerlo nunca.

Justamente, el mecanismo aquí consiste en la decisión de no exponerse a la frustración. En la medida que se vaya resolviendo, el maravilloso talento que surge es la capacidad de soledad, lo cual no significa aislarse, sino estar consigo misma y no necesitar que «otros me llenen la vida...». Hay en esta Luna la posibilidad de desarrollar una gran solidez emocional, una gran madurez emocional, siempre y cuando logre salirse de ese hechizo que, por mucho tiempo, la hará mostrarse desde una aparente madurez emocional que, en verdad, encubre una enorme carencia e inmadurez emocional. Esa es la paradoja.

♦ *Ahora, ¿cómo se entiende una carta con, por ejemplo, Luna en Cáncer y Saturno en Casa IV...?*

Justamente, como aspectos contradictorios...

♦ *No logro encontrar la síntesis de eso...*

Hay que sostener la contradicción. Tenemos que aprender a leer contradicciones. De hecho, ¿vemos cotidianamente muchas personas sintéticas o, más bien, nos encontramos con personas contradictorias...? Develar las contradicciones va a permitir que aparezcan las síntesis...

♦ *De modo que la persona en determinados casos se comporta de una manera y en otros de otra...*

Exactamente, y por eso se hace más difícil de vivir...

♦ *¿Cómo se interpreta que una Luna esté en determinado signo, pero tenga aspectos que le den una tonalidad propia de otro signo...?*

Estos son interrogantes que no podemos resolver con un criterio abstracto... En verdad, por ahora yo les voy dando pistas y, a partir del año que viene, tendrán que observar personas concretas e investigar cartas natales.

Por ahora, no traten de resolver «su» propia Luna en Sagitario con Saturno en IV, porque no lo van a lograr ver. Esta es una etapa en la que no tienen que leerle la carta natal a todas las personas que conocen, sino que tienen que observar a la persona, registrar cómo son estas contradicciones desde este nuevo foco que, quizás, les permita aclarar algo que antes no podían percibir. De este modo, ustedes mismos van a ir registrando cómo es esta sintaxis viviente.

No es posible determinar a priori qué es más y qué es menos, porque todo depende del conjunto de la carta. El próximo año vamos a trabajar con cartas y vamos a empezar a hacer algunos ensambles; pero, por ahora, es muy importante que ustedes observen e, insisto, en este momento del aprendizaje lo relevante no es que se auto-observen, porque lo fundamental es que ustedes registren la sintaxis en la vida.

Uno puede tomar la astrología, por ejemplo, haciendo la carta de un amigo y viendo si ésta se comprueba con la historia de su vida. En verdad, cuanto antes desechen esa mirada, mejor. La manera más real de hacer astrología es viendo a la persona y descubriendo allí la astrología; es decir, no se trata de aplicar reglas, sino de darse cuenta por ustedes mismos de cómo se encarna esa energía en esa conciencia.

Entonces, no se esfuercen por aplicar reglas, sino que traten de observar y descubrir cómo es en cada caso, cómo explica cada caso la astrología. Sé que es un camino difícil, pero también mucho más rico.

Realmente, para aprender astrología hay que ser muy observador, registrando matices y aprendiendo a ver contradicciones. La mirada que quiere aprender a resolverle los problemas a los demás, en verdad, no aprende astrología. Uno debe aprender a mirar la totalidad, y si está queriendo descubrir cómo resolverle la vida a la persona, no va a poder registrar esa totalidad porque no va a estar percibiendo todos los elementos contradictorios.

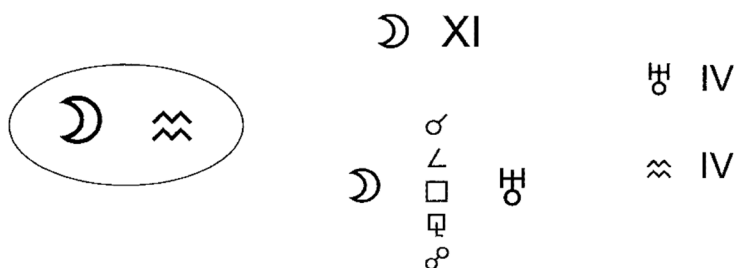
Con Luna en Capricornio estamos entrando en algo que es válido para todas las Lunas y para toda la astrología como tema de reflexión.

El Cielo dice; «Luna en Capricornio», lo que quiere decir que Saturno esta junto a la Luna. Pero, eso que está en el Cielo tienen que plasmarse con lo que hay en la Tierra. Ahora, ¿qué capacidad tenemos hoy los seres humanos de integrar Saturno y la Luna...? En verdad muy baja, es algo que está desintegrado, está escindido.

Todo esto hace que algo que en sí mismo no es escindido, sino que es autonomía emocional, solidez emocional, desde la historia constitutiva se vaya a dar escindido. La Luna en Capricornio no es en sí escindida, sino que esa fragmentación en las estructuras psíquicas surge de lo que hay de Saturno y de Luna disponible en la Tierra.

Esto se va a ver muy claro con la Luna en Acuario.

Luna en Acuario



Aquí nos encontramos frente a una combinación francamente antagónica: lo abierto, la inmensidad, el no-refugio (Urano), y el refugio (la Luna). Lo que está pidiendo el Cielo a estas estructuras es que mi refugio sea la ausencia de refugio.

Como verán, esto puede ser muy interesante para una conciencia extremadamente organizada, pero muy gravoso para un bebé. Y esto es algo que pueden registrar: el Cielo no hace estas distinciones, de manera que, desde el principio, se manifiesta lo que será.

El significador de esta Luna dice «el refugio es el no-refugio...», y la energía se lo dice a la persona tanto a los dos meses de vida como a los 30 años. Todo va a depender de cómo la conciencia se mueve dentro de ese significador. De aquí podemos deducir inmediatamente que las experiencias primarias van a crear un condicionamiento por el cual en uno puede no florecer jamás lo más profundo de ese significador, porque la conciencia se quedó atrapada en las marcas históricas provocadas por la dificultad de llevar adelante esa alquimia.

Esta Luna me está diciendo: «Tu madre es el Cielo. Sós un hijo del Cielo...». Por supuesto, descuento que todos quiénes estamos aquí estamos convencidos de ser hijos de las estrellas y que, en verdad, nuestras madres son vehículos para nuestra encarnación, y que nuestros hijos no son nuestros sino de la vida, etc., etc., etc... (*risas*). Pero, cuando una madre abraza a su hijo se produce una vibración muy peculiar en la que siente

que es su hijo, con una carga de mucho deseo e identificación, más allá de sus ideas.

Digamos que, hoy por hoy, no hay en suficiente escala madres que puedan suministrar positivamente la vibración de Luna en Acuario a sus hijos. Así, el único modo en el que la vida obtiene vibración de Luna en Acuario es a través de procesos mucho más contradictorios. No hay madres desapegadas que puedan darle amor desapegado a un chico y, de este modo, que éste pueda crecer en el refugio donde no hay refugio.

♦ *¿Podría tratarse del caso de un huérfano...?*

Claro... Ese es un ejemplo.

♦ *¿Y una madre loca...?*

También... Como imagen emocional uno puede imaginar a la Luna en Acuario con su madre, pero... ¡de pronto mamá se fue! ¡no está en ningún lado...! La Luna en Acuario busca y busca, no la encuentra, y entonces dice «bueno, me voy a jugar con mis amiguitos...». Esta es la estructura de esta Luna: súbitamente el refugio emocional desaparece... Y el mecanismo va a ser ni siquiera darse cuenta de esa desaparición, y entregarse a una gran disponibilidad vincular.

Yo creo que esta es una de las Lunas más difíciles emocionalmente, desde el punto de vista psíquico. Ahora, en verdad, desde lo energético esta Luna es maravillosa porque da una gran disponibilidad para sentirse en casa en todos lados, de sentir afecto y seguridad en todos lados. Pero, psicológicamente, los impactos de esta Luna tendrán que ver con las rupturas súbitas del marco afectivo.

Estos impactos tendrán que ver con: desaparición súbita real de la madre por muerte o abandono, divorcio temprano de los padres, viajes extensos e imprevistos de los padres quedando el chico a cuidado de la

abuela... Esta es una Luna que habla de un refugio espasmódico. Así como en la Luna en Capricornio hay una carencia, un vacío ante el cual la persona se enrigidece para soportarlo, en la Luna en Acuario hay un suministro afectivo espasmódico.

Menos traumática puede resultar una Luna en Acuario con una madre estilo «te quiero-te quiero-chau...», es decir, un sostener el afecto con mucha intensidad por un tiempo breve para luego irse. Esto va a producir en el chico un efecto de «mamá está, luego se va sin ninguna explicación, y de pronto vuelve...». Ahora, el mecanismo no consiste en que el chico «se lo banque...», sino que el juego va a ser que cuando comienza a haber afecto va a venir no la frustración, sino el corte. Es decir, a lo que le tiene pánico la persona con Luna en Acuario es a ese corte súbito.

Ustedes van a poder registrar que casos de madres con fuertes problemas psíquicos son muy comunes en estas estructuras. Esto tiene que ver con la sensación de que «mamá no es previsible, el refugio no es previsible...». Ante esto, el mecanismo que se desarrolla es «entonces mejor no vivo en casa...» o «antes que en cualquier momento se me caiga el techo encima, mejor duermo en el patio...» (*risas*).

♦ *Además, esos espasmos no tienen un ritmo...*

Claro, no es un proceso cíclico, sino que es espasmódico.

La mayor dificultad que creo que tiene esta Luna es que, realmente, en la base psicológica de estas personas hay un quantum de angustia muy alto, porque el corte espasmódico resulta mucho más complejo que la frustración capricorniana.

Ahora, este quantum de angustia es muy alto, y tocar esa angustia es casi intolerable porque conduce a asociaciones del tipo «el refugio es la locura...» o «mamá es loca...».

♦ *Es un vacío...*

Exactamente, «el refugio es el vacío...» lo cual es algo muy difícil de elaborar. Así, el mecanismo de la Luna en Acuario es que ni se entera, es decir, genera una actitud casi de perplejidad ante los movimientos emocionales de los demás, casi como si no tuviera emociones.

El mecanismo típico es ponerse muy impersonal, esto es, «nada me toca...». Y lo que menos está dispuesto a tocar es aquella angustia y vacío emocional. Esto va a hacer que en todo contacto emocional la persona con Luna en Acuario, en el fondo, tenga mucha angustia y un comportamiento espasmódico, porque la sensación es «¡se va a cortar...!».

- ♦ *¿Esto ocurre con cualquier tipo de vínculo emocional o sólo con el de la madre...?*

El vínculo con la madre tiene que ver con lo histórico, pero luego quedar en el imaginario que cualquier situación vincular «se va a cortar seguro...». Esto es algo que va a marcar una actitud, de modo que, por ejemplo, ¡nunca firmes contrato una Luna en Acuario...! Seguramente va a sentir que se va a cortar... (*risas*). Es decir, el modo de vivir de una persona con Luna en Acuario implica ya ir con un cuidado porque siente la garantía de que el corte se va a producir; así, apenas percibe la posibilidad de que haya alguna modificación o cambio en el suministro emocional, la Luna en Acuario elige cortar antes. Esto pone de manifiesto que, en realidad, su umbral de tolerancia emocional es muy bajo.

Comparemos una Luna en Acuario con una Luna en Escorpio. La Luna en Escorpio tolera intensidades emocionales que la Luna en Acuario no puede siquiera imaginar. Por ejemplo, la Luna en Acuario es maravillosa para terapeutas, más aún que la Luna en Escorpio; la Luna en Escorpio puede meterse en el conflicto de la persona porque tiene la cualidad de poder introducirse en el fango, en el lodo, en el estiércol, mientras que en el caso de la Luna en Acuario hay una especie de «vidrio» que le permite

permanecer impoluto. Es decir, La Luna en Acuario se ubica a una distancia, en un lugar tan impersonal, que puede atender al mayor de los conflictos y de los dolores sin verse comprometida siquiera mínimamente en lo personal.

Ahora, ciertas situaciones de tensión real emocional que no sea impersonalizada ni racionalizada resulta intolerable para esta Luna, y allí aparece el mecanismo de cortar.

Como aquí la carga de vacío y de angustia es muy alta, y el desconocimiento de mis emociones es muy alto, si voy en busca de mis emociones encontraré el espasmo, de modo tal que el mecanismo la lleva a bucear lo menos posible en lo emocional. Entonces, cuando hay agitación emocional, mi sistema corta porque, en verdad, yo tengo un «fusible» muy débil que, ante la primera sobrecarga, se corta.

♦ *Entonces, ¿tanto en la Luna en Capricornio como en la Luna en Acuario hay una tendencia al abandono...?*

Sí, pero en verdad, utilizando otra jerga, la Luna en Capricornio va a tender a ser abandonica y la Luna en Acuario a ser fóbica.

♦ *La Luna en Capricornio, ¿tiende a abandonar o a sentirse abandonada...?*

No, tiende a sentirse abandonada, a sentir que nadie la quiere. La Luna en Acuario, por su parte, jamás diría que nadie la quiere, sino que cuando presiente el corte dirá «bueno, ¡se acabó...!».

En ambas Lunas es parecida la sensación de necesitar poco afecto, pero, a diferencia de la Luna en Capricornio, la Luna en Acuario busca muchas «gotitas de afecto» desparramadas.

♦ *Se va a lo aéreo...*

Sí..., pero el mecanismo no es tanto la «explicación geminiana» sino la impersonalidad, como si lo que le ocurre le estuviera pasando a otro, tal como si fuera un analista de sus emociones que, en el mismo momento en el que está llorando, se trata a sí mismo como un paciente. En esta Luna, la capacidad de disociación respecto a lo emocional es muy alta; es capaz de llorar y decir «las lágrimas son un síntoma de...», es decir, es capaz de dividirse y observarse.

Insisto en este punto: en la Luna en Acuario el umbral emocional es muy bajo y eso la hace dividir la energía... En general, esto es algo que hace el Aire: divide la energía para que haya menor intensidad emocional.

♦ *Divide y empieza a distribuir...*

Exacto... y lo hace para bajar el quantum emocional. Si no hay posibilidad de que alguien me quiera demasiado, no hay problema; ahora, si alguien me quiere mucho entonces aparece el peligro del espasmo.

♦ *¿Pueden estas personas desarrollar la capacidad de ser queridos como de la familia en varios lugares distintos...?*

Seguro... Eso sería justamente lo profundo de esta Luna, si realmente no fuera defensivo.

En verdad, hay una red afectiva. Si todos nosotros nos abriéramos suficientemente, encontraríamos afecto en todas partes. Por eso, La Luna en Acuario representa el talento profundo de saber reconocer que el afecto no está en un solo lado, sino que está en todas partes, y sólo se trata de abrirse correctamente para descubrirlo y que el afecto circule.

Ahora, esto podrá ser muy claro mentalmente, pero lo que queda en esta Luna son las marcas históricas de corte y espasmo, y esto es lo que hace que aquello que podría ser un talento se convierta en un mecanismo.

Es decir, lo que desde un punto de vista es un talento, desde otro

punto es un mecanismo, en el sentido que esta persona nunca va a fondo en el contacto y establece contactos superficiales, de poca intensidad emocional, ya que mayor intensidad produce pánico.

♦ *¿La propia maternidad ser difícil...?*

Realmente, la propia maternidad ser algo desconcertante para esta persona. Muy probablemente es algo que suceder en forma súbita e imprevista.

La dificultad en esta Luna es una negación mayor incluso que la de la Luna en Sagitario, y que desarrolla una especie de máscara de impersonalidad que hace que cueste mucho el compromiso emocional. Por supuesto, la Luna en Acuario jamás va a entender este compromiso tal como lo entendería una Luna en Cáncer y, en el mejor de los casos, lo entender como entrega aquí y ahora.

Ahora, compliquemos más escorpionamente la cuestión. Uno puede ser una Luna en Acuario con una fantasía de encuentro afectivo que le permita escapar de la angustia... ¡y siempre me encuentro con fóbicos...! Energéticamente, si me digo que me encanta el encuentro intenso y profundo, mi desgracia ser encontrarme siempre con fóbicos. En realidad, es mi campo energético el que tiene esa disritmia, y si yo me pongo en un polo entonces garantizo que el otro encarne el otro polo. Esto es una ecuación.

Yo sé que aún no me creen, pero les propongo que lo investiguen, que lo analicen, y descubran que esto es, en verdad, una ecuación.

♦ *Esta Luna parece medio «canchera»...*

Bueno, la máscara es «muy canchera», pero la angustia es bien primaria...

♦ *¿Y cómo llega la persona a descubrir el talento de esta Luna...?*

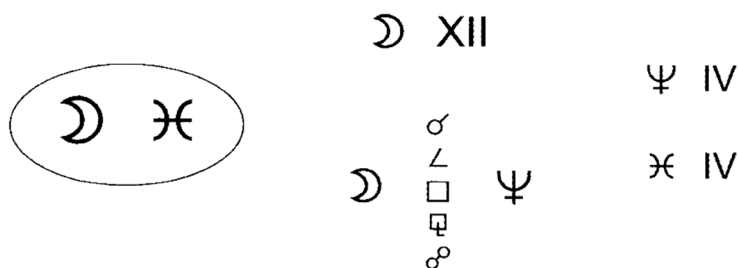
Es un trabajo que lleva muchísimo tiempo. Creo que la Luna en Acuario debe ser muy comprendida en esa estrategia de ponerse siempre «afuera», de contactarse con la intensidad, para así poder ir aumentando los umbrales de intensidad. Ahora, si esta Luna se ve forzada, entonces va a saltar el «fusible».

El tema está en que esta Luna acepte esta «dieta» de aumento progresivo de intensidad emocional y que acepte explorar donde se corta el «fusible», sin huir. Y el otro punto está en no creerse que «los otros son los fóbicos...», que no se de a sí misma esa coartada.

Ahora, siempre el campo energético de una Luna en Acuario se las va a arreglar para que aparezcan cortes. Es decir, con una Luna en Acuario seguramente que en el momento más intenso de una terapia, el terapeuta la llama para avisarle que debe irse de viaje... (risas). Por eso, un terapeuta que trabaje con una persona Luna en Acuario debe tener mucho cuidado con este tipo de situaciones, ya que son escenas que marcan y que confirman el mecanismo. En un vínculo con una Luna en Acuario es necesario que haya un proceso emocional, porque su imprinting es el espasmo.

La madurez con una Luna en Acuario se adquiere cuando descubre que el corte no es en realidad un corte, sino una interrupción.

Luna en Piscis



Muchas características de esta Luna las aclararemos más el próximo

año con el desarrollo del tema Luna en XII. ¿Cuál es aquí el campo energético? ¿Cuál es la imagen con la madre? ¿Cómo es la sensación...? La sensación es intrauterina, el vínculo con la madre es intrauterino. El cordón umbilical no se cortó y realmente vivo en la misma energía que mi madre durante mucho tiempo.

Un vidente diría que cualquier chico vive en el campo energético de la madre durante un largo período de tiempo para luego irse separando. Ese es el período (que incluye la máxima simbiosis intrauterina) en el que la madre sabe lo que necesita y lo que le está pasando al chico, ya que comparten un campo energético. Así, la Luna en Piscis tiene que ver con esa vincularidad con la madre, por la cual, la intensidad de intercambio con la madre (consciente o inconsciente) va a ser mayor que en otros casos y se va a extender por muchísimo más tiempo; es decir, se sigue perteneciendo al campo energético materno mucho más allá de los 7 años.

♦ *Pero, ¿se corta alguna vez...?*

Bueno, para eso habrá que hacer algunos trabajos...

El refugio de la Luna en Piscis es disolverse en mundos paradisíacos, absolutamente internos y no-objetivos. El refugio está en crear mundos imaginarios en los que la persona se diluye, se despersonaliza, se pierde, y en los que está muy segura.

Entonces, la Luna en Piscis va a decir «la simbiosis es refugio, la despersonalización es refugio, la no-realidad es refugio, encerrarse en una burbuja de mitos y fantasías es refugio, el disolverse es refugio...».

La primera dificultad con esta Luna es que, como el intercambio con la madre ha sido mucho más alto del que puede darse cuenta, limpiar el cuerpo emocional del chico (luego adulto) respecto del de la madre va a ser todo un trabajo. La Luna en Piscis absorbe un nivel de deseos y temores de la madre (y de otros que tampoco le son propios) muy alto, de modo

tal que hacer el filtraje de qué le corresponde a la mamá y qué le corresponde a él, representa toda una tarea.

En verdad, el inconsciente profundo de esta persona está muy simbiotizado y anhela seguir viviendo en el mismo mundo de la madre. Esto es algo que va más allá de mandatos objetivos, y tiene que ver con el mundo de las fantasías, anhelos y temores internos de la madre que se han trasladado a la persona. Por eso, es algo que resulta muy difícil de limpiar.

El otro punto a considerar es que el refugio de estas personas es un lugar de hijos. Es como un juego de ponerse en madre de otros y, al mismo tiempo, en hijo o hija, es decir, un juego de contener y ser contenido al mismo tiempo. Por supuesto, justamente el talento de esta Luna va a estar en una enorme capacidad de contención, pero ahí mismo la persona va a estar recreando un útero donde ser un bebé.

Esta Luna puede dar un comportamiento muy aniñado que se vincula con este personaje fantástico, mítico, propio de cuentos de hadas, muy onírico, que, en realidad, tiene mucho miedo a confrontar con la realidad objetiva. El mecanismo básico va a ser este núcleo de fantasías en el cual la persona se disuelve, y ustedes podrán registrar que la mayoría de estas personas no verbaliza este núcleo de fantasías, no cuentan sus mundos mágicos, siendo un síntoma típico el ser personas muy calladas.

Generalmente, van a ver personas con poca estructura dura (del tipo saturnina, plutoniana o marciana), lo cual va a dar una tendencia muy escapista, muy ensoñadora. Ahora, en personas con mucho Saturno, mucho Plutón o mucho Marte, esto va a generar dos mundos: un mundo de mucha autoexigencia y un mundo muy regresivo que tiende a provocar estados melancólicos e, incluso, depresivos. Es decir, cuando la tensión entre el lado exigente y el lado bebé es máxima, es posible entrar en depresión, la cual tendrá connotaciones de refugio.

♦ *Sería quedar «colgado de las alturas...».*

Exacto... Esto es lo difícil: hay un lado en el que la depresión y la melancolía es seguridad.

♦ *¿Puede dar una persona que se enferma muy fácilmente...?*

Eventualmente sí... El tipo de mecanismo es aparecer, por ejemplo en el caso de una pareja, muy contenedor, muy dador de afecto y, al poco tiempo, convertirse en un ser totalmente dependiente del afecto del otro. Este mecanismo también puede darse a la inversa, es decir, aparecer necesitando contención y afecto, necesitando de un adulto que sepa contener a un bebé y, al poco tiempo, ese adulto se convierte en un bebé al que la persona con Luna en Piscis se ve obligada a contener. Esta es la dialéctica.

Todo esto tiene que ver con que lo que resuena en la Luna en Piscis no es ni siquiera la madre personal, sino el mismo arquetipo de la Gran Madre, es decir, una sobre valoración de la importancia de lo maternal en el Universo. Esto hace que, arquetípicamente, esta persona pueda quedarse en dos lugares: el de hijo/hija o el de madre. En ese Universo sólo hay esos dos lugares, no hay sitio para adultos independientes.

Por distintas razones, en la Luna en Piscis hay una sobrecarga de la valoración de lo maternal. Casi siempre van a ver que la temática de la búsqueda del padre resulta muy compleja con esta Luna, y generalmente esa búsqueda se da dividida de la realización en el mundo de la madre. Así, con esta estructura es muy difícil que aparezca el mundo de los esposos. En general, el tema en esta Luna es escaparse a mundos mágicos. Si tengo un lado muy exigente, seguramente no me voy a autorizar esa fuga, y la única manera en que puede ser tolerable es a través de la depresión.

En esta Luna hay como cualidades una maravillosa sensibilidad, una capacidad de intuición (e incluso psíquica) muy fuerte, y una gran capacidad maternal y de contención. Es decir, hay aquí una suavidad, una delicadeza y una capacidad de comprender la necesidad de los demás que

resulta mucho más alta que la de la Luna en Cáncer. La capacidad de ternura, de empatía afectiva en la Luna en Piscis es la más fuerte de todas las Lunas. En realidad, se trata de la capacidad de ser no sólo madre de sus propios hijos, sino de ser Madre Universal, esto es, de contener y dar amor y afecto a muchas personas. Por supuesto, lo difícil va a ser salir de todo aquel mecanismo.

♦ *Sin embargo, conozco varios casos de mujeres con Luna en Piscis que no son madres...*

Es algo muy común en las Lunas en Piscis o en XII. En verdad, el arquetipo de la Gran Madre tiene que ver con el ser madres de todos, no de unos pocos. Si una persona con este tipo de estructura no contiene más que a sus hijos, puede perjudicarlos. Una persona con esta estructura tiene tanta energía maternal que debería trabajar con embarazadas, con chicos, en funciones que tengan que ver con el dar afecto, con el contener, porque es tanta la vibración energética con esa cualidad que si tiene sólo dos hijos seguramente los terminará convirtiendo en «bebés eternos».

En realidad, puede haber dificultad para conectarse con la maternidad, la cual es del mismo orden que la dificultad que operaba en la Luna en Cáncer, pero mayor aún. Para llegar a ser maravillosas madres tienen que emplear energía maternal en forma vocacional. En el caso de varones, si no desarrollan toda una cualidad de contención, de sensibilidad a otros, habrá demasiada energía de sensibilidad que despersionaliza. En el varón es mucho más difícil de canalizar esta energía, y esto tiende a desarrollar núcleos internos muy anidados que no crecen nunca y no se muestran jamás, salvo en ciertas ocasiones.

En realidad, la manera de deshechizar ese útero en el que la persona se quiere ocultar es drenando energía maternal. Las personas con Luna en Piscis tienen un quantum de energía que debe hacer circular, porque es de este modo que se organiza mejor el circuito. Entrar en mundos que tengan

que ver con lo psíquico, con lo mágico, con lo esotérico, también puede ser muy organizante.

♦ *¿Es una energía de servicio...?*

Sí, toda energía pisciana o de XII es energía de servicio. La manera de que ese bebé intrauterino crezca es el servicio, pero manteniendo su cualidad, es decir, la sensibilidad hecha servicio.

♦ *A partir de esa sensibilidad, ¿también puede organizarse desde lo artístico...?*

Sí... Donde está Piscis siempre está el arte y el servicio porque hay una sensibilidad resonante. Así, desarrollar la sensibilidad desde lo artístico siempre resulta organizador para estas personas. Cuando hay Piscis, cuanto más potenciamos la sensibilidad, mejor se desarrolla esa cualidad; por el contrario, cuanto más la niego, más división interna provoco.

♦ *Quería hacerte una pregunta global. Uno tiene la Luna en un signo, pero haciendo aspectos a planetas que le dan otra tonalidad, entonces ¿cómo se expresa esa Luna? ¿de un sólo modo o de distintas maneras alternativamente?*

Lo que les propongo como hipótesis de observación es que los campos energéticos se manifiestan con comportamientos personales, pero también con comportamientos del mundo que me rodea. La manera en que más comúnmente se expresan las estructuras energéticas contradictorias es mediante la identificación personal con algunos elementos de esa estructura, quedando el resto para ser actuado por otros.

Por ejemplo, yo puedo ser Luna en Virgo conjunción Plutón-Urano, de manera que yo me identifico con el orden y recurrentemente aparece algún loco posesivo dando vueltas, o bien yo puedo ponerme espasmódico

y de afuera aparecerme personas ordenadas.

Es decir, para poder abarcar lo que aquí estamos denominando *contradicción* ustedes deben incluir no sólo el comportamiento interno, sino también aquello que sucede afuera y considerarlo como parte de ese sistema energético y como manifestación de esa contradicción. Justamente, de todos modos va a resultar contradictorio porque yo no voy a saber cómo compatibilizar mi identificación con el orden y esa intensidad que me trae la otra persona.

Ahora, el problema que me trae la otra persona, en realidad, es el mismo problema que tengo dentro de mí, sólo que está jugado afuera. En general, la manera que tenemos de enterarnos de las estructuras contradictorias de nuestros campos energéticos es *mirando desde afuera*, ya que, creo yo que mirando desde adentro no se puede llegar a tanta finura de contradicciones.

Creo que, precisamente, el trabajo de la astrología significa *aprender a mirar el afuera como un mapa de la vida*.

Con esto, damos por terminada la primera parte de nuestro viaje. Hasta el año que viene.



INDICE

TEÓRICO NRO. 26	1
«SISTEMA DE CASAS» 1	1
TEÓRICO NRO. 27	28
«SISTEMA DE CASAS» 2	28
TEÓRICO NRO. 28	55
«SISTEMA DE CASAS» 3	55
TEÓRICO NRO. 29	81
«ASPECTOS»	81
TEÓRICO NRO. 30	103
«LAS LUNAS» 1	103
TEÓRICO NRO. 31	124
«LAS LUNAS» 2	124
TEÓRICO NRO. 32	144
«LAS LUNAS» 3	144
INDICE	168